

C38 C2
85
174



MEMORIAL DE ALGVNOS EFETOS QVE EL SANTISSIMO SACRAMENTO DE la Eucaristia causa en el alma. Sacado de santos Concilios, Dotores sagrados, varones contemplatiuos.

Por Fray Alonso de Chinchilla, Monge Benit[illegible] que indigno) conuentual de san Martin de Madrid.

Dirigido a las obseruantissimas señoras Mõjas Descalças Franciscas, del Real, y Religioso Monasterio de Madrid.



[illegible] ano [illegible] 3.

CON PREVILEGIO.

En Seuilla, por Alonso Rodrig[illegible] Ga[illegible]

SVMA DEL PREVILEGIO.

SV Mageſtad hizo merced al Autor, de ſu Real Preuilegio, para que pudieſſe impri mir el dicho Memorial, y ſin ſu poder nin guno otro pueda hazerlo, ſin incurrir en las [illegible] as contenidas en el dicho Priuilegio. Deſ [illegible] ado en Madrid por Antonio de Olme- [illegible] ciuano de Camara del Rey nueſtro ſe [illegible] firmado de Iorge de Touar, en 18. de [illegible] o de 1612.

TASSA.

Doy ſe que los ſeñores del Conſejo Real de ſu Mageſtad taſſarō eſte libro a quatro marauedis el pliego, y tiene veynte y cinco, mandando que no ſe pueda [illegible] En Madrid a doze de Março de 612.

[illegible] Antonio de Olmedo.

[illegible] RRA [illegible] S.

FOL. [illegible] lin. 3. dōde dize las viſta, d[illegible] a las haz[illegible] Fo[illegible] 5. lin. 2. donde dize renunciandolo todo, añad[illegible], ſe conoce. Fol. 144. lin. 2. trauada [illegible] ſta. Fol. 201. linea vl[illegible] a, viuia, diga viua Fol. 202. lin. 19. aſsi diga aſsi menos.

[illegible] ciado Murcia de la Llana.

Aprouacion del P. M. F. Manuel Angles, Predicador de ſan Martin de Madrid, y Maeſtro general de la Congregacion de ſan Benito.

POR mandado de N.P.R. el M Fray Placido de Toſantos, General de la Congregacion de ſan Benito, y Predicador de ſu Mageſtad, he viſto vn Tratado del ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia, y de los efetos, q̃ cauſa en el que le recibe: compueſto por el Padre Fray Alonſo de Chinchilla, Predicador: y todo lo que en el he leydo, es dotrina muy conforme a la de los ſantos, y que con ſeguridad ſe puede leer; mueſtra mucho eſpiritu, e inteligencia de lo que eſcriue, y ſe puede eſperar gran prouecho en los que le leyeren. Puedeſele dar licencia para imprimille. En nueſtro Conuento de Madrid a 20. de Enero de 1611.

El Maeſtro F. Manuel Angles.

Licencia de N. reuerendiſ. padre General.

NOS el Maeſtro Fray Placido de Toſantos, General dela Congregacion de S. Benito, Predicador de ſu Mageſtad, y Conſultor del Conſejo ſupremo de la general inquiſicion, atẽta la relacion que nos han hecho perſonas, a quien emos cometido el ver vn tratado que ha hecho del ſantißimo Sacramẽto, el Padre Fray Alõſo de Chinchilla, y entender ſer vtil, y prouechoſo para las almas que con deuociõ le frequentan: le damos licencia para que le pueda imprimir, cumpliendo primero con las leyes, y prematicas de Caſtilla, que tratã de la impreßion de los libros. Dada en S. Martin de Madrid, en 12. de Enero de 1611.

Fray Placido de Toſantos.

Por mandado de ſu Paternidad reuerendiſsima.

Fray Iuan de S. Pelayo.

Aprouacion del Imperial Colegio de la Cõpañia de Ieſus de Madrid.

POR mandado de los ſeñores del ſupremo Conſejo, he viſto eſte Memorial de los efetos que cauſa en el alma el ſantiſsimo Sacramẽto de la Eucariſtia: y en todo el no ay coſa contra nueſtra ſanta Fe, ni contra las buenas coſtumbres, antes muchas que pueden ayudar a las perſonas deuotas en la frequẽcia deſte ſoberano Sacramento, y que mueſtran la mucha leccion, eſpiritu, y zelo de ſu Autor, por lo qual parece juſta la licẽcia que pide para imprimille. Dada en eſte Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus de Madrid, a 16. de Março [illegible]

Iuan de Piña.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO,

De Lope de Vega Carpio,

SONETO.

QVE es esto? dixo el Israelita, viendo
Decender el Manà, llouer el cielo
Diuinos copos de sabroso yelo,
Los arboles del monte encaneciendo.

Que es esto? dixo quando està comiendo
Aquel licor de celestial consuelo,
Sombra de la verdad, de la luz velo,
Que aora viue en blanca nieue ardiendo.

Que es esto? dixo, viendo como llueue
Sobre las alas del templado viento,
Debil manjar embuelto en Aura leue.

Y oy Cristo les responde en Sacramento,
Este es mi cuerpo: la respuesta es breue,
Enigma el pan, y el mismo Dios sustento.

EL LICENCIADO DON Franciſco Moſquera de Barrionueuo, al libro, y al Autor.

SONETO.

SAnto Tomas eſcriue, y Cypriano,
Los dos ſantos Clementes, y el Niſeno,
Criſoſtomo, Ruperto, y Damaſceno,
Ignacio, Anſelmo, y Tertuliano.

Algero, Anaſtaſio, Hugo, y Paciano,
Cyrilo Alexandrino, y vn Sileno,
Tres Auilas de España, y Nazianzeno,
Suarez, Aguſtino, y Seueriano.

Deſta eſtupenda, y alta marauilla,
Deſte diuino pan, transſubſtanciado,
Que junta a Dios, y al hombre tan diſtantes.

Eſtos ſantos varones mucho antes
Algo dixeron deſte gran bocado:
Pero vos lo ſumaſtes gran Chinchilla.

A.

Bien

B.

C.

Su

E

F

G

Obedien-

O

P

S

FIN.

El Padre Fray Bernardino de Guzmã, Coleſial de S. Buenauentura de Seuilla, de la Orden de S. Franciſco.

SONETO.

ESte Señor que veys, que disfraçado
En manjar ſe nos da, dulce, y ſuaue,
Y qual Manà diuino, à todo ſabe
(Que alfin es Dios, en celeſtial bocado.)
Vida cauſarà, a aquel que ſu pecado
Conoce, y el manjar conocer ſabe;
Y quando con la triſte vida acabe
Con grande gloria ſe verà premiado.
Mas infelice aquel, que atreuimiento
Tuuiere, de comerſe a Dios eterno,
La alma en pecado, pues alfin no aduierte
Que aquel manjar le puede ſer tormento
Que le puede cauſar eterno infierno
Que eſtà la vida en el, y eſtá la muerte.

Don Francisco de Barnueuo,
al mismo.

SONETO.

ALli dõde està Dios, y el biẽ se ẽcierra
Encierra el coraçon, y põ la vista,
Vista del alma digo, que resista,
Resista al mundo, q̃ te haze guerra.
Guerra en que venceràs a ti en la tierra
Y en tierra es impossible q̃ te enuista
Vista tu fè, que a Lucifer conquista
Conquista tal, q̃ todo mal destierra.
Destierra el mal del alma, q̃ aũq̃ ciega
Ciega àla carne, al mũdo, y a su gloria
Gloria, q̃ como duẽde se te esconde.
Escondete del mal, y al bien te llega;
Llegate a Dios, y tẽ siẽpre memoria
Que aq̃ste es pã, q̃ a vida corresponde

Carta del Padre Maestro Fr. Lorenço de Zamora, Abad de Huerta, y Visitador de la Orden del glorioso P. S. Bernardo, al autor.

QVando por gran ventura (q̃ no fue pequeña) vino a mis manos el libro que V. P. hizo de los Efectos de el Santissimo Sacramento me tuue por dichoso, y yendo eñel discurso de el notando lo bueno, lo erudito, lo limado, lo amoroso y sabroso que tiene, solo me pesó que el libro (aũque de oro) no fuesse mas de vn bocado, porque no haze mas de despertar el apetito, començando a saborear el gusto, y dexarle con su desseo, pero no es mucho que el sea vn bocado, pues de aquel sabroso bocado trata, en el qual estan atesoradas todas las riquezas, y

 sabores

ſabores de el cielo. Notè mas el acierto que V. P. tuuo en dirigirle à las ſeñoras Monjas Deſcalças Franciſcas de el Real y religioſo Monaſterio de Madrid, bien deſcalças, pues como eſtan mas pared y medio de Dios, y le tratan mas de cerca, con Moyſen, quiere que ſe deſcalcen, deſcalças, porque cediendo de el derecho no quiſieron los caſamientos ni aueres de la tierra, ſino que ſolo el Eſpoſo Celeſtial quieren por ſuyo. Deſcalças, porque para regalar la tierra maldita por Eua, quiere Dios que ſus plantas la piſen, y ella las viſta, y las adore. Deſcalças porque ſin los adornos de el mundo ſe eche de ver q̄ ſon hijas de Principes en la Sinagoga, en el calçado dezia el Eſpoſo que eran hermoſos los paſos de la Eſpoſa, y que en ellos ſe echaua de ver que era hija de Principe,

principe: Pero con auerse descalçado, y renunciadolo todo, quien son todas essas señoras? y pues ellas son tan principales y enamoradas de el Celestial Esposo, justo à sido dirigirles el libro de sus grandezas, pues las que tienen tanto conocimiento suyo, sabran hazer la estima de el libro que merece. Gozese V. P. con el, y gozese auer tenido tan soberano acierto, que todo el mundo, y yo nos gozamos en leerle, y aprẽder en el doctrinas tan excelentes, dichas con estilo tan proprio y espiritual. Vale, &c.

Fray Lorenço de Zamora.

Alabado ſea el Santiſsimo Sacramento.

DOCVMENTO VNICO.

PARA Auer de tratar en eſte Memorial dela ſuma y memoria de las grandezas de Dios, es bié acudir al trono de ſu clemencia para que fauorezca a quien tiene tanta neceſsidad: y confiado en tal fauor, ſupongamos lo primero, que los efectos deſte Santiſsimo Sacramento ſe an de conſiderar principalmente por eſtar alli debaxo de aquellos accidentes el cuerpo, y ſangre de Chriſto, como eſtà difinido en los ſantos Concilios, y particularmente en tres generales: en el Conſtancienſe, y en el Florentino, en la inſtruccion de los Armenios y en el Tridentino: lo qual ſe funda en las

S.Tho.q. 79.art.1.

en las palabras que el Señor dixo: *Que el que le comiere tendra vida por el.* Y en el Sacramento del altar se nos dà todo Christo debaxo de las especies de pã, y vino: *que es el pan verdadero que baxò del cielo, y da vida al mundo.* Y qualquiera de las palabras del santo Concilio tiene bien que considerar, donde se enseña debaxo de los accidentes estar todo Christo: lo qual se explica mas claramente en el Canon primero, diziendo: *En este admirable Sacramento, estar el cuerpo, y sangre de Christo, juntamente con la diuinidad.* Y aunque por la fuerça de las palabras de la consagracion, solamente se declara debaxo de las especies de pan, estar el cuerpo de Christo, y debaxo de las especies de vino, su sacratissima sangre: mas por la natural concomitancia debaxo de qualquiera de las especies està todo Christo, cuerpo, sangre, anima, y diuinidad Porque estas cosas son tan conjuntas en Christo, que no se pueden apartar,

Sess. 13. cap. 3.
Ioan. c. 6.

lo qual es dotrina de Fè.

Segundo principio es, q̃ en vn ſupuesto en Christo eſtan dos naturalezas diſtintas, diuina, y humana, como lo dize el Euangeliſta ſan Iuan: *que el verbo diuino ſe hizo carne.* Del qual fundamēto ſe colige, que el cuerpo de Christo donde quiera que eſtè, ſiempre eſtà acompañado con la diuina eſſencia, y deninguna manera puede eſtar apartado della. Y de aqui es, que donde eſtà el cuerpo de Chriſto enlas eſpecies de pan, alli eſtà la diuinidad, y lo miſmo en las eſpecies de vino en el caliz, como lo mueſtran las palabras que el Señor dixo: *El pan que yo dare es mi carne, que tengo de dar por la vida del mũdo*: dõde echarà de ver el alma deuota, que el manjar para que nos combida Dios y para que à hecho tãtas, y tan grãdes preuenciones, dize, que es ſu propria carne, que à de dar en la Cruz, por la vida del mundo: la qual nos da enel Sãtiſsimo Sacramento. En la Cruz aunq̃

Ioan. ca. 1. num. 8.

Ioan. cap 6. nu. 43.

murio

murio en quanto hombre, y padecio quãto al cuerpo, quiẽ murio fue Christo, Dios y hombre. Y estando el cuerpo muerto en la Cruz, alli estaua la diuinidad. Y baxando su bendita alma al Limbo, donde estauan las animas de los santos Padres, siempre estuuo vnida con la misma diuinidad: la qual nũca se apartó del anima, ni del cuerpo de Christo, despues que por la vnion hypostaticá se juntò con la sagrada humanidad, aunque el alma se apartó de el cuerpo: como lo dize el celebre dicho de san Iuan Damasceno: y Gregorio Nisseno confirma esto, diziendo: *Que la bondad de Dios, compadeciendose de la desuentura en que estaua la naturaleza humana, vsando de misericordia, la leuãtò a vn ser tan alto; que no puede entenderse mayor; haziendo la admirable vnion de la naturaleza diuina, y humana, por la vniõ hypostatica. En el tiempo que se celebrò la Passion deste amoroso Señor, lo que se auia asi vnido, no se apartò, porque las merce-*

Damasc. li. 3. c. 27 ser. 1. de Resurrectione.

des deste liberalissimo Señor, son tan soberanas, y subidas de quilates, y hechas por suma liberalidad, y tan de buena gana, que no le pesó de auerlas hecho; mas el anima de su propria voluntad la apartò del cuerpo, acompañando assi al alma, como al cuerpo su santissima diuinidad. Y por esto dezimos que Christo murio: como en realidad de verdad estuuo muerto aq̃llos tres dias q̃ su benditissima alma estuuo en el Limbo, y su Sātissimo cuerpo en el sepulcro, mas acompañado lo vno y lo otro de la diuinidad.

Pues assi aqui en este admirable Sacramento, aunque las palabras de la consagracion van derechamente a cōuertir el pan en su sagrado cuerpo, y esto nos promete en manjar: todo Christo, Dios y hombre, se nos dà, como està en el cielo, entero, glorioso: é inmortal, è impassible, debaxo de las especies de pā: y en el caliz dōde por la fuerça de las palabras de la cōsagraciō del caliz, debaxo de las especies de vi-

no

no se pone toda la sangre de Christo, q̃ aquella palabra, *Sanguis meus*, mi sangre, todo lo encierra en si, y dõde quiera q̃ está la sangre de Christo, alli està por la admirable vniõ, y cõcomitãcia todo el supuesto de Christo. Y assi dize Hugo de Sancto Victore: *Aunque es verdad, que por las palabras de la consagracion, el pan se conuierte solo en cuerpo de Christo: pero como no puede dexar el alma de acompañar este cuerpo, ni la persona del Hijo a la humanidad, que vna vez vnio a si mismo, ni la persona del Hijo puede estar (como dizen los Teologos) apartada de la del Padre, y Espiritu sãto, ni las tres personas de la essencia diuina.* De ay viene, q̃ al que comulga, le dan el cuerpo de Christo entero, àcõpañado de su alma de las tres personas diuinas, y de la diuinidad. No veys (dize este autor) que en la Passion solo el cuerpo de Christo lleuaua los trabajos, los açotes, y clauos, y corona de espinas, pero no por esso dexaua de estar alli todo Christo, lo

Tomo 3. tract. 3. c. 6.

mismo

lo mismo passa en este soberano mysterio, recibiendo el alma todo lo que á menester. Aqui debaxo de las especies de pan, y tambien debaxo de las especies de vino, recibe a todo Christo: conuiene a saber, el cuerpo, alma, sangre, y diuinidad de Christo. Tambien recibe toda la Santissima Trinidad, al Padre, al Hijo, al Espiritu santo porque ninguna destas tres Personas, que tienen vna misma Deidad, y essen-
adcollos. cap.2. cia se puede apartar de las demas. *Toda la Trinidad mora en el mismo cuerpo de Christo*: porque toda la diuinidad està en el, y todas las obras que en este Sacramento haze el Hijo, tambiẽ las hazen el Padre, y el Espiritu santo, como causa fisica: el qual quando entra en el alma por el Sacramento, (dize Santo Tomas) *que el anima se llena de gracia, y de caridad y de todas las virtudes sobrenaturales, y de los siete Dones del Espiritu Sãto*, con grande aumento y perfeccion porque se da Christo (como dize Inno-
cen-

cencio) que es *Autor de la gracia, fuen te de las gracias, y el dador dellas.*

Y aunque eſtè alli real y verdaderamente el dador de la gracia, digo, que el fin que Chriſto tuuo en ordenar eſte Santiſsimo Sacramento, no fue para que por el ſe nos perdonaſſen los pecados mortales, ni para que por el ſe nos dieſſe la primera gracia, como lo enſeña el Angelico Doctor, y deſpues es expreſſa determinaciõ del Cõcilio Tridentino, donde condena, y anathematiza los que dizen; *que eſte Santiſsimo Sacramento fue principalmente inſtituydo para el perdon del pecado original; o actual.* Y en el Canon ſegundo auia dicho que eſte admirable Sacramento auia ſido inſtituydo, *como eſpiritual mantenimiento del alma, con que los viuientes ſe ſuſtentaſſen, y cõfortaſſen en la vida de gracia, y en la vida del que dixo: que quien le recibieſſe, viuiria por el. Y como medicina y remedio contra las culpas ordinarias veniales, y esſuerço para no caer* Seſsi. 13. can. 5. Ioan. ca. 6. nu. 48.

en las

en las mortales. Y dize mas, la preparacion necessaria para recebirle, no ser sola la Fè, sino la verdadera penitencia, y confession de los pecados mortales que vno vuiere cometido, que es donde se da la primera gracia.

DIVISION PRIMERA.

Aumēto de la gracia, efecto deste Sātissimo Sacramento.

EFECTO COMVN ES de todos los Sacramentos de la ley nueua, dar gracia, lo qual es vn principio de Fe, conforme lo dize el Santo Concilio Tridentino, con palabras bien claras, anathematizando a los que dixeren lo contrario. Porque demas de lo que cada justo puede merecer con sus proprios actos,

Sessio.7. can.8.

actos recibe otros grados de gracia, en virtud del Sacramento. Lo qual la diuina prouidencia traçò: lo vno por facilitar mas nueſtra ſaluaciō, ſupliendo las faltas de nueſtras cortas diſpoſiciones: y lo otro para enriquecernos con mas abundancia de gracia, y gloria. Pues es coſa cierta que a tantos grados de gracia, correſponden otros tantos de gloria, que el Señor tiene guardada para los que ſe ſaben aprouechar de la gracia que ſu Mageſtad comunica, aſsi por las vias que es ſeruido, como mediante los Sacramentos, ſupliendo la falta de nueſtros pocos merecimientos: lo qual ſe verifica en el Sacramento de la Penitencia, que el que llega con ſola atricion, a el, mediante la virtud del Sacramento, ſe haze contrito. Y en el Sacramento de la Eucariſtia, el que llega en gracia, alli ſe le comunica el aumento de ella, de la qual gracia proceden todas las virtudes infuſas: con las quales el alma

ma queda limpia, hermoseada, fortalecida, y habilitada para todo lo bueno, de lo qual trataremos adelante. Mas el proprio efecto de este Sacramento, y en que se diferencia de los demas, es aumentar la gracia; y por esso los Teologos le llamã refeccion espiritual: porque es mantenimiento del alma, con el qual ella se rehaze, y renueua, y toma fuerças para resistir a sus apetitos, y abraçarse con la virtud. Y en efecto (como dize el Concilio Florentino) *obra este diuino manjar en las almas todo lo que el manjar corporal obra en los cuerpos*. Porque si el mantenimiento corporal para sustentar al hombre, presupone, que tiene vida: assi este espiritual mantenimiento del alma presupone, que el alma que le recibe, tiene vida de gracia, y la aumenta, y conserua, pues encierra dentro de si al mismo Christo, que es medico, y medicina, y vnge con olio de deuocion, y alegria espiritual, para conser

De Sacramẽto Eucharistiæ

conſeruar, y parfeccionar la vida del eſpiritu.

Confirmaſe eſto con lo que dize Engenio Papa, en el miſmo lugar del Concilio Florentino, *ſer cierto que a los que reciben eſte diuino Sacramento, ſe les aumenta la gracia.* Y el Concilio Lateranenſe dize, *que ſe inſtituyò para confirmar el myſterio de la vnidad:* (que es dezir) que por el Baptiſmo nos hazemos vna coſa con Dios, y ſomos ſanos de la culpa original, y demas deſto engendrados en vn nueuo ſer de gracia, para viuir nueua vida en Christo, que es el efecto de la primera gracia, y por eſte Sacramẽto nos confirmamos en eſſa vnidad, y ſe nos da el aumento de la gracia, y aſsi ſe llama Sacramento de viuos, que preſupone que los que le reciben, an de tener ya la primera gracia: confirmaſe eſto, lo ſegundo, con otro principio de Fè, ſacado de algunas de las palabras que San Iuan dixo en el capit. 6. en el qual

Eugenio Papa.

Seſs. 13. Can. 7.

Ioan. c. 6

nunca

nunca se dize, el Sacramento de la Eucaristia, auer sido instituydo, para perdon de los pecados mortales: sino para conseruar, y aumentar la vida de la gracia, como lo dan a entender las
Ioan.c.6 palabras del Saluador, que dizen: *El que comiere este pan viuirà para siempre*: donde es de notar, que no dize que se leuantarà de los pecados, ò que començarà a viuir vida espiritual, sino que no morirá, es dezir, conseruarse à en la vida de gracia que tenia, *viuet in æternum*: para esto se nos da Christo sacramentado. Lo qual claramente muestran las palabras que el Se
Ioan.c.6 ñor auia dicho antes: *Mi carne es verdaderamente manjar*: en las quales somos enseñados, que se nos da, para conseruar la vida espiritual, y aumento de la gracia. Porque el manjar corporal, dase para sustento del cuerpo, el qual no se da a los muertos: assi este celestial manjar, dase a los viuos que viuen vida de gracia, con el qual (por

sen

ser verdadero manjar espiritual) se au menta la gracia. Siendo pues verdadero manjar, á de obrar en el alma los mesmos efectos, y con mas mejoras, que obra el manjar corporal en el cuerpo.

Para lo qual se à de considerar, como Dios nuestro Señor tiene muchos nombres: pero como aduirtio el doctissimo Augustino, los demas son por similitud, y proporcion. Llamase Vid por la fertilidad, y fecundidad. Porque assi como la vid dà su fruto a vnos y a otros, estendiendose para que se aprouechen todos, y cojan el fruto, vniendo vnos sarmientos a otros: assi Christo, (que es la verdadera vid) no se contentò con auerse vnido con la naturaleza humana, sino dessea vnirse con todos los Fieles, mediante las especies sacramentales, combidandoles con su carne, y dandosela amorosamente. Llamase Piedra angular, por la firmeza que tiene en sus promessas.

Trac. 80 in Ioan.

Ioan. 15.

Llamasse leon, a su semejança, q̃ assi como el leon (segun dizen los naturales) duerme con los ojos abiertos: assi quando el amoroso Iesus tomò aquel dulce sueño, y murio en la cruz, y estuuo sepultado en el sepulcro, la diuinidad estuuo despierta, acompañando al cuerpo muerto, y a su santissima anima, quando baxò al Limbo de los Santos Padres. Estas y otras muchas cosas le conuienen por semejança: pero ser manjar, proprissimamente le conuiene· y pues es manjar, y manjar del alma, recibiendole causara en ella aumento de gracia: y de virtudes. Pero Señor, dando vuestra Magestad licencia, pregunto: nuestra carne es la que nos atormenta, e inquieta; pues como quereys añadir carne a carne, esta es la que siempre nos contradize, ella es la Eua, que siempre nos engaña, ella es la que con sus engaños, y dissimulados alagos tanto mal nos haze. Ella es de la que vos mismo dixistes:

tes: *Que la carne no tiene prouecho nin-* Ioan.c.6
guno: pues como Dios mio, nos la days por manjar? ſino es para nada la carne buena, como vos (palabra del eterno Padre) la abonays tàto? Eſſe es vn ſoberano ſecreto, traça de la diuina ſabiduria, que dela carne, que es ſin prouecho alguno, y de ſuyo es ponçoña y veneno, haga vna celeſtial triaca, vna ſaludable medicina, con que podamos ſanar de nueſtras llagas, y enfermedades cotidianas. Danos la mejor que la nueſtra, la nueſtra ſalio ponçoñoſa: pero preparoſe con auerla vnido a ſi el Verbo, en vnidad de Perſona, y con habitar en ella la plenitud de la diuinidad corporalmente, de lo qual le vino a la carne gran ſantidad; y aſsi la carne en quanto carne es inutil: pero en quanto es carne del Hijo de Dios, viuificada de ſu alma ſantiſsima, y vnida con el Verbo eterno, prouechoſiſsima, como lo manifieſtan las palabras que dixo San Iuan

El Verbo se hizo carne. En lo qual dio a entender (como aduierte S. Cyrilo) que aquella parte del hombre, que auia quedado mas inficionada, y corrompida por el pecado, essa tomaua por instrumeuto, viuificandole por medio de la vnion del Verbo, para reparar la corrupcion de la naturaleza humana. Esta carne assi preparada es la que el amoroso Iesus nos da en manjar, para prouecho de las almas. La carne del hombre estaua tan hecha ponçoña, que dize de ella el Apostol san Pablo: *Que los que viuieren segun las leyes de la carne, moriran.* Pues

Rom. 18.

que remedio para sazonarla? hagase el Verbo carne, y essa carne se prepare de tal manera, que se dè por manjar espiritual a los hombres en este destierro. Y como tal la da el Señor, diziendo: *Mi carne es verdadero manjar*; como quien dize: los demas manjares, lo que hazen es, cebar el calor natural, como la leña el fuego, para

Ioan. c. 6

que

que se entretenga: pero mi carne no solo haze esso, sino tambien produze admirables efectos, como aumentar la gracia, y dar vida espiritual, como quien la tiene en si, y la puede comunicar. Y por esto el benignissimo Señor combida con su preciosa carne, y dize: *Comed deste celestial manjar de Angeles*: no os atemorize el nombre de carne, que no es carne como quiera, sino mia, carne preparada con amor diuino, y guisada con caridad infinita, carne de Hijo de Dios, que comida de buen estomago, haze a los hombres hijos suyos por adopcion. Con ella entran en el alma soberanos bienes, que no ay cosa que tanto gaste, y desbaste las imperfecciones y negligencias, como esta celestial carne: no ay cosa que mayor paz cause en el alma: no ay arma que mas defienda: no ay cosa con que mejor el demonio se vença que con esta diuina carne: y recibiendole el sieruo de Dios digna- Ioan. c. 6

mente recibe el aumento de la gracia, y de las demas virtudes, que de ella proceden.

DIVISION. II.

Confirmase con testimonios de santos, y razones, el aumento de la gracia.

COSA Acertada será proseguir con la metafora delos efectos, que el manjar suele causar en los cuerpos, pues vno de ellos es, aumentarlos, y hazer q̃ crezcã, hasta q̃ lleguen à la perfecta quãtidad, de q̃ son capazes: loqual la esperiencia enseña, q̃ los niños recibiẽdo alimento, van juntamente creciendo, hasta que son

ſon varones perfectos. Eſto el celeſtial manjar obra en el alma, que con el aumento de gracia, y dones que la comunica, la haze crecer en el aprouechamiento de las virtudes, comunicandola vna eſpiritual gordura, con que queda hermoſa, y viſtoſa en el acatamiento de Dios. Lo qual dan a entender vnas breues palabras de Tertuliano. que dizen: *Con la boca corporal el hombre recibe el cuerpo de Chriſto, y alla dentro engorda el alma, no con menos que con el miſmo Dios.* Y el Angelico Doctor dize: *Que comiendo la carne de Chriſto ſacramentada, las virtudes ſe aumentan, y el alma queda gorda, y hermoſa, con la abundancia que recibe de la gracia.* Y la razon es: porque el manjar que el ſeñor nos dà, es, para ſuſtentar la vida eſpiritual, y conſeruarla.

Tertuliano, Opuſcul. 58. ca. 20

Conſta, eſto, que quando los niños ſon baptizados, alli ſalen de Egypto; alli quedan ahogados los pecados, alli

se recibe la gracia, y virtud del Espiritu santo, nueuo ser, y nueua vida, alli son hechos hijos adoptiuos de Dios, cõ promessas de que se les dará la herencia de la bienauenturança. Y para los que como flacos, ó q̃ maliciosamente cayeren, la sabiduria eterna proueyó del Sacramento de la Penitencia: para que con este lauatorio sean limpios de los pecados que vuieren cometido. Y para que en tierra desierta, donde ay tan fuertes enemigos, tengan fuerças para caminar, y defenderse, y no desfallezcan, proueyò deste celestial manjar, para conseruar la vida de gracia. El qual (como dize Laurẽcio Iustiniano) *sustenta al alma en la vida espiritual, deleyta el gusto interior, rehaze las fuerças sobrenaturales, repara la virtud enflaquecida, fortalece al hombre contra las tentaciones de el enemigo, y hazele crecer cada dia hasta su deuida perfeccion, si por su culpa, no queda.* Todo lo qual procede del aumen-

Serm. de Eucaristia.

to

to de la gracia, que es el efecto deste Sacramento. Pero aduiertase, que para que este diuino manjar, obre en el alma, es necessario que la conciencia estè limpia de pecado mortal: como admirablemente lo muestra el Santo Concilio de Trento, cuyas palabras son bien de ponderar, que son: *Si para qualquier obra sagrada no conuiene à los hombres, llegar, sino con santidad, cierto quanto de mayor santidad y grandeza, conocemos ser este Santissimo Sacramento; tanto mas nos emos de guardar de no llegar a el, sino es con grandissima pureza, y Santidad.* Y luego manda expressamente. *Que quien se conociere auer incurrido en pecado mortal, aunque piense, y tenga prouabilidad que està contrito: por la gran reuerencia que se deue a este Sacramento, primero se confiesse que se llegue a esta diuina mesa.* Y assi la Yglesia nunca acostumbra a dar este Sacramento, sino es a los que piensa estar limpios de pecados,

Sess. 13. cap. 7.

Conciliũ Trident. Can. 11.

pecados, y prohibe darſele a los q̃ hazen penitencia publicamente, haſta que ſean abſueltos, y por eſſo ſe llama pan de vida, no ſolamente porque dà vida, y la ſuſtenta, y acrecienta con ſu gracia, ſino porque requiere que eſtè viuo el que le recibe.

Ioan. ca 6.

Prueuaſe lo primero, el mãtenimiẽto no ſe ordena de ſuyo, para reſucitar al hombre muerto, ſino para fomentarle, y conſeruarle: pues ſiendo eſte Sacramento inſtituydo, por modo de comida, y beuida, es para conſeruar al hombre. Porque aſsi como el alma que informa el cuerpo, y le viuifica, no dà vida al miembro que aſtà cortado, y apartado del cuerpo, ſino al que eſtà conjunto, y vnido con el: aſsi eſte eſpiritu diuino, que es la vida de nueſtras almas, para comunicarſela, es neceſſario que eſten vnidas por caridad con el, y que ſean miembros viuos de la ſanta Igleſia. Que como el Sol, y la lluuia, y los ayres ſuſtentan, y hazen cre-

crecer los arboles, y las plantas viuas; y bien arraygadas en la tierra, y a las q̃ estan ya muertas, y arrancadas, las secan, gastan, y podrecen: assi este Sacramento a los que estan vnidos, y fixos en el, les da vida, y à los que no lo estan (por su culpa) les es causa de daño, y perdicion.

Mas, el Santissimo Sacramento de la Eucaristia tiene vna cosa particular, que no lo hallaremos en los demas Sacramentos, que llamamos de viuos, que estos no se ordenan directamente para conseruar la caridad, por sola mayor perfeccion, y mayor vnion con Christo: mas ordenanse a particulares efectos, por los quales dan particulares auxilios, y algun aumento de gracia: mas la Eucaristia, particularmente se ordena a perfeccionar aquella vnion con Christo, y con su cuerpo. Lo qual se haze por el aumento de gracia, que el alma aqui recibe, que conserua lo que estaua vnido.

Bien

Opinion de muchos que dizen, que este sacramento de vnit non vnitum. S.Tho. 3 p.q. 80. ar.4 & 4 dis.9 q.1 art.3. & illi quos citat Suarez 3. p. q.79. ar. 8.dis.83.

Bien es verdad, que ay muchos, y graues autores, y entre ellos el glorioso Santo Tomas, que dizen, *que la gracia que se comunica en este Sacramento que vne lo que no estaua vnido*: y la razon que dan, es, porque aunque este Sacramento de su primera institucion no aya sido instituydo para dar la primera gracia. pero porque quien se llega a el, llega creyendo que està en gracia, se puede creer piadosamente dar vida a los muertos por el pecado, y darles la primera gracia, no poniendo ellos impedimento para recebir aquella vida espiritual, y llegandose cõ buena Fè. Y para confirmar su sentencia dizen: que assi como la carne de Christo daua vida a los muertos, que no à de ser menos poderosa quando se come en este diuino manjar. Y ponen vn caso; que quando vno llegasse con buena Fè, ignorando el estado en que estaua, y entendiendo estar en gracia, despues de auer hecho el exa-

men

men neceſſario, y no ſe ſiente con remordimiento de conciencia de pecado mortal, puede ſer que no eſtè en eſtado de gracia, y que por virtud deſte Sacramēnto, reſucite de muerte a vida, y de eſtado de condenacion, ſe ponga en eſtado de ſaluacion. Porque la Euchariſtia no ſolamente és ſuſtento para ſuſtentar a los viuos, ſino juntamente tiene fuerça para reſucitar los muertos, dando la primera gracia, que és la que haze gratos a los hombres, delante del diuino acatamiento. Mas eſto no da licencia para que algunos ſe atreuan a llegar à la ſagrada comunion con algun remordimiento de conciencia de pecado mortal, porque auiendole, ſe llegan indignamente, y pecan, y no es de prouecho la tal comunion, y como dize S. Chryſoſtomo; *ſon peores que demonios.* Hom. 83 in Matt.

(.·.)

DIVI-

DIVISION. III.

El alma à de eſtar limpia de pecado mortal para llegar à la comunion.

Tratado 3. de la comunion, fo. 72, colum. 2.

POR Remate deſta dotrina confirmemos lo que ſe à dicho, con la comun ſentencia de todos, y por no canſar, baſte referir lo que el deuoto Padre, y doctiſsimo varon Fray Luys de Granada dize: Lo ordinario es, que el que vuiere de llegar à la ſagrada comunion, aya de eſtar primero en gracia: la qual ſe comunica en el Sacramento de la penitencia; y aqui es donde ſe dà el aumento della, y ſe conſerua la vida eſpiritual, y por eſſo ſe dio debaxo de eſpecies de pan, y vino, que es verdadero mantenimien-

to

to, y no lauatorio. empero quita los pecados veniales, y el alma recibe fortaleza, alegria, y gozo. Por lo qual el glorioso san Ambrosio le llama pan cotidiano; porque es medicina para los pecados cotidianos, que son los veniales. Y assi en el Baptismo se aplican los merecimientos de Christo, por modo de lauatorio, para perdon del pecado original, que contraemos por ser hijos de Adan: en la penitencia, por modo de medicina para curar las llagas que estan en el alma, que los pecados mortales traen consigo: en este admirable Sacramēto, por modo de mãjar, para sustento, y preserua de las enfermedades. Y por esso dizen los Santos Dotores, q̃ el Sacramento del Baptismo (que es lauatorio) y la Penitēcia (q̃ es beuida de lagrimas) es figurado por el agua q̃ salio del costado de Christo; y el del altar, figurado por el agua, y sangre q̃ salio deaquel impetuoso rio del mesmo costado. Por lo qual, quan

Lib. 5. de Sacram. c 4.

S. Tho. 3. p. q. 74. ar 6. Chrysost. hom. 8 in Ioan.

do el alma llega a la sagrada comunió â de persuadirse, llega al costado de Christo a beuer del agua y sangre, q̃ salio de alli, para ser purificada, y limpia, si algunas culpas liuianas tiene, ó

Isai ec. 11 num. 3. algunas imperfecciones; *à participar de las gracias, y dones que manan de aquella fuente caudalosa del Saluador* : y ser purificada en virtud de aquella preciosissima sangre, con el agua dela gracia, y con ella juntamente apagar el ardor de las codicias desordenadas, y hartar la sed del desseo. Lo qual presupone, que el alma à de estar limpia de los pecados mortales.

Lib. 4. sobre el ca. 5. de los Cantares

Prueuase esto con vna admirable dotrina de nuestro Ruperto, donde preguntando, como vn bien tan soberano no se diò antes dela vltima cena? responde, porque no auia llegado el tiempo, ni lo pedia el orden que Dios comunicasse este diuino manjar, (que es la salud de las almas) hasta que estuuiessen limpias, y limpia la mancha

del

del pecado, y esta limpieza se alcançò del por derramamiẽto dela sangre del Cordero, que fue vn lauatorio de la nueua regeneracion. Por lo qual el dulce y liberalissimo Iesus no ordenò esta sabrosa comida, y beuida, antes, si no en el mismo articulo de su Passion sacratissima: por lo qual fuymos limpios, como lo dixo este Señor a sus dicipulos: *Ciertamente que estays limpios por lo que yo os è dicho, por auer creydo, y permanecido conmigo en las tentaciones.* Y assi dize san Ambrosio: La palabra de Dios como fuego calienta; pero no consume, sino solos los vicios, consume los pecados, abrasando los coraçones. Por tanto dize Ruperto, Començando este Señor a sentir los dolores de su Passion, entonces los dicipulos començaron a estar limpios, y como a tales, y satisfecho el pecado q̃ en el primer Adã incurrio por el mãjar vedado, entonces da el Señor este admirable mãjar, y diuina beuida alos

Ioan. c. 15 num. 3.

Ser. 18. n. 4, in Psal. 118.

P. Suarez q. 73.

santos

ſantos Apoſtoles, para que ellos lo coman, y beuan, y lo den a los demas. Empero à de ſer con eſte orden, que eſten primero limpios del pecado original, y ſi deſpues deſte lauatorio vujeren caydo en algunas culpas mortales, ſe limpien con el agua de las lagrimas, y penitencia, y haſta ſer abſueltos dellas, por la humilde confeſsiõ no ſe llegue nadie a eſta meſa diuina, no les acontezca lo que al que ſe ſentò en las bodas del hijo del Rey, que entro ſin tener veſtidura de bodas, a el
Matt. 22 nume. 9. qual el Señor reprehendio, diziendo: *Como auia tenido atreuimiento de entrar ſin la veſtidura de boda?* que es la Caridad, y pureza de vida, la qual haze digno al hombre de eſtar en eſte combite, de modo que agrade a Dios que le combidó. Con eſta ropa ſe à de comer el manjar del cuerpo, y ſangre de Ieſu Chriſto, que es el que ſe nos dá en la meſa del altar. Y aſsi Iuſtino en el Apologetico, cerca del fin dize: *Eſ-*
te

te manjar diuino se llama Eucharistia, que quiere dezir, buena gracia, del qual no puede participar nadie, sino el que creyere lo que confiessa la santa Iglesia, y el que estuuiere limpio de pecados. Lo qual el Señor nos enseñò, no le dando a sus sagrados dicipulos, hasta que estuuierõ limpios. Y por esso primero el bendito Iesus les lauó los pies, manifestandonos en esto la limpieza del alma, q̃ se requiere antes de la sagrada comunion. como dize san Ambrosio. *En todas partes se guarde el orden del mysterio que primero se aplique la medicina para las llagas que los pecados an hecho en el alma, y despues se reciba el manjar que se dá en la mesa del altar.* Y san Cypriano dize: *por aquel lauatorio de pies significarse el Sacramento de la Penitencia*: y assi conuino que precediesse, como la penitencia, y limpieza del alma precede al recebir el Sacramento de la Eucharistia.

Iustino in apolog. 2

Lib. 5. de Sacramẽ.

Para gozar del fruto de la comunion, àse de procurar primerò estar en gracia.

PARA Confirmacion desta verdad, aprouechemonos de aquellas palabras que la Esposa celestial dize en los Cantares, que aunque se suelen acomodar otras cosas, entiendo vienen bien con lo que vamos diziendo, que el que atentamente las considerare: echarà de ver, que parece estaua hablando cõ el Santissimo Sacramento, quando dezia: *Senteme debaxo de la sombra de mi amado, y su fruto me fue dulce y sabroso.* Huyendo del calor de las cosas corporales, me assentè debaxo de la sombra, (esto es) del amparo y proteccion de mi desseado, y despues que me amparò con su sombra, me regale con el fruto, (esto es) con su

Cant. c. 2 num. 5.

su sagrado cuerpo, y sangre dulce y regalada.

Donde es cosa digna de consideracion, que primero dize, se sentò à la sombra, y luego comio, y beuio. Sombra en la diuina Escritura, significa la gracia, como parece en aquellas palabras que el Angel dixo à la sacratissima Virgen: *Que vendria sobre ella el Espiritu santo, y la virtud del Altissimo le haria sombra.* Hazer sombra el Espiritu santo, es vn refresco del alma, comunicado del cielo a la Virgen. Nuestro Padre Beda, considerando la fuerça del vocablo, entiende por la sombra, la gracia del Espiritu santo: y lo mismo dize San Ambrosio: y assi estos santos llaman a la gracia, sombra lo qual es con grande propriedad. Mas aduirtamos, que primero dize, que se sentò a la sombra, y despues comio el fruto del mançano. Para dar a entender, q̃ el que à de comer deste diuino fruto, Christo enel Sacramento,

Luc. c. 1. num. 19.

Beda sup. Luc. cã. 1. & libr. de de myste rijs cap. 3 Fr. Luys de Leõ so bre los Cã tares. fol. 146.

Suarez 3. par. q. 32. art. 1.

primero à de procurar estar en gracia y representarsele al que va a comulgar que la virtud de Dios le à hecho sombra. Desta manera con gran confiança se anime a llegar ala sagrada comunió donde está la fruta sabrosa y diuina, donde recebirà el aumento de la gracia, con todas las demas virtudes: imitando a la Esposa, que representandosele en este mançano su Esposo, q̃ como fruta sabrosa se hazia comedero, primero se vuo de valer de la virtud del Altissimo, para que le hiziera sombra, primero se valio la Esposa dela sõbra y fauor diuino que se atreuiera a comer. Esta admirable sombra es la que haze respirar al alma aficionada de el celestial Esposo: esta la q̃ le recrea: esta la q̃ haze recoger los sentidos: esparzidos esta la q̃ la defiẽde, y ampara, y cõ el sabroso gusto deste arbol, se esfuerça el alma, consumida con varias aflic ciones que en este valle de lagrimas se le ofrecen cada dia. O liberalissimo Señor,

Señor, y quantas gracias os puedē dar los Fieles, pues no os contentastes con poner muchos y varios manjares para las almas en el Parayso dela Iglesia, hasta darnos en manjar a vos todo sacramentado, como arbol de vida, cuya fruta, comida despues de auer estado sētado debaxo de la sombra de vuestro amparo y proteccion, basta para conseruar la vida para siempre, porq̃ *soys Pan de vida, que el que comiere del, tendra vida sempiterna.* Ioan. cap 6. nu. 43.

Deste diuino arbol de la vida dize el amado de Iesus, en el libro de sus extasis y reuelaciones, que lleuaua doze frutos, cada mes el suyo, o diferentes en especie, para deleytar con la diuersidad, ó vn mismo fruto, para recrear con el fruto nueuo, y sus hojas estã llenas de salud para todos. Loqual quadra muy bien con lo que vamos diziēdo. Porque la isleta de gran hermosura que la cercaua vn rio por medio, y con sus cristalinas aguas la yua regãdo apocal. c. 22. n. 2.

muchos y graues Dotores entienden ser la Iglesia Catolica, regada con la
Ioan.c.14 num. 6. Pescas. Ath.l. de corpore, & sanguinè cap. 7 Ruperto sup. Ioan cap.14.n. 6.
sangre de Christo nuestro Señor, y fertilizada con el agua de su diuina gracia, y el arbol que està enmedio della es el Santissimo Sacramento del altar, donde està el Señor, que es la verdadera vida, y el dador della, a quien le recibe dignamente: y lleua doze frutos, produziendo en las almas variedad de virtudes, y excitandolas al exercicio dellas, con gran suauidad y gusto, el qual renueua cada vez que dignamente se recibe. Las hojas son, la proteccion, defensa y amparo, con que este Señor ampara los que se llegan a el, y dessean seruirle, y quieren emplearse en su amor, y buscan la diuina gracia: con esto gozan del suauissimo fruto, que es el que las almas gustan quando llegan a la sagrada comunion, y debaxo de tal sombra està el alma muy bien defendida y amparada, y con gran tranquilidad y go-

zo descansa.

La sombra dõde el alma reposa, es la proteccion y amparo de Dios, debaxo desta sombro apetecia estar abrigado el santo Iob, quãdo dezia: *Que assi como el cieruo dessea la sombra, assi el desseaua la proteccio y amparo de Dios.* Y el Rey Dauid con grandes ansias la desseaua, quãdo dezia: *Amparadme Señor debaxo de la sombra de vuestras alas.* Y el melifluo Padre Bernardo, declarando el lugar de los Cantares, dize: Con gran razon auia desseado la Esposa la sombra del Esposo, de donde auia de tomar refrigerio, y refeccion. Porque muchos arboles ay, que ya que tienẽ sombra, dõde los fatigados del sol descansen, no tienen fruta con que se recreen y viuã. Solo Christo, autor de la vida, y medianero entre Dios y los hombres, es salud del alma, y el que la defiende y ampara del ardor de los vicios, y la comunica su gracia, (q̃es la verdadera desensa) y la llena de los regalos de las virtudes

Iob 7. n. 2.

Psal. 16. num. 10.

d Bernar. super Cãtica.

para

para q̃ue aparejada desta manera, guſte del fruto ſuauiſsimo deſte arbol precioſo.

Eſta amena y deleytoſa ſombra nos combida, a que nos recreemos debaxo della, para ſaber los efectos q̃ cauſa en el alma la diuina gracia, para animar a las almas a la frequencia de la comunion, y conſuelo ſuyo.

DIVISION. IIII

Delos ſoberanos bienes que participa el alma eſtando en gracia.

S, Tho. 2. 2. q. 109. ar. 1. & 2. Petri cap 1. nu. 5

PARA Lo qual lo primero es biẽ ſaber, que coſa ſea gracia; laqual los Teologos difinen, diziendo: *Que es vna participacion de la diuina naturaleza*: que es dezir, que el hombre q̃ eſtà en

en gracia, participa de la ſantidad, bõdad, y pureza de Dios: mediante la qual pierde el hombre los reſabios del primer Adan, y ſe haze participãte de la ſantidad diuina. Deſpojaſe del viejo Adan, y viſteſe del nueuo, que es Chriſto. Porque infundiendo Dios eſta celeſtial calidad en el alma, tiene tã marauilloſa virtud, que transforma al hombre en Dios, de tal manera q̃ ſin dexar de ſer hombre, participe en ſu manera de las virtudes y pureza de Dios, que es vn ſoberano bien comunicado de la mano de Dios: con el qual no ay que temer, ni demonio, ni infierno, ni enemigos viſibles, ò inuiſibles, y el alma que le à alcançado, feliz y dichoſa puede llamarſe, pues viene a hallar gracia en los ojos de Dios. Que ſi en la Corte ſe tiene por ſuma felicidad parecer biẽ, y auer caydo en gracia delante del Rey de la tierra: quanto mayor ſerà eſtar en gracia del Rey de tierra y cielo? Aquella trae riquezas, hon Compar.

ras, dignidades, y bienes temporales, que todas son cosas de la tierra, y suelen parar en humo, y el posseedor en desgracia: pero la gracia que Dios comunica al alma, procede en gran abũdancia de bienes espirituales, virtudes y dones del cielo, que el Señor con franca mano dà y reparte a sus queridos: estos son los priuados del Rey de el cielo, y a los que se comunican grãdes bienes.

Es tan gran bien hallar gracia en el diuino acatamiento, que por muy gran regalo, y beneficio singular se dize en las letras diuinas: de los muy amigos deste Señor, y grandes santos que hallaron gracia delante de Dios, de vn Noe, Moyses, Dauid, y otros, y
Genes. 6. de la Emperatriz del cielo la Virgen
Exod. 33 MARIA, quando vino el Angel con
Actor. 7. la embaxada de la Encarnacion del
Luc. c. 1, Hijo de Dios, le dixo: *Que no temiesse, que auia hallado gracia delante de Dios.* Donde es cosa digna de consideració,

que

que auiendo començado el Angel su embaxada, y saludado a à la Virgen, diziendole *La lleua de gracia*, la graciosa, la que en el cielo y tierra no tiene otro nombre, la regalada, y acariciada del Señor, añade el Santo Angel, *la que à hallado gracia en los ojos de Dios:* en lo qual se denota vn ternissimo amor de Dios, para con esta singularissima Virgen, vn gran regalo, singular priuança, vn bien q̃ es sumo bien, y de gran agrado delante dela Magestad diuina. Hester halló gracia delante del Rey Assuero: Iudit delante de Holofernes: Abigail delãte de Dauid: y Moyses delante de Dios: pero todas estas gracias juntas y amontonadas, no llegan a la gracia que la Virgẽ Maria halló con Dios. Porque en ella se deramó toda la gracia del cielo, y el que es fuente y abysmo de gracias, encarnó en sus purissimas ententrañas; y en ellas fue concebido el Hijo del eterno Padre, de manera q̃ fue Madre

Esther. 3. Iudic 12. num. 15. 1. Reg. c. 25. nu. 20 Exod. ca. 33. nu. 10 Luc. c. 1. num. 17.

del

del mismo Dios, que nos le diò hecho hombre, y por ella (como dize S.
Philip. 2. Pablo) le hallamos en la tierra. Hallò la Virgen la gracia que perdio Eua, y la q̃ ninguna criatura antes de ella pudo hallar, que fue paz y reconciliació entre Dios y los hombres, destruycion de la muerte, y reparacion de la vida: lo qual dan a entender las palabras que luego dixo el Angel. Esta es la alteza de la gracia, que hallaste delante de Dios: *porque concebiras en tu Sã-*
Matth. 1. *tissimo vientre, y pariràs a vn hijo, el qual se llamarà Iesus, que quiere dezir Salua-dor*: que á de ser la salud del mundo, el Sol de justicia Christo Dios nuestro: aquella diuina persona, que antes era Dios, y por la Encarnacion es Dios y hombre, y vos madre temporal deste Señor, que soys la que cõ singular priuança aueys hallado gracia en su diuino acatamiento: y es tal la gracia, que ella misma dize quien soys al cielo, y a la tierra. O Virgen graciosissima, y
quien

quien ſabra dezir lo que vales, y lo q̃ eres? quien ſabra ponderar lo inmenſo de tus grandes merecimiẽtos? quiẽ la abundancia de gracia que hallaſte en el acatamiento diuino? Y pues para eſto faltan fuerças, celebrenſe callãdo y con ſilencio, que ſon las alabanças mas encarecidas: contentandonos con ſaber quan gran bien es hallar gracia delante de Dios, y quien con particular priuança la hallò, fuyſtes vos, Virgen benditiſsima.

Eſto baſtaua para ſaber los ſoberanos bienes, que el alma poſſee eſtãdo en gracia de Dios: pero con vueſtra licencia, Virgen ſantiſsima, pues redunda en gloria de vueſtro precioſiſſimo hijo, dador de la gracia, conſideremos las grandes riquezas cõ que el alma eſtà enriquecida, teniendo la gracia; las quales ſon riquezas del cielo: porque poſſee a Dios infinito, y fuente infinita de todas las riquezas, y bienes precioſos de garcia y de gloria.

Apoc, 3. Y esto declaró Christo a vn Obispo, diziendole: Amonestote, que compres de mi oro encendido, muy fino, y apurado, para que seas perfectamente rico. Este oro es la caridad, mediante la qual viene Dios al alma, y en ella se haze morada apacible para Dios, lo qual se alcãça por la gracia. En loqual se descubre la bondad inmensa de nuestro Dios, pues con sus mesmos bienes que graciosamente nos da, se compran riquezas celestiales: porque al punto que Dios recibe al pecador en su amistad, a esse luego, oluidado todo lo de antes, le recibe por hijo, cõ entrañas sanas, y de amoroso padre, como si siempre vuiera estado en su gracia, obediencia, y amistad, al punto luego le abre los cofres de sus riquezas, y le enriquece de bienes, y quiere que entre gozando y posseyendo la hazienda de Dios. Alli es quando el Padre piadoso acoje en su casa al hijo desperdiciado, y le manda vestir

Luc. c. 25 num. 17.

la

la primera vestidura de la gracia, y darle el anillo de los secretos de la diuina sabiduria, que es el nueuo conocimiento que se le da de las cosas de Dios, que es vn soberano bien, del qual no gozan los que estan apartados de Dios, por el pecado. Entonces es, quando se alegran los cielos, y los santos Angeles, cantan alabanças a Dios, y hazen fiesta por la buelta del nueuo hermano, y todas las criaturas que se entristecieron por la ofensa del Criador y por la perdida de su criatura, en aquel punto se alegran, y con motetes celestiales celebran la nueua reparacion. El alma pues que es enriquecida con los bienes, y hazienda de Dios, que mayores bienes puedē ser? Que si la pobreza de nuestro Dios (como dize san Pablo) fue joya preciosa en la estimacion del Eterno Padre, con laqual quedamos ricos, y abastecidos de bienes: con su riqueza, que bienes se nos comunicaràn, y que ri-

Luc. 15. num. 5.

1. Corinth. c. 8.

Comp. quezas diuinas y celestiales? Y si por experiencia vemos que vale mas caer en gracia à los Reyes del mundo, q̃ no auerles seruido muchos años: porque a los vnos dan muchos millares de ducados de renta, y ninguna cosa de consideracion vaca que no sea para ellos: y alos otros cõ cien ducados despues de muchos años les pagan, Pues si por caer en gracia a los hombres, alcançan tantos bienes: que riquezas y dones alcançarà el alma que vuiere caydo en gracia en los ojos de Dios? Son tales y tan soberanos que no se pueden explicar: mas es bien dessearlos, y mejor posseerlos.

Para lo qual el glorioso San Buenauentura haze vna breue suma, y dize. *Que la Diuina gracia limpia el alma, y la alumbra, reforma y perficiona: le dà estabilidad y firmeza, la leuanta al ser de Dios, la junta con el, y haze semejança suya, y agradable delante de sus diuinos ojos.* Por lo qual el Angelico Doctor dize.

Breuiloquiorum. par. 5.

1.p.q.93. art.4.

dize. *Que el justo es mas perfecto semejança de Dios, que el pecador.* Y la razon es, porque los actos del entendimiento, y de la voluntad, por quien el hõbre es semejança de Dios, son mas perfectos, y mas parecidos a Dios en el justo. En fin el alma que salio de Dios, por la gracia buelue a Dios, que no ay criatura por si, aunque mas se ensalce y engrandezca, que no quede muy apartada de Dios: y como Dios no puede baxar, que siempre es Dios la gracia sube al hõbre al ser de Dios.

De lo qual se puedẽ colegir los admirables efectos que esta diuina gracia obra en el alma dõde mora. Y añadamos a lo que se a dicho, que es tan soberana la lindeza y donayre que pone la gracia en el alma, que se arrebata los ojos del mismo Dios, y le haze que la tome por hija, por Esposa, por Templo y morada suya, donde tenga sus deleytes. Quando vn hombre está en gracia de Dios, todas las bue-

nas obras, que haze con fin honesto; son de grande valor, y merecimiento delante de Dios, y con todas, y con qualquiera de ellas merece el aumento de la gracia, y de todas las virtudes infusas, y dones del Espiritu santo, y merece el aumento de la gloria eterna; y qualquiera cosa de estas de aumento de gracia, y de gloria, es de inmenso valor, porque pertenece al orden de las cosas sobrenaturales, que en precio, estima, ser, hermosura, prouecho, y dignidad, lleuan inmensa ventaja a todas cosas visibles, y corporales de la tierra, y del cielo, porque con ellas se participa de los merecimientos de Christo, que son de infinito valor, y de la diuinidad de Dios, que en si, y en toda perfeccion, es verdad infinita. Y por esto dixo el sabio de vno de estos dones diuinos, que es el don de la sabiduria; *Que todas las cosas que se pueden dessear, no se an de comparar con ella.* Y en otra parte le llamò,

Prouer. cap. 3. Sapient. cap. 7.

mò, *Teſoro infinito para los que le poſſeen* porque con ella ſe haze el hombre par ticipante de la amiſtad de Dios, y el q̃ alcança eſto, poſſeo todo lo que ſe pue de deſſear.

Y es de tal manera el anima del juſto fortalecida, mediante las vir- tudes que de ella proceden, y de tan- ta dignidad delante del diuino acata- miento, que todas quantas obras deli- beradas haze que no ſean pecados, le ſon de grande agrado, y merecedo- ras de vida eterna. Y es en tanto gra- do, que no ſolo los actos de las virtu- des, mas las obras naturales, como el comer, y dormir, ſon gratas a Dios, y vn oro finiſsimo, con que ſe compra el cielo, lo qual prouiene por ſalir de ſujeto grato, que es vn conſuelo muy grande para los que deſſean viuir en la tierra, como los Angeles en el cielo ſa ber, que por acudir à las forçoſas ne- ceſsidades del cuerpo, no quitan el merecimiento, antes ellas y las tenta- Rom. c. 8 num. 24. 3. p. q. 41 art. 1.

 ciones

ciones permite Dios en sus amigos, paraque sus coronas sean mas gloriosas. La esposa de Christo Gertrudis dize esto con las palabras que el Señor
lib. 4. le dixo: *Qualquiera persona que refiriere a mi gloria, todas las cosas que haze por su prouecho, acudiendo a la necessidad de la naturaleza, como es comer, dormir: y otras cosas semejantes necessarias para viuir; con intencion tan pura, que diga con el coraçon, o con la boca. Dadme Señor que coma este manjar con el amor que vos, estando en el mundo le santificastes, quando como hombre verdadero vsauades de semejantes manjares à alabança de Dios Padre, y salud, y prouecho de todo el genero humano, pidiendo y suplicando à Dios, que todas estas obras vnidas, e incorporadas con el entrañable amor, con que su benditissimo hijo hizo las suyas, resulten en aumento de gloria accidental, en quanto se compadece con su estado, a los cortesanos del Cielo, y en aumento de gracia para los justos, y en remission de sus pecados, à los verda-*

verdaderos penitentes, y en refrigerio y aliuio de todas las animas de Purgatorio, a su tiempo verà la grandeza del premio desta obra. Palabras de gran consuelo para las animas.

Que mas? La Diuina gracia es la que habilita al hombre para todo bien la que allana el camino del Cielo: la que haze el yugo de Dios suaue: la que haze correr al hombre por el camino de las virtudes, la que restituye y sana la naturaleza enferma, y la que aposenta a Dios en el alma, para que morando en ella, la gouierne, defienda, y encamine al Cielo. Alli està el Señor como el Sol en el mundo alũbrandola, como el Rey en su Reyno, rigiendola: como Padre de familias gouernandola: y como hortelano solicito que arranca la mala yerua, y planta arboles fructiferos: adornando aquel jardin con admirables flores de virtudes, Y como Dios en su templo, donde es adorado con gran reuerencia,

alli alumbra el entendimiento, aficiona la voluntad, despierta la memoria auiua las esperanças, refrena los temores, pone azibar en los pechos de el mundo, y saborea todas las cosas espirituales.

DIVISION V.

Confirmase lo dicho cõ las excelécias q̃ los Sãtos dizen de la gracia.

1.2 q. 109 art. 1. EL Glorioso Santo Tomas dize, q̃ es vn consorcio de la diuina natura leza, es muy cercana parienta de Dios, es la que haze al hombre hijo de Dios por adopcion, y escriuirle en el libro de la vida, donde estan escriptos los justos, y por esto tener derecho à la felicissima heredad del cielo.

3. p. q. 69 Alexandro de Ales dize, que la gracia es vn candor, ò blancura de la

luz

luz eterna, que clarifica el entendimiento, y inflama la voluntad, y hermosea toda el alma, y como el rayo solar, reuerberando en vn espejo parece traer a si la imagen y figura del Sol y imprimirla en el espejo, de manera que parece en el, resplandeciente, y hermoso: assi la diuina gracia, reuerberando en el alma, de tal manera reforma en ella la imagen de Dios, y la dexa tan deificada, y endiosada, que parece a Dios mas que a otro cosa. Lo qual claramente dize San Pablo: *Mas nosotros somos transformados en la misma imagen*: Y dando la razon dize en otra parte: *Ya no viuo yo en mi, sino en Christo, y Christo en mi.* Y quien mirare a Christo, verà alli a Pablo; y quiẽ mirare a Pablo, verà alli a Christo: por que venimos a ser vna misma imagẽ: delo qual tenemos vn muy acomodado exemplo en el glorioso Patriarca Francisco, y el Serafin que le imprimió las llagas, que mirando al Serafin

2. Cor. c. 3. nu. 11.

ad Gala. cap. 2.

1. p. Chronic. Min.

se representaua vn verdadero Francis co, mirando à Francisco, se entendia que era el Serafin, por estar impressa la imagen muy al viuo.

1. 2. q. 109. art. 1.

La Escula de la Teologia dize, que es como vn retrato de lo que es mas proprio de Dios, y la que le retrata, y remeda mucho, es vna como Deidad, y vna como figura del mismo Christo, que puesta en el alma, la Deifica, y es tan leuantado de punto el ser, y tan diuino lo que se nos comunica por la gracia, aunque sea minima, que exede casi infinitamente todo el ser, y perfection natural, aunque sea el ser del mas alto Cherubin del Cielo: y es de tal manera que el hombre mas abatido del mundo, si està hermoseado con vn solo grado de gracia, vale mas que todo el mundo junto.

De timore animi.

San Efren dize, que quando la diuina gracia està en el alma, toda la amargura sale della, y con su presencia el alma goza de gran trãquilidad, y el coraçon

raçon está lleno de gozo espiritual, y haze dar de mano, y aborrecer todos los desseos terrenos, y solo suspirar por los abraços del Celestial Esposo, en quien estan todos los tesoros debie nes. Testigo desta verdad sea el Serafico Padre Francisco, que gastando gran parte de las noches en alta contemplacion; se entretenia solo con estas palabras amorosas. *Dios mio, Dios mio: y todas las cosas*; porque quien tiene gracia, tiene a Dios, en quien està todo lo que puede dessear el desseo. Este Señor es todas las cosas, en quanto tiene con eminencia la perfeccion de todas: porque todas reciben de su Magestad la perfeccion que tienen en si. El es todas las cosas: porque es principio y fin, idea, y exemplar de la perfeccion, que de este Señor reciben: y tanto son mas perfectas, quanto su perfeccion se llega mas a la suya. Y para el alma es todas las cosas que se pueden dessear; pues en el tiene el alma

las verdaderas riquezas, los deleytes, los regalos, los tesoros infinitos. En el solo se tienen todas las cosas: y sin el
1.Cor. c. 5. todas serán nada para el alma. San Pablo dezia a los justos, que posseyan todas las cosas.

Pues para dar a entender los grandes bienes que trae consigo la gracia, el glorioso san Efren la compara a vn hermoso jardin, muy bien adornado, y lleno de arboles fructiferos, los quales con la vista, sabor, y olor, y hermosura, recrean los sentidos. Quan bien parece en los ojos de Dios el alma, a quien el Señor à sido seruido de comunicarle su gracia; es tan admirable el primor que tiene, que se lleua los ojos del mismo Dios, y es de tal manera, que viene a llagar el coraçon
Cant. c.4 num.9. de Dios, como se dize en los Cantares *Herido me has, hermana mia, herido me siento con tu vista*: donde es de notar, que con el mirar de vn ojo se siente herido, en lo qual se declarã las

entrañas

entrañas amorosas del celestial Esposo No es menester q̃ la Esposa muestre los dos ojos blãdos y amorosos, para con ellos herir el coraçõ del Esposo, q̃ cõ vn solo ojo se dà por rẽdido: ni q̃ descubra la madeja de cabellos, q̃ basta vn solo cabello q̃ el ayre esparça, el qual alcance a ser visto de los ojos del Esposo: q̃ esse son cadenas y grillos muy fuertes para quedar preso. Y assi no solamente se siente herido, sino vencido como el Esposo lo dixo ala Esposa: *Aparta de mi essos ojos, que son los que me an vencido*. Las lagrimas de Pedro, y los ojos llorosos de Madalena, no pudieron mucho, y vencierõ a Christo? Cant. c. 6 num. 4.

Plato de manjar sabroso es, para la mesa de Dios, el alma que està adornada con gracia, comida sabrosissima. Comida llamò este Señor a la conuersion de la Samaritana, diziendo à los Apostoles: *Que tenia otra comida de mucho gusto, que ellos no sabian*; como lo manifestò el dulce Iesus, quando le dixo: Ioan. c. 4 num. 24.

dixo: Dame tu coraçon, que esse es el cebo del mio, y el pasto que me recrea, y satisfaze a mi gusto, y el susten to sabrosissimo para mi paladar, y el aliuio de mi cansancio. Quantas vezes se veen los coraçones mas duros que las peñas, y (mediante la diuina gracia) los conuierte el Señor en panes blãdos, y mas sabrosos que la miel para sustentarse con ellos. Porque el manjar deste Señor es, *El cumplimiento de la voluntad de su Eterno Padre.* y el ponerse en execucion lo que el manda, como lo dixo el mismo Señor: *Que aquello era el manjar que le sustentaua y engordaua.* Y como el estar cumplida la voluntad del Eterno Padre en nosotros, no es otra cosa, sino estar en gracia y amistad de Dios, segun lo que dixo S. Pablo. *Esta es la*
1·Thessal. c. 4. *voluntad de Dios, vuestra santificacion.* Assi el coraçon amassado con los merecimientos de Christo, y con la gracia que el nos alcançò, es manjar sabrosissi-

brosissimo, con que el amoroso Iesus se sustenta. Porque el verdadero manjar de Christo, es el ver al hombre amigo suyo, mediante la diuina gracia y este es el manjar sabroso. Dio muestras el Señor dequan gustoso le es este manjar, quando dixo: *Mirad que yo estoy a la puerta y llemo, si alguno me abriere, entrarè a el, cenará conmigo, y yo con el.* Yo estoy a la puerta del coraçon llamando con inspiraciones, y mouimientos santos: si alguno oyere mi voz, y conociendo que aquella inspiracion es mia, y obedeciendo a ella me abriere la puerta de su alma, dandome entrada en ella con esta obediencia: yo entrarè a el, y cenaré con el y el conmigo. Yo entrarè, y morarè en su alma por gracia, o por aumento de ella, y aceptarè sus seruicios, y me agradarè de ellos, y me serà manjar muy suaue. Al que el Señor comunicare su gracia, serà manjar dulce y sabroso para su Magestad, y el señor se-

Apoc.c. 3.nu, 16.

râ comida y cena para el. Sustento con que se sustenta a Dios, y le es de tanto gusto, puede ser cosa de mayor estima?

Que olor tan suaue echa vn alma, quando dentro de si tiene esta poma de admirable fragancia? Admirable olor echaua de si el Apostol San Pablo quando dezia: *Por la gracia de Dios soy lo que soy*. Y en otra parte: *Viuo yo ya no yo, viue en mi Christo*. Dexo de ser mio, y comienço a ser todo de Christo, por estar en mi estampada la verdadera imagen de Christo, en mi su vida, y sus virtudes. Estas son las q dan olor suauissimo a Dios, porque huelen a Christo. Siente Dios en nosotros la fragancia de las virtudes de Christo, que son las que le huelê muy bien. Esta es el agua de Angeles, con que el Esposo Iesus laua las almas, y las pone olorosas, y dignas de sus abraços.

1. Cor. c. 15. nu. 4. ad Gala. c. 2. n. 15

La riqueza y hermosura del alma, que está vestida con esta ropa roçagante

gante de la gracia, para ser mas que grande, basta ser participacion de la diuina. Desta hermosura dize el Rey Dauid: *Que se agradò de tal manera el celestial Esposo, que la desseó y apreciò grandemente.* Y es hermosura interior que no se vee, pero si se amontonassen todas las hermosuras de las fragràcias que se veen, del lilio, de la açucena, rosa, clauellina, y del prado esmaltado de muchedumbre de flores: y finalmente de todas las hermosuras exteriores de las criaturas, y de todas se hiziesse vna fundiciõ, todas ellas no hariã vna hermosura que pueda llegar à la hermosura del alma quando està en gracia: excede a la hermosura y belleza del Sol, de la Luna, de las Estrellas, de los cielos. A los Angeles arrebata con su hermosura, y lo que es mas (cõmo emos dicho) al Señor de los Angeles. Psal. 44. num. 15.

Cuentase de la gloriosa Santa Catalina de Sena, que alcançò de Dios En sus reuelaciones.

 gracia

gracia para ver la hermosura de las almas que tratauan con ella, y que dezia diuersas vezes a su confessor: *O padre si viesses la belleza y hermosura de vn alma sola, no dudo sino que por la salud della te pusiesses a morir muchas muertes.*

Espejo espiritual, cap.3.

El deuoto Padre Ludouico Blosio dize: *Que es tanta la gracia y hermosura del anima racional, quando no está afeada con las torpes manchas de los pecados, que si claramente la pudiessemos ver, apenas sabriamos donde estauamos de solo admiracion y gozo.* Y en otra parte dize este espiritual varon, que dixo Christo a Santa Brigida: *Si quando recibes algunas reuelaciones, viesses la hermosura de las almas santas, o de los Angeles, como ella es, con el gran gozo se romperia tu coraçon.*

Joyel espiritual, cap.14.

(.·.)

DIVISION

DIVISION VI.

Como se à de estimar el tener la gracia, y como por ella es hecho el hõbre hijo de Dios por participacion, y heredero de la bienaueturãça.

IOYA Ciertamente de grã precio y valor es la gracia, joya de sabidos quilates y estima. Esta estimaua en tanto el Apostol san Pablo, que en la carta que escriue a los Romanos dize: *De Christo nuestro Señor recibimos la gracia, y el Apostolado.* Donde se à de considerar, que primero haze mencion de la gracia, que del Apostolado: porq̃ mas estimaua tener la gracia de Dios, q̃ no el ser Apostol. Pues teniendo tantos 1.Cor. c. 15 nu. 4.

titulos, nombres, y renombres de que se poder preciar, de todos ellos no se precia, *sino de tener la gracia de Dios:* q̃ esta es la que dà ser a todas las cosas, y con ella valen, y son de estima, y sin ella no son nada: ella es la que a la sabiduria da valor, a las virtudes resplandor, sublima al estado virginal, dá valor y precio a todo lo bueno que vno obra, y haze: *O bienauenturada el alma que es ilustrada con semejantes resplando-*
Vnde supra S. Efren. *res* (dize san Efren) *y goza de tan soberanos regalos, y de vn tesoro de inestimable precio, y de suauidades tan admirables que echan de si fragrancia y olor suauissimo, con que el celestial Esposo se regala.* O felicissima el alma que goza de semejantes preseas, y dones tan soberanos, los quales le hazen que apartando los ojos de la tierra, venga a dezir cō Da-
Psal. 24. uid: *Que sus ojos los tiene siẽpre puestos en* el Señor, que es tanta la suauidad del celestial Esposo, que no le dà lugar a diuertirlos a otra parte.

Que

Que mas? El alma que està en gracia es el gusto y voluntad de Dios. Lo qual dize el santo Profeta Isaias, consolando el Señor a su ciudad con vnas palabras tiernas y regaladas, prometiendole grandes fauores; el principal es: *Tu, a quien tus enemigos por baldon y escarnio te llaman, la tenida en poco, la menospreciada, la poco estimada, la oluidada: tu cuya tierra llaman la destruyda, y assolada, y que no ay quien haga habitacion dentro de ti, borrense essos nombres, y truequense y de aqui adelante estando vestida dela vestidura preciosa de mi gracia, el nombre glorioso que tendràs serà la que tiene priuança conmigo, la que à hallado gracia en mis ojos, la que goza de mi amor, y tiene mis entrañas por suyas, mis caricias, mis regalos mis deleytes, y finalmente mis gustos, mi voluntad?* O amor diuino? O muestras inefables de infinito querer? O q̃ dessesoso de agradar al celestial Esposo, se mostraria el hõbre, si se perdiesse por hallar tan preciosa joya? Isaiæ cap 62.

En eſtas palabras amoroſas nos declara el Señor, como el alma que eſtà en gracia, es la querida, la amada, y ſu cẽtro, y como tal es grãde el afecto cõ que procura venir a ella, y tener alli ſus regalos; y es de tal manera, que los cuerpos graues no caminan con tanta velocidad al lugar deſtinado por naturaleza para ſu quietud. Y ſi el fuego ceuado con la poluora, derriba los caſtillos fuertes, y los muros (al parecer) inexpugnables, por ſubir a ſu centro: con que deſſeo, con que anſia, cõ que impetu caminarà el ſumo y viuificador Eſpiritu por llegar a vn alma ſenzilla, pura y humilde, pues es donde à de tener ſus regalos, y guſtos? Mueſtra muy grande deſto es, quando el Sacerdote, acabãdo de dezir las palabras de la conſagracion, baxa el diuino Señor (ſin dexar ſu lugar) glorioſo è inmortal, como eſtà enel cielo, a ponerſe debaxo de los accidentes de pan y vino, y de alli eſtà combidando a todos, lleguen

Simile.

guen

guen a recebir aquella pitima confortatiua, que es la que aumenta la gracia. Y por no perder vn tan ſoberano biẽ, y los innumerables bienes que conſigo trae, auian de hazer los hombres todo lo poſsible donde alcançaràn el colmo de bienes, que ſe ſuelẽ comunicar en eſta tierra a los queridos de Dios, para con ellos grangear los celeſtiales.

El Apoſtol S. Pedro dize: *Que la gracia es vna participacion de la diuina naturaleza*, y todo lo que ſe puede dezir, ſe dize en eſto. Pues ſiendo participacion de la diuina naturaleza, queda el hombre hecho vn Dios por participacion, y el alma deiforme del ſer diuino, y por el miſmo caſo heredero de los bienes de Dios: pues del miſmo queda reengendrado por la gracia, la qual adopcion no la alcança por via de parenteſco contraydo por generacion carnal, ſino por via de otro nacimiento ſuperior, cuyo principio es la Fè, forma

1. Petri c. 2.

da de caridad. Dignidad ciertamente digna de ser estimada. Por loqual dize S. Chrysostomo. *No se digna vn Rey de recibir por soldados a los que son de condiciõ seruil: y el Hijo de Dios nò se dedigna de recebir por hijos a los publicanos, alos esclauos, y aun a otros que sean mas despreciados que estos: tal es la fuerça de la Fè, y tal la abundancia de la gracia.* Palabras son de aquella boca de oro, y assi salẽ perlas de ella, y es bien que se estimẽ. En las quales nos muestra el glorioso Santo, como por la gracia somos hijos adoptiuos de Dios: que es vna dignidad soberana, y digna de ser estimada: y es tan soberana y alta, que viene a dezir nuestro Padre san Gregorio, *que no ay dignidad mas alta.* Y san Leon Papa dize en vn sermon de la Natiuidad: *Que llamar Dios al hombre, hijo: y que el hombre llame a Dios, Padre; excede todos los dones.* Y si bien se consideran las palabras del Apostol, esto quieren significar, en las quales encarece el amor

In cap. 1. Ioan.

Homil. 6 in Ezech.

S. Leon Papa.

mor del Padre, que teniendo hijo natural, nos adopte a nosotros, (mediãte la gracia) como sino le tuuiera, y que nos podamos llamar hijos: y como dize san Iuan, no solamente por el nombre, sino que lo seamos: y siẽdolo, necessariamente emos de tener derecho a los bienes de nuestro Padre, q̃ es la vida eterna, que es la consequencia que haze san Pablo: *Que los que son admitidos a semejante filiacion, les cabe tambien parte de la herencia.* Y qual sea esta herẽcia, el mismo Apostol lo dize: *La gracia de Dios es vn derecho a la vida eterna, y vision clara de Dios.* Y concluyamos esto con lo que dize Santo Tomas, q̃ aũque es verdad que aqui, *por la gracia seamos hijos; pero mas perfectamente lo seremos alla en la gloria, donde no aura riesgo de perder esta filiacion.* Y antes lo auia dicho el Euangelista san Iuan en su Canonica. *Hermanos, aora somos hijos de Dios: mas no se à descubierto lo que seremos.* Es dezir, que aunque esta

Rom. c. 8

Ibidem

1. p. q. 23 art. 1.

1. Ioã. c. 3.

filiacion

filiacion se consigue aqui por la gracia: pero hazerse masperfecta enelcielo por la gloria. Puedese dessear mas alta dignidad? Estimese, pues con ella se grangea la herencia de la gloria.

DIVISION VII.

El cuerpo de Christo sacramentado, es medicina confortatiua.

QVan grande sea la virtud y fortaleza que la gracia trae consigo el Apostol S. Pablo, maestro de las Gentes, lo enseña enmuchos lugares desus epistolas: y como medicina saludable, y remedio eficacissimo, para la cõseruacion de la vida espiritual, y aumento de la gracia la receta, escriuiendo a
Ad Heb. ca. 13. n. 9 a los Hebreos, diziendo: *Lo mejor de todo*

do es, corroborar; y dar esfuerço al coraçon con la gracia: y no con los manjares que no ſon de prouecho. Y para manifeſtarnos que la gracia, de que alli hablaua, es la que dà Chriſto, que es gracia y mantenimiento del alma, que ſe nos comunica en eſte ſantiſsimo Sacramento; dize luego: *Tenemos vn altar, vna meſa aparejada y abaſtecida de ſuſtento, del qual no an de comer los que ſiruen al tabernaculo*: que ſon los que ofrecen los ſacrificios de la ley vieja, ſino el q̃ con coraçon contrito y humillado llegare, à eſte ſe le comunicarà el aumẽto de la gracia. Demanera, que el ſanto Apoſtol llama a eſte ſantiſsimo Sacramento, gracia, que confirma y eſfuerça el coraçon: porque el que le recibe dignamente, recibe vna pitima admirable. Y aſsi es coſa muy acertada, quando vn alma ſe ſintiere muy acoſada de varias y moleſtas tentaciones, y llena de aflicciones y congojas, llegarſe a recibir eſte diuino confortatiuo, q̃
de

de aqui puede eſperar toda fortaleza, y todo lo bueno que puede deſſear. Quando algun enfermo à alcançado alguna mejoria, y ſolo ſe ſiente debilitado, el medico le recepta comida, y beuida confortatiua, y algunas tabletas de Manus Chriſti, lo qual toma de buena gana, con la eſperança de alcançar la ſalud, que tãto deſſea. Aqui pues el medico celeſtial que ſe puſo en el Sãtiſsimo Sacramento, para ſer medicina de cada vno de noſotros, receta al alma debilitada otra mas ſaludable medicina de *Corpus Chriſti*, poderoſo para ſanar de qualquier enfermedad, y q̃ ſana las enfermedades del que le recibe cura ſus llagas, enfrena ſus codicias, y le dá entera ſalud en el eſpiritu, y muchas vezes ſana Dios el cuerpo, mediante eſte Sacramento. De manera, que ſi no ſana, y cobra fuerças, no es por falta de la medicina, ſino porque no la quiere tomar, qué el que la recibe, grande es el prouecho que alcança

con

con ella, que es el ſuſtento que haze a los hombres flacos, fuertes, y de fuertes mas fuertes.

Determineſe el Chriſtiano llegar con frequencia a la meſa diuina a recebir eſte admirable confortatiuo, limpiando ſu conciencia de todo lo que puede ofender los ojos del Señor, viuiendo con el cuydado que deue tener la perſona que quiere conuerſar con Dios humanado, y ſer de los combidados a ſu Real meſa, para recebirle ſacramentado, y experimentará que muchas vezes acabada la ſagrada comunion, ò la Miſſa, ſe ſiente tan diferẽte de lo que antes eſtaua, que le cauſará admiracion, conſiderando los admirables efectos que el ſeñor à obrado en ſu alma; *los quales nadie los puede ſaber, ſino es el que los à recebido.* Apoc. c. 2.

Bien deuia de auer guſtado deſtos fauores y regalos la Eſpoſa, quando dezia en figura deſte Sacramento: *Debaxo de la ſombra del que deſſeaua,* Cant. c. 2 num. 3. *me*

me assentè. A la sombra de la gracia (de Christo bien nuestro) refrigerante, a quien yo desseaua por el excesso de caridad me sentè. En lo qual dio muestras tenia gran desseo de gozar de las dulçuras del Esposo muy de asiento: porque alli tenia descanso, estando debaxo de su protecciõ y amparo. Y despues que el Señor la vuo amparado, cõ el fruto dulcissimo la regaló, esto es, con su celestial dulçura, de su sagrado
Simile. cuerpo y sangre. Como quien va camiñando con vn gran calor enmedio del estio, cansado, y fatigado, si topa vna fuente, o la corriente de vn arroyo, ò sombra de algun fructuoso arbol, se arroja debaxo del, ò a sus corrientes: assi dize, mi alma cansada cõ el estio de las cosas transitorias, se arrojò debajo de la sombra de mi Dios, y con su sagrado cuerpo me regalo y consuelo en este santissimo Sacrrmento. El alma pues que se sintiere apretada con muchos y variostrababajos, en ninguna parte ha
hallarâ

hallarà mayor aliuio, que sentandose debaxo de la proteccion del piadoso Iesus, y comiendo el bocado sabrosissimo de su sacratissimo cuerpo. Este es el fruto dulcissimo que la Esposa gustò despues de auer alcançado la sombra tan desseada de la proteccion del Señor. O Christo santo? O Iesus dulcissimo, fuente perenne, que nunca se agotarà? O fuente de amor? O Christo enamorado! que no te contentaste naciendo, dartenos por hermano; viuiendo por compañero; muriẽdo, por precio: resucitando por premio: sino que á sido tanta la fineza del amor, q̃ te as dado en manjar y beuida a las almas? Aqui es donde el amor tirò la barra, no puede hazer mas por el Christiano de lo q̃ à hecho, dãdole aqueste pã tan precioso, y aqueste vino delicado. Esta fue la vltima bendicion, que Christo nos á dado, a lo qual no se puede añadir otra cosa mas, pues à vsado con nosotros de tanta magnificencia,

Himno Corporis Christi.

Ioan.c.6. num. 4.

F que

que nos da a comer aquel pan viuo, q̃ baxó del cielo, y da vida al mundo, con el qual se aumenta la gracia.

DIVISION VIII.

Darse Dios en manjar, es suma de sus marauillas.

EL Santo Rey Dauid, a quien Dios comunicó grandes secretos, auiendo de tratar de la memoria de las marauillosas obras de Dios, no se atreue sin hazer exordio, engrandeciendo a este Señor, diziendo: *Alabaros e Dios mio con todo mi coraçon, y en esto me*
Psal.110 *ocuparè no solamente en mi recogimiento: sino publicamente en la congregacion de los justos.* Porque semejantes alabanças son de gran agrado, delante de vuestra Magestad, y vuestras obras sõ exquisitas y admirables: y como tales, merecedoras de toda alabança, y

la

la que aora tẽgo de dezir, es obra digna de ser alabada y engrandecida: porque es la misma alabança y magnificẽcia. Y es lo de tal manera, que viene a dezir: *Nuestro Dios que es misericordioso por naturaleza, y por la ternura del afecto es hazedor de misericordias, quiso hazer vna memoria, y suma de todas las marauillas: y para esto dio vn manjar a los q̃ le temian.* Santo Tomas explicando este lugar dize: *Que son tantas y tan admirables las cosas que hizo Dios en la ordenacion deste celestial manjar, que parece que quiso en el renouar la memoria de todas las marauillas que hizo desde el principio del mundo.* En esta obra es donde el Señor se acuerda de su testamento y pacto: en esta donde muestra Dios a su pueblo la virtud de sus obras: porque es obra donde Dios a mostrado su omnipotencia y virtud, que si en la encarnacion se muestra el braço poderoso de Dios, tambien se muestra en darsenos en manjar. Por

Opusc. 59.

nosotros se hizo hombre, y aquel fuego de amor que ardia en aquel diuino pecho, le solicita que se haga manjar para el hombre: y si vencido de amor, el Padre eterno nos dà a su vnigenito, para que se haga hõbre, el mismo Hijo de Dios vencido del amor del hombre se haze manjar, para que se sustente el hombre. En esta obra es donde aquellas entrañas amorosas se mouierõ para dar por este medio a los hombres lo que ellos no supieran pedir. *Vencio Dios* (dize Chrysostomo) *nuestra ciencia, sobrepujando la ciẽcia del hombre, y assi supo dar mas de lo que el hombre supiera pedir. Dessea la Esposa y pedia ver a Dios, hecho hermano suyo, hijo de su madre, sustentado con la misma leche, lo qual tenia por suma y soberana merced: pero la ciencia de Dios vencio la del hombre, y no se contenta con que le vean sustentarse con la leche de su benditissima Madre, sino que el mismo quiere sustentar a todo fiel Christiano con la dulçura de su sacratissimo*

Homi: 12 ad pop.

tiſsimo cuerpo, que es la grãdeza de ſus marauillas. Grandes fueron las anſias con que los padres antiguos deſſeauan, y pediã la encarnaciõ del Hijo de Dios; pero que ſe hizieſſe manjar para ſuſtẽto del hombre, no ſe lee que lo vuieſſen pedido, porque es marauilla de marauillas: ſolo el infinito amor le ſolicitò, para que ſe hizieſſe manjar. En lo qual (dize Dauid) hizo vna memoria de ſus marauillas, recogio todas ſus grãdezas en vna. Es lo que deſpues dixo nueſtro melifluo Bernardo: Hizo Dios vn retablo, en que puſo todas ſus marauillas, en que eſtà dibujada ſu encarnacion, ſu nacimiento, y ſu paſsion, y todas las obras paſſadas, que à hecho dignas de memoria; para que el alma que deſſeare acordarſe, lo hallaſſe todo junto, y nada le faltaſſe para ſatisfazer ſu deſſeo. O marauilla de marauillas: y quien no ſe ocupa en contẽplar en ti, no ſe en que gaſta ſu vida! Ocupate alma en la contemplacion deſta

Bernard. fol. 81.

marauilla, que el prouecho tuyo sera, y no te mueua el prouecho, sino la gloria de Dios sacramentado.

Pues auiendo Christo nuestro Señor en este santissimo Sacramento cifrado tantas marauillas, que exceden no solo al humano poder y facultad: pero aun al humano entendimiento, y aun al Angelico (lo qual fue significado en los Cherubines que estauan en el arca, mirandose como admirados.) Y creyendo en nuestro Sacramento a Dios debaxo de accidentes, y que debaxo de tan pequeñas especies de pan y vino, esta todo Iesu Christo con su diuinidad, considerandole alli tan grande como esta a la diestra del Padre en los cielos, y que debaxo de qualquiera particula esta todo y que sobre toda la Filosofia, los accidentes, cuyo ser es, estar en su sujeto, alli estan sin el, y realmente son accidentes de pan y vino, y no ay sustan

Exod. c. 25.

cia

cia de pan ni vino. Y considerando, que se da Dios al alma, y que alli escõdido, està combidando a todos, para que le reciban, y que a todos nos haze yguales, ricos, y pobres, y que siempre tiene puesta esta opulentissima mesa para que todos lleguen. Couardia grande es, y de animos pusilanimes, y aun genero de ingratitud, no aceptar vn beneficio tan singular, y vna merced tan crecida, pues para llegar a recebirla, no se pide, sino que se limpie el alma de todo lo que es pecado mortal, precediendo dolor, y confession actual de todos los pecados mortales. De esta manera llegate con confiança a recebir a Dios sacramentado, que es la suma de las marauillas de Dios.

(:)

DIVISION IX.

El alma à de estar limpia de pecado mortal para recebir à Christo sacramentado.

EL Filosofo dize, que las formas de los agentes naturales no se reciben sino en la materia que està bien dispuesta: para q̃ el fuego introduzga su forma, es necessario que la materia estè dispuesta. Y los medicos para dar vna purga disponen el sujeto con jarabes: porq̃ si no estan corregidos los humores contrarios, no podrà hazer su efecto la purga, por falta de la buena disposiciõ. Esto mismo à ordenado Dios en las cosas de gracia, q̃ aunq̃ la puede dar, como Señor, della, pero no quiere sin q̃ el hõbre se dispõga. Y hablãdo en particular, se manifiesta esto, quãdo el

el hõbre à de recebir la sagrada comu
nion; y assi es cosa importantissima, y
sumamente prouechosa, el preparar el
alma para recebir el santissimo Sacra-
mento. Y qual aya de ser esta prepara
ciõ S. Pablo como maestro celestial la
enseña diziendo: *Prueuese el hombre, y*
purifiquese. Haga vn hõbre escrutinio
de su vida, y mire si tiene la vestidura
blanca sin manchas de culpas, para lle
garse a esta mesa. Auiendo el hõbre he
cho alarde de su vida, y metiendo la
mano en el seno de la conciencia, la sa
carà limpia, no hallando algunas cul-
pas en ella q̃ le apartẽ de la amistad de
Dios, que estas anse de confessar nece
ssariamente para llegar a recebir el cã
dor de la luz eterna, q̃ es la suma lim-
pieza, y la ama mucho: pues para ves-
tirse de nuestro grossero sayal, escogio
madre limpia y purissima, y quãdo v-
uo de instituyr este viuifico Sacramẽ
to, embiò antes dos de sus sagrados di
cipulos, para q̃ con toda diligencia, y
lim-

1. Corin. cap. 11.

Matth. c. 1.
Marc. 14
Luc. 22.

Marth.c. 27. Marc. 15 Luc. 23. Ioan. ca. 19.

limpieza adornassen aquel cenaculo, y el sepulcro donde pusieron a este Señor era nueuo, y donde nadie se auia enterrado, y la sauana era nueua. Pues para entrar en el pecho de vn hombre, que es vna criatura misera-ble, nieta de la nada, y hija del poluo de la tierra, y que el baxo metal de su ser le à deslustrado y escurecido con varios y enormes pecados, bien es que el hombre se mire y remire, se prueue y purifique, y que venga vn lauatorio y otro lauatorio, para que desta mane-ra goze de los admirables efectos que la largueza del Señor comunica a las almas, que con pura conciencia, y lim-pias de pecado llegan a la sagrada co-munion.

Que te piden Christiano, sino que no lleues los pies, y manos llenos de lodo? que llegues con afectos limpios y obras virtuosas, limpia el alma de pecado mortal. Loqual es cosa justa, y muy puesta en razon: porque à la me-sa

sa desta limpieza, limpios se an de llegar, por la humilde confession de los pecados mortales, que el agua del dolor dellos, con que se à de lauar la cara del alma, el Señor con su acostumbrada liberalidad la comunicarà, y la ropa rica de la gracia, con que se à de assentar a esta soberana mesa, no la puede el alma comprar, que el caudal de todas las criaturas no basta para esso, que es la primera gracia: la qual se dà por mera liberalidad de Dios, y sin merecimientos. Debalde se da, solo se pide, que el alma se ayude a vestir esta ropa, meta la mano en la bacia del agua que el Señor tiene aparejada, q̃ el mismo ayuda a lauar, y aun a enxugar despues de lauado.

S. Thom 2.2.q.109 & com. Theolo. Con. Triden. ses. 6.c. 5.6.7 & 8. Rom.c.3

Con semejante preparacion puede llegar el sieruo del Señor, con gran confiança a la mesa del altar, y aunque su vida aya sido semejãte a la de aquellos ministros infernales, que por escarnio adorauan a Christo, diziendo:

Dios

Matth.c. 26.n. 25. Marc. 15 Ioau. 19. *Dios te guarde Rey de los Indios*: y por otra parte escupiã en su sacratissimo rostro, dandole de bofetadas: y que su alma no aya seruido de otra cosa, sino de aposento de bestias fieras, y nido de serpientes, y q̃ la vida toda aya sido llena de abominaciones, y pecados: y aunq̃ tuuiesse vn pie en los infiernos, auiendose prouado, si por la humilde confessiō vuiere alcãçado absoluciō de las culpas: aunque no se halle cō tã feruoroso espiritu, y tan deuoto, toda via (confiando en la clemencia del Señor) lleguese a esta mesa celestial, con grandissima confiança, considerando qne el Señor, que con tan gran benignidad le combida, es el mismo q̃ viuiē do en este mundo, ardia en aquel pecho fuego de amor diuino de saluar à los pecadores, el qual no se á apagado que como dize Teofilato: *Aunque vno viniesse elado, y muerto de frio, se auia de abrasar en amor*: que este santo Sacramēto es figurado, segū dize Damasce-

Sobre el c.6.Ioan.

no,

no, *por el carbon encendido q̃ tomò el Angel del altar, y lo puso en los labios de Isaias*, cõ el qual fue limpio y purificado: que la carne de Christo es carne, que echa centellas de fuego de si: es como vn carbon encendido, el qual haze arder a los tibios en fé y caridad, y como ella es ardiente como fuego, assi haze arder a los que la comẽ. Recibala el hõbre, que le calentará de tal manera, q̃ despida de si toda la frialdad. Quiẽ aurà (dize el Sabio) que meta en su seno fuego, y sus vestiduras no se quemen? Hõbre estàs tibio? come la carne de Christo, que no es possible que no recibas calor, metiendo en tu pecho el mismo fuego, que es la carne de Iesu Christo? O que cẽtellas de fuego echa de si vn alma, que à recibido dignamẽte la carne de Christo sacramentado: que si el fuego metido en el seno quema las vestiduras, la carne de Christo, q̃ es como carbon encendido que no quemara? Fuego encendido llamò Dauid a la

Libro 4. & Orthodo. fidei. c. 14.
Isaiæ c. 6
Prou. c. 6
Psal. 118

pala

palabra de Dios: como lo esperimentaron los dicipulos que yuan a Emaus, quando dixeron: *Por ventura nuestro coraçon no estaua ardiendo en fuego de amor quando le oiamos lo que dezia de las Escrituras?* Pues si la presencia de Christo haze arder los coraçones en fuego de amor, que harà recibiendole en el alma sacramentado?

Luc. 24.

Y si con esta consideracion alguno se hallare couarde y temeroso, juzgando no ser merecedor de llegar a esta mesa diuina: considere, que quanto mas flaco y debilitado se hallare, tanto con mayor cuydado le conuiene buscar el medico, y la medicina, y este admirable confortatiuo. Pues el mismo Señor dixo: *Que los sanos no tienen necessidad de medico, y medicinas: sino los dolientes, y enfermos.* No puede estar vno tan enfermo, que aqui no alcãce salud: ni puede auer cometido tantos pecados, quanto remedio hallarà en el cuerpo y sangre de Iesu Christo, de uidamen

Matth. c. 9.

uidamẽte recebido alli está la fuerça cõtra los desmayados, cõsuelo para los desconsuelos, medicina, y verdadera salud de todos los trabajos y enfermedades: y finalmẽte alli se hallarã todos los bienes: que la venida deste Señor al mundo, no fue para llamar a los justos sino a los pecadores: y el quedarse sacramẽtado, fue para medicina de nuestras dolencias. Matth. c. 9.

Y para que se quitẽ essos temores considere, que quando llega a esta mesa diuina, a recebir el cuerpo de Christo, no llega para santificar a Dios con su deuocion y santidad, sino para que el Señor le santifique, que es la misma santidad, y el Santo de los santos, y el Santo por excelencia, y fuente, de cuyo cumplimiento todos los que tienen gracia, y santificacion, la reciben. Y assi dize san Pablo; *Que Christo por virtud de Dios Padre, es hecho nuestra santificacion*: porque la que tenemos, nos viene del y por el. 1. Cor. 1.

Para recebir animo y fortaleza, considere la inmensa bondad deste Señor que es tan benigno y misericordioso, que ninguno por gran pecador q̃ fuesse, llegandose a el, dexò de alcãçar perdon de los pecados. Põga los ojos en vna Madalena, que no se atreniẽdo parecer delante de la cara de Dios, llega por las espaldas, echandose a sus pies. Imitela si se sintiere cargado cõ la carga de los pecados: pongase a los pies del confessor (que es Vicedios en la tierra) manifestandole sus pecados, q̃ alli hallara vn lauatorio diuino, q̃ limpia todas las manchas de los pecados, donde saldra purificado, y podra yr a recebir el manjar soberano, que Dios tiene aparejado para los que le temẽ, y amã, y participara delos admirables frutos que gozan los que llegan dignamente: que esta es la preparacion necessaria que el Apostol pide, quando dize: *Prueuese el hombre, y purifiquese:* examine cada vno bien su conciencia

Luc.c. 7. num. 32.

Paul. 1. Cor.c. 11 num. 26.

y si

y si hallare pecado mortal, purifiquese primero por la confesion, y desta manera llegue a particicipar de los bienes que se comunican. Y la razon es, porque este Sacramento es mantenimiento espiritual del alma; y por cõsiguiente requiere vida espiritual en el que le recibe: porque, como se à dicho arriba, a los muertos no aproucha el manjar: luego si el pecado es muerte del alma, bien se sigue, que el que està en pecado mortal, no estâ bien dispuesto para recebir este manjar: y asi es necessario que estè en gracia, y en caridad, para recebir este fruto suauissimo. Esta es la disposiciõ necessaria para recebir el aumento de la gracia, que es efecto deste Sacramento, ex opere operato, que llaman los Teologos, obra que de si misma produze tal efecto.

(?)

DIVISION X.

La frequẽcia de la ſagrada comuniõ, es eficaz medio para perſeuerar en gracia.

EL Alma deuota, y deſſeoſa de agradar al celeſtial Eſpoſo, ſientaſe debaxo de la ſombra, que la Eſpoſa con tantas veras deſſeaua, por el dolor y confeſsion de los pecados, donde ſe comunica la primera gracia, para que con eſta preparacion ſe ſiénte à la meſa del Señor, que le eſtà combidando con ſu ſacratiſsimo cuerpo, y ſangre. Quitẽſe los recelos y cobardias ſobre el q̃ ditan, ſi me veen comulgar a menudo: pues el miſmo Señor dixo por el Rey Dauid: *Que a los pobres hartaria de panes*; y los doctos en la lengua Hebrea ponen eſta diccion *CEDA*, que

Pſal.131 num.16.

que quiere dezir, el mantenimiento ordinario de cada dia. Eſte nos dexò el amoroſo Ieſus, con admirable proui- dencia, que como ay tantos eſtropie- ços en la vida humana, y tantas ocaſio nes de pecar; ſin eſte ſocorro como po drà el hombre no tropeçar y caer? Eſ- te es el pan cotidiano que pedimos en la oracion, y el liberaliſsimo Señor le tiene aparejado para darnosle, y no queremos recebirle: ingratitud gran- de? Sino pregunto (por el inmenſo a- mor) con que eſte Señor ſe nos dà a ſi miſmo, ſi vuo cõtinuaſſe la ſagrada co munió, eſto no ſeria ocaſiõ para traer concertada ſu vida, y procurar refor- mar las malas coſtumbres? Eſto es co- ſa ſin duda: pues ſabemos que el princi pal fin de la inſtitucion deſte Sacramẽ to, fue (como lo dize el Concilio Tri dentino, y S. Gregorio) *Para dar al hom bre ſocorro para huyr de los pecados morta les, medicina de los veniales, y para perſe- uerar en la diuina gracia.*

Luc. c. 11 num. 2.

Seſſ. 13 inc. Quid ſãguinis. de cõſec. diſt 2.

Cyprian. de oratio Dominica.

Lo qual dixo el glorioso S. Cypriano, declarando aquellas palabras dela oracion Dominical. *El pan nuestro de cada dia, Como es cosa cierta que aquellos viuen que se juntan con el cuerpo de Iesu Christo, y le reciben en la sagrada comuniõ temerse deue, y rogar a nuestro Señor, que el que se priua desta diuina mesa, no se priue tambien de la diuina gracia, sin la qual queda el alma muerta: no ay cuerpo muerto mas feo, y mas hediondo que ella.* Palabras son que nos dan ocasion de detenernos algo.

Ioan. ca. 6. nu. 45.

Por lo qual es bien ponderar aquella palabra, Temerse deue, que el que huye comer el cuerpo de Christo, està muy apartado de alcançar la vida del alma: pues el mismo Señor amenaza, diziendo: *Nisi manducaberitis*: sino comieredes la carne del hijo del hõbre, y beuieredes su sangre, no conseruareys la vida del espiritu. Las quales palabras nos dan a entẽder la sagrada comunion ser vn medio prouechoso y eficaz

eficaz para perseuerar en estado de gracia. Y la razon es, porq̃ este admirable Sacramento su institució fue para dar al hõbre vn socorro particular para huyr de los pecados mortales, y perseuerar en gracia: y siendo esto cosa tan dificultosa, y la naturaleza del hõbre tan fragil, es cosa creyble, q̃ no queriendo aprouecharse de vn medio tã eficaz, ó dexandole voluntariamente, caerà cõ facilidad. Principalmente como Dios aya instituydo este Sacramẽto, como via ordinaria, el q̃ voluntariamente se aparta della, por ventura se verà muy lexos de Dios: y asi emos de confessar, q̃ es prouechosissimo, y eficaz medio para perseuerar en gracia, y como tal es es bien áprouecharnos de el.

DIVISION XI.

Gran peligro es dilatar la comunion.

Ioan.c.9 EL Euangelista san Iuan dize, que la venida de Dios al mundo, fue para dar vida a sus ouejas, y vida no como quiera, sino vida abundantissima. Esta impresa començò en la encarnacion, y para que los hombres se conseruassen en la vida espiritual, les proueyò de mantenimiento, dandose a si mismo en manjar: con el qual se conserua la vida espiritual que recibimos en el Baptismo, como lo haze el mantenimiento corporal con el cuerpo. Y como puede viuir vno algun tiempo, aunque no dè sustento al cuerpo, hasta que el calor natural acabe de consumir el humor vital: assi se podrà conseruar por algun breue tiempo la vida del espiritu, sin el sustento de la Eucaristia, hasta que el calor de la cõcupiscencia comience a consumir el humor de la gracia, y de las demas virtudes: más començando si no se procura aprouechar del remedio, consumirse tiene.

Tam-

Tambien dize el Filosofo: que todo viuiente, mientras dura la vida tiene necessidad de alimento conforme a su naturaleza: y assi el arbol que viue vida vegetatiua, para que viua, tiene necessidad de agua y tierra, y faltando esto, luego se seca. Lo mismo es cierto en los animales que viuen vida sensitiua, que faltandoles el sustento, mueren: porque el humido radical se consume del calor natural, y si no se restituye con la comida y beuida, luego muere. Y si estas cosas son necessarias para la vida del cuerpo: tanto es mas prouechoso para la conseruacion de la vida espiritual el cuerpo y sangre de Christo, que es el sustento del alma, y el que la viuifica; como el Señor lo dixo: *Doy mi carne para la vida del mundo*; con esta se conserua la vida espiritual, y faltando, queda el alma desfallecida. Y es de tal manera que viene a dezir santo Tomas, que el que dilata mucho recebir el cuerpo y

Aristot. l. 1. de generatione

Ioan. c. 6

3.p.q.65 ar.7 y en el 4.dist. 12.q.3.arti 2.quæstiūc.1.ad 1.y 4. cōtra Gentes c.61. P.Suarez q 73. dis. 41. sect.

sangre de Christo, con dificultad (moralmente hablando) perseuera en gracia, sin incurrir en nueuo pecado mortal. Y el mismo dize: *Que si el hōbre quiere perseuerar en la vida espiritual, el mejor remedio, y mas a proposito, es llegar à la mesa donde se dà el cuerpo y sangre de Iesu Christo:* Innocencio tercero dize: *Que se â de poner gran cuydado en frequētar la sagrada comunion: porque de dilatarlo, se pone el hombre a peligro de perder la vida de la gracia.* Y el glorioso S. Buenauentura, y Ricardo dizen: *Que aūque el precepto no obligue a comulgar mas de vna vez al año, no ofreciendose otra vrgente necessidad, cō todo esso la frequencia de la sagrada comunion, es prouechosissima.*

S.Buenauētura y Ricardo. lo.c.6.in 4. distin. 12.

Porque como en el cuerpo el calor natural va consumiendo el humido radical, y para recuperar esto, se da al cuerpo el mantenimiento, y faltando este desfallece el cuerpo: assi como dētro de nosotros ay otro fuego mayor, que es el ardor de la concupiscencia: este

va

va consumiendo el feruor de la deuo-
ciõ, y de la caridad, y delas demas vir-
tudes. Pues para obuiar vn mal tã grã
de, es bien frequẽtar la sagrada comu
nion, que es el medio, ò (por mejor de
zir) remedio que Dios nos dexò en la
botica de su Iglesia, que es nutrimẽto S. Bona. de præp. Miss. ca. 7. in prin.
espiritual, y vn admirable confortati
uo.

Añadamos a esto la excelencia que
tiene este diuino manjar, que el mãte-
nimiento corporal no tiene tanta vir-
tud, que pueda restaurar cumplidamẽ
te lo que el calor natural à consumido
mas el mãjar espiritual es mas podero
so, comunicando mas gracia que el pe
cado puede auer destruydo en el alma
pues a los que le comen dignamente,
se les dà de presente aumento de gra-
cia, y de las demas virtudes que della
se siguen, y juntamente prenda segura
de la vida inmortal.

Para lo qual son bien dignas de pon
derar las palabras que el Apostol San

1. Corin. c. 11. nu. 28.

Pablo dize, que muchos morian enlos siglos passados, por recebir este santissimo Sacramento indignamente, y no lo permita su diuina Magestad, q̃ sean muchos mas los que mueren para siẽpre, por el menosprecio de no querer llegar a esta mesa diuina, a comer el verdadero cuerpo de Christo, ò por pereza, ò floxedad, ò tibieza: cosas son estas que auian de mouer a los fieles a frequentar la sagrada comunion.

DIVISION XII.

El sieruo de Dios cõ vna comuniõ se dispone mejor para otra, y quanto mas frequentare la comunion, mejor aparejo tendra.

(·.·)

Llega-

LLegate alma, y no lo dexes por temores vanos. Pues la experiencia nos enſeña, y en realidad de verdad, ello es aſsi, q̃ el q̃ cõ frequencia llega à la ſagrada comunion, en lo exterior dà mueſtras que manifieſtan el gozo interior de que goza, y las ſoberanas riquezas de que eſtà enriquecido; lo qual prouiene de ſer tan liberal eſte Señor, y amigo de hazer mercedes, que el alma que le hoſpeda, y recibe ſacramentado, la enriquece con dones de gracia, dandoſela mayor, para que repare las faltas que tuuiere, y quede mas digna de recebirle otras vezes. Y la diſpoſicion que es neceſſaria, no ay quien mejor la ſepa, que el miſmo que ſe nos dá en manjar; de donde procede, que con vna comunion ſe diſpone el hombre mejor para la otra: y quantas mas vezes eſto hiziere, mejor aparejo tendrà para comulgar; que no ſin cauſa el glorioſo ſan Ambroſio llama a eſte ſantiſsimo Sacra-

Lib.5. de Sacramẽris cap.4 Sacramento, *Pan de cada dia*: porque cada dia se deuria recebir, alomenos en la semana algunas vezes sacramentalmente, y cada dia espiritualmente muchas vezes. Lo qual es bien prouemos con algunas razones, y sea la primara. Que la comida espiritual es disposiciõ para la sacramental, como lo dan a entender las palabras del Redentor, que Ioan. c.9 auiendo dicho que era pan de vida, añade luego: *Que el que cree en el no tendrá sed*. Por lo qual se entiẽde la comunion espiritual. Y luego dize: *Que el q̃ come su carne y beue su sangre, alcançará la vida eterna*. Las quales palabras dan a entender, que laprimera comida era medio para declarar lasegunda. Y la segunda era disposicion para gozar con prouecho de la tercera: pues si la comida espiritual es disposicion para la sacramental, esta buena y prouechosa será para otra comuniõ y mãtenimiẽto. La segunda por el SS: Sacramento de la Eucaristia somos vnidos con Dios, y tiene

tiene tanta eficacia este diuino bocado que cada vez que se come auméta nueuos grados de esta vnion, y acreciēta la gracia (como queda dicho) sin tener tassa este aumēto, como la tiene el mãjar del cuerpo enel suyo. Luego sigue se que vna buena comuniõ serà disposicion para otra? Sea pues la tercera razon, que la buena disposicion es la santa y buena vida, y el yr cada dia mejorandola de bien en mejor, creciēdo de virtud en virtud, segun la perfeccion Christiana, para assi llegar con mayor puridad y limpieza a este diuinissimo Sacramento. Esto se alcãça por medio de la mortificacion de cuerpo y alma, y las demas obras penales, ayunos, disciplinas, y cilicios, y obras y exercicios virtuosos, como oraciõ, meditaciõ y contemplacion, frequencia de Sacramentos, penitencia, y comuniõ. Pues si la mejora de la vida se alcãça por estos medios, bien se dize que la comunion es buena disposicion para otra comunion?

munion? por que la experiencia nos á enseñado, quan mejorados estan en vida y costumbres los que frequentan la sagrada comunion. Assi lo quierẽ dar a entender las palabras que dixeron aquellas dos columnas de la Iglesia, san Ambrosio, y san Augustin. *Viuid de tal manera que cada dia merezcays recibir este Sacramento.* Dõde se á de notar la palabra, *Viuid*, como si dixera, Esté la vida tan niuelada y ajustada a la volũtad de Dios, y tan mejorada en el seruicio de su diuina Magestad, qual conuiene para que sea buena disposicion para recebir tan alto Sacramento, y en el al mismo Dios, que auiendo alcançado tan gran bien, serà la mejor disposiciõ que se puede imaginar para otra tal comunion. La tercera razon se saca delo q̃ aconseja el glorioso S. Buenauẽtura diziendo, que *cada vez que se aya de yr a comulgar, se considere vn passo de la passion.* Y el mismo santo dize, que lo acostumbraua, y con ello sentia su alma

Amb. lib. 5. de Sac. c. 4. Aug. de verb. domini. & in Euãgel. serm. 28.

de præp. ad Miss. c. 6 in fasciculo amorisc, 8

gran prouecho, y se derretia en amor de Dios. Pues si el considerar los dolores, afrentas, y passion de Christo, es disposicion de gran prouecho para la comunion, el recebir al mismo Dios, y Señor hecho manjar, que es memorial de todas sus marauillas, y la marauilla de todas ellas, quanto mejor dispondra para otra tal comunion. Y para mayor consuelo de los sieruos del Señor, y que con veras frequentan la sagrada comunion; pondrè algunos exemplos, que confio en la Magestad del mismo Dios, ayudarã a los no perfectos.

Del glorioso Patriarca S. Frãcisco se cuenta, que era deuotissimo del santissimo Sacramẽto, y comulgaua muy a menudo, con tanta deuociõ, que la ponia en otros: y esto era de tanto agrado al Señor, que las mas vezes que se llegaua a la sagrada comunion, con la abundancia de espiritu, se arrebataua, y quedaua en extasi. Y en gracia de los Surio 4. de Octu. cap. 4.

her-

Surio 27 de Septiẽbre, ca. 2.

hermanos terceros de la Orden del Serafico Padre, cuenta Surio del Conde san Eleazaro, que siendo casado, guardó virginidad cõ su esposa, el qual dessseaua grandemente recebir el cuerpo de Iesu Christo, y dezia a su esposa, q̃ cada vez que le recebia, le parecia tener en la boca vn pedaço da açucar, y preguntandole la muger qual fuesse la causa, dixo: Entiẽdo que por aqui me quiere nuestro Señor dar a entender quan bueno es comulgar a menudo. Estos bastẽ por aora para animar a los indeuotos.

No pierdas alma redimida con la sangre preciosa de Iesu Christo tã admirables bienes: mira que el liberalissimo Señor te tiene puesta la mesa tan abastecida de sustento diuino, y cada dia te está combidando con el Rey de los Reyes: no te muestres tan desdeñosa, con quien se muestra tan liberal: y pues no ay descuydo de dar sustento al cuerpo para passar la vida, aya cuyda-

dado para sustentar al alma: què este diuino manjar es el que la sustenta, y se aumenta en el que le recibe el aumento de la caridad, que es la vida del alma, y por el mismo caso la gracia, y las demas virtudes, que de la caridad tienen vida. El es el que disminuye las tentaciones, despierta la deuocion, alumbra la Fè, confirma la esperança enciende la caridad, fortalece nuestra flaqueza, repara la virtud, alegra la conciencia, haze al hõbre participante de los merecimientos de Christo, y dale prendas de la vida perdurable. El Concilio Tridẽtino dize. *Que a todos los q̃ con buena disposicion le reciben, los libra de consentir en las tentaciones, y les amansa las passiones, y dà vitoria contra sus enemigos, y los cõserua y aumẽta en la buena vida, dãdoles fuerça, y virtud para todo.* Desta mesa diuina salen los hombres (segũ dize san Chrysostomo.) *Como Leones fuertes, echando fuego de la boca con*

Sessio. 13 cap. 8.

Homila 61. ad populum.

tra sus enemigos, venciendo sus malas inclinaciones, y venciẽdo los demonios, caminando valerosamente hasta gozar de la inmortalidad. O clementissimo Señor, si vuestra Magestad fuesse seruido de abrir los ojos del alma a los fieles, paraque acabassen de entender los bienes que pierden, por no disponerse para comer deste pan sacrosanto? O que dichosa fuera mi suerte, si Dios por su infinita bondad se siruiera de comunicar tal virtud á esto que escriuo, y fuera tan eficaz, que se imprimiera de tal manera en las almas de los que lo leyeran, para mouerles a que llegaran à esta riquissima mesa a recebir aquellas riquezas diuinas, y aquel riquissimo tesoro del aumento de la gracia, que es el que aqui se comunica cõ las demas virtudes? El Señor como poderoso, y q̃ sabe como conuiene para su gloria lo conceda.

Pues este papel, las primeras manos en que se a de poner, son Religiosas,

gioſas, y tan Religioſas: las quales ſegun ſu inſtituto, y modo de viuir, no llegan a la ſagrada comunion, ſino es cada ſemana vna vez, y las fieſtas principales: no por eſſo desfallezcan, y pierdan las eſperanças que tienen en ſu dulce Ieſus, eſpoſo de ſus almas, q̃ es tan liberal en hazer mercedes, q̃ el prouecho y bienes que auian de alcançar con eſta comida diuina, ſi cada dia comulgaran, eſtan librados en los exercicios de mortificaciones, y en los trabajos de manos, y en acudir con todo cuydado a los actos couuẽtuales, y a la oracion vocal, y mental, en que en el eſtado religioſo ſe ocupan por la obediencia. Lo qual confirmo con lo que dize ſanta Gertrudis: *Que eſtando muy flaca, como deſſeaſſe recebir el ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia, auiendoſe aparejado con diligencia para ello, por conſejo de la madre eſpiritual, por el bien de la obediencia no lo recibio, y como ofrecieſſe eſto à Dios en* Lib. 4. ca. 13.

la alabança eterna; echandola los braços, la recibio el Señor en el seno de su paternal benignidad. Y regalandole dulcemẽte, le dixo: *Porq̃ determinaste dexarme solamente por mi, yo te recogere en mi pecho.* Entonces entendio Gertrudis, que no ofende a Dios el hombre que por el bien de la discrecion, ò por la obediencia dexa la comunion antes le agrada, y recibe fruto por el, y fruto, q̃ no es otra cosa, sino el pecho de Dios, que lo que està alli encerrado, todas las lenguas de los mortales son tartamudas para declararlo, y las de las Ierarquias muy cortas, y esto baste cerca deste efecto, paraq̃ las almas se aficionen a la frequencia de la sagrada comuniõ: pues entre otros efectos. *Mens impletur gracia:* es donde se dà el aumento de la gracia.

S. Thomas. Opusc. 58. cap. 20.

Siendo esto assi (como en realidad de verdad lo es) refiero vnas palabras del deuoto padre Fray Luys de Granada, q̃ por ser suyas me atreuo a

dezir

dezirlas. *Por esto se entendera la poca razon que tienen los que con demasiado zelo, so color de reuerencia, condenan, y aun predican muchas vezes contra las personas que frequentan los Sacramentos: por que ya que en esto vuiesse alguna demasia, ay tantos otros males en el mundo mayores que reprehender, que no deurian gastar tanto almazen en solo este: mayormente, que mirando muy bien el negocio, mucho mayor mal es el que padece el mundo, por andar tan alexado del vso de los Sacramentos, que por llegarse demasiadamente à ellos.* Palabras, que por ser deste deuoto varon, se an de estimar. Funda se esto en las palabras afectuosas cō que los Santos Doctores procuran persuadir el vso frequente deste Sacramento; solo refiero las palabras de sentimiento de San Chrysostomo? O costumbre? ò presuncion digna de ser llorada: ó sacrificio llamado por demas cotidiano? sin para que

Tratado 3. de la comuniō

Agusti. epis. 112 ad Iuan. Chryso. serm. 67. de orat. Domini. Ambrosi lib. 5. de sacra, ca. 4. Cipria de orat. Dñi. Ber. ser. in cœna. & alij

assistimos en el altar, pues no ay nadie que quiera comulgar. El Señor q̃ pone esta mesa, quiere que lleguen à comer este manjar, donde se da el aumento de la gracia.

EFECTO SEGVNDO.

DIVISION I.

Dios se vne con el alma y el alma con la carne, y sangre de Christo.

DOCVMENTO. I.

PARA lo qual es necessario considerar, que vnirse el hōbre con Dios, y Dios vnirse con nosotros, andan juntos, y que la justificacion, y renouaciō de nuestra alma,

alma, es el medio de ambas vniones, y que por andar juntos, parecen vna vnion: mas el que con atencion lo cõ siderare, entenderà que tienen diferentes razones: por que el hombre vnirse con Christo, es que borrada la fealdad del pecado, cõ q̃ el alma estaua disfigurada, recibe la gracia, y justicia, q̃ cria Dios en ella, que es vna imagen de Christo, en que se representa Christo: mas vnirse Christo cõ nosotros, es: no solamente venir el don de la gracia a nuestra alma, sino el mismo espiritu de Christo venir à ella, y vniendose con ella, derramarse por ella, como si fuera alma del alma. Assi lo dize san Iuan Damasceno: tratando deste admirable Sacramento, tomando vn plenario poder y dominio, apoderanse de las potencias, no de passo, ni por breue tiempo: como acontece en los resplandores de la contemplacion, y arrobamientos del espiritu, sino de asiento Lib. 4. ca. 14.

y con sossiego, como reposa el alma èn el cuerpo: lo qual prouiene del amor con q̃ el esposo Iesus ama al alma, y del pone en el alma; para que le ame: que es lo que dixo el amado de Iesus. *El que me amare será amado de mi Padre.* Y vendremos a el, y haremos assiento en el. Esto nos manifestò el bendito Iesus, quando antes de instituyr este admirable Sacramento, lauò los pies a sus discipulos. El vnir à nosotros con el, comiença con el lauatorio, y su Magestad con nosotros perfetamente acaba con darsenos en manjar.

Ioan ca. 14.

DOCVMENTO. II.

CONsideremos lo segundo, la diferencia que ay, quando este Señor es seruido de viuir en el alma, y mostrarse en la oracion, donde el trato es con las potencias, de donde algunas vezes passa a los sentidos del

cuer-

cuerpo, comunicādose por diuersas y admirables maneras, cōforme a la posibilidad de los sentidos corporales, y de la abundācia de dulçores q̄ el alma siente, de q̄ està tan rica y abastecida, passan las sobras al cuerpo. Y estos regalos, ò esta vnion amorosa cō Christo en la oracion, es luz q̄ passa en breue tiempo, por la necessidad que tienen las potencias, y sentidos (mientras viuen en esta vida) de diuertirse a otras cosas. Mas quando el Espiritu del Señor se jūta con la essēcia del anima, y comiença a executar su virtud en ella, regalandola con sus amorosos abraços, reposa como metido en el centro della, como lo dize el Santo Isayas: *Regozijate, y alaba hija de Sion, porque el Señor de Israel està dentro de ti.* Y reposando alli como amoroso Padre, y Esposo Celestial, y fuente caudalosa de todos los bienes, derrama los rayos de su virtud por toda ella, y la mueue secre- Isayæ. c. 12.

ramente, y con tal mouimiento, y cõ la obediẽcia del alma se haze pormomẽtos mayor lugar en ella, y vn retrete lleno de olores, y bien aparejado, dõde habite este celestial Esposo, como en casa de recreacion.

Otra diferencia, que quando este diuino Señor se comunica a sus sieruos en la oracion, por la mayor parte el alma, y sus potencias reposan, y su Magestad obra en ellas, por secreta manera, vna quietud, vn reposo, regalos y dulçuras, que no se puedẽ dezir. Mas en la vnion del Espiritu de Christo con el nuestro, tiene vez de alma, respecto de la nuestra, como lo dize san Agustin. *La carne humana que estaua sujeta al pecado, y por el estaua muerta, vnida con la carne de Christo, mediante las especies sacramentales, y hecha vna cosa con el, no viue otra vida, sino vida de Christo.* Porque asi como el anima dà vida al cuerpo, asi el la dà a nuestras animas, y de su Mage-
stad

ſtad reciben vida eſpiritual, y el influxo de buenas obras, exercitando oficio de alma, mouiendo la nueſtra a obrar como deue. En la qual vnió es donde el alma recibe el viuir, y eſtilo de Dios, y entonces recibe lo que ſe dâ de aſsiento, y paraque dure. Y la razon es, porq̃ dandoſenos en mãjar, y paſſandoſe en realidad de verdad dentro de nueſttas entrañas, y jũtando con nueſtra carne la ſuya, ſi la halla diſpueſta: mantiene al alma, purifica la carne, y apaga el fuego vicioſo, deſarrayga todo maleza, comunica ſu ſer y vida, y haze que nueſtra alma ſea vna coſa con el manjar, que es Dios. Y eſte grado tiene mas eſta vnion, que por ſola gracia, y comiendole, no es para conuertir el manjar en noſotros, ſino paraque el manjar, que es el miſmo Dios, nos conuierta en ſi, como eſte Señor lo dixo al glorioſo Aguſtino: *Ni tu me mudaras en ti, como ſe muda el manjar que comes, ſi* Lib. 7. cõfeſſ. ca. 10

no

no tu te mudaràs en mi. Esto nos mani fiestan las palabras del Señor. *Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es bebida: el q̃ come mi carne, y bebe mi sangre, el està en mi, y yo en el.* De manera, que assi como el manjar por virtud del calor natural, se cõuierte en sustancia del que le come, y se haze vna misma cosa cõ el, assi el que come este pan diuino, se vne y junta, y haze vna cosa con el no conuirtiẽdose el mantenimiento en el que le come, mas conuirtiendo y transformando en Christo al que le come: y vistiendo, y adornando el alma de las calidades suyas. Por lo qual dize S. Cyrilo. *Que por este Sacramento nos hazemos con corporeos, y consanguineos de Christo.* Porq̃ ninguna cosa procura mas el benignissimo Señor q̃ hazer al hõbre semejante a si, y participãte de los tesoros de su diuinidad, para prouocar nuestro amor. Porq̃ es proprio del amor, vnir los cora-

Ioan. ca. 6. nu. 47.

In Catechesi, de Eucharistia.

coraçones en vno, y de muchas voluntades hazer vna volũtad, y vn mismo querer, y transportar tãto al que ama, q̃ este como muerto en su propio cuerpo, y viua en el ageno, y su anima mas estè dõde ama, q̃ donde anima, y da vida a su carne. Este amor nos manifestó el bendito Iesus, quando se nos dexò en este admirable Sacramento para vnirse con nuestras almas, y estar: y morar en ellas sacramentalmente.

O bondad inmesa del amoroso Iesus? *Y q̃ de traças, y inuenciones inuenta y vsa para ser todo nuestro, y para mostrar el amor inmenso con que nos ama?* Para mouer nuestros animos a que le amemos. El es el camino verdadero, verdad, vida, nuestro Pastor, Sacerdote, sacrificio, Rey, Padre, Esposo, y hermano, nuestra justificaciõ, santificacion y redenciõ, y para satisfazer a su amor, se nos dà en manjar, mostrando aquel fuego de amor que ar- Isayæ c. 12. nu. 4. 2. Corinthi. ca. 1.

dia en su pecho, y aquella inmensa caridad, haziendo la admirable vnion que el mantenimiento haze con el q̃ le come. Porque assi como el mantenimiento se incorpora con el que le come, paraque sean vna misma cosa, esso se haze deste soberano manjar, y del q̃ le recibe, vna cosa, vn coraçon, vn mismo espiritu, vn amor.

Que es esto sino traças diuinas, y inuenciones soberanas, q̃ el Hijo de Dios saca (hecho hombre) para conquistar al hõbre, y por amores de su Iglesia? Pues si biẽ lo consideramos no hallaremos otra cosa desde que Dios se hizo hombre, hasta que murio en la Cruz, sino nueuas inuenciones de amor, encaminadas a mouer los animos de los hombres: empero darsenos en manjar para vnirse con nosotros, mediante las especies sacramentales, pone gran admiracion: Pues quãdo el hombre ni sabe, ni tiene mas que pedir a Dios, sabe su infinito

nito amor mas, que poder darle, y esto se manifiesta dandose Dios sacramentado. *Auerguencese* (dize S. Agustin) *la humana pereza, porque està Dios mas aparejado a dar, que nosotros a recebir.* Verdaderamẽte echò aqui Dios el resto de su amor, y parece que tras auerse dado al hombre a si mismo en manjar, es donde puede llegar el amor. *Y si aquel amor suyo no fuera infinito, aqui totalmente quedarâ agotado.* D. Agust.

DIVISION. II.

Por esta vnion mistica pretende Dios juntarse à todos los hombres.

ESTAS mercedes hechas en fauor del hombre: y para mouerle desde el principio del mundo fueron cre-

creciendo, dãdole primero el ser natural, y con tantas ventajas, q̃ le hizo Joan ca. 1. superior de todas sus obras, assentó luego aquel esmalte sobre oro, el sobrenatural de la gracia, cõ que le diò S. Tho. quæstio. 109. art. 1. derecho a los bienes del Cielo. Tras esto le dà su diuina persona, vniendo nuestra naturaleza a si mismo, con vnion hypostatica: y vltimamente no sossegò hasta hazerse sustento del hõbre para vnirse con el, con vna admirable vnion, donde (quanto es de su parte) no se haze vn hombre solo, sino hazese todos los hombres, pretẽdiendo vnirse, y juntarse a todos, no por vnion hypostatica, que esto (aũque le era possible, y tenia amor para hazello) no le era decente á Dios: sino por la via q̃ mas conuenia, y q̃ no siendo la hypostatica, fuesse la q̃ mas vnica, y entrañable vnion pudiesse hazer de si mismo, con todos los hombres. Lo qual se manifiesta; haziẽdose manjar de los hombres, que es

es dezir, que aqui es donde se pone en execucion la mayor vnion (fuera de la hypostatica) y que aqui es donde tienen los hombres todas las cosas. Y con esto pueden dezir con la Esposa: *Mi amado para mi, y yo para el.* Qual es el amado para el alma, tal ha de ser el alma para el amado; el liberal en hazer mercedes, el Cristiano no se ha de mostrar esquiuo en recebirlas; el es para las almas don, y tan precioso don, pues se da todo a si mismo: el Christiano ha de ser don para el, dandose todo a el, no por interes, sino por seruille, y agradalle. Y no dize lo que tiene, porque es tanto, que no se puede explicar, y tambiẽ porque basta tener al Esposo celestial, y estar vnido con el, para tener todas las cosas. Cãt. 2. 13

El alma que vuiere alcançado tan soberano beneficio, está mas vnida, que con la vnion que se haze, mediante la gracia; porque es vnion, no solamente por amor, sino corporal, pues Suar. 3. p. q. 79. ar 8 disp. 63. sect. 5.

podemos dezir, que está real, y verdaderamẽte en nosotros, y nosotros en el, hechos corporalmente vna cosa, con su misma carne, como lo mani-
Ioan. c. 6. fiesta lo que dixo el Señor: *El que come mi carne, y beue mi sangre, en mi queda, y yo en el*: vnidos con vnion, no so-
Hilar. l. 8 de Trin. & li. 8. ad uersus Arrianos. lo por amor, sino corporal. El Hijo de Dios eternamente està en el Padre por eterna generaciõ, y nosotros en el Hijo por la sagrada comunion. Porque quando este manjar se recibe dignamente, realmẽte se jũta con el que le recibe, y recibiendole dentro de si mismo, cõ su real presencia comunica abraços amorosos, y otros muchos regalos. De donde prouiene,
Tolèd. super Ioan. n. 35. annot. 25. Suar. 3. p. q. 79. art. 8. dis. 65. sect. 1. que todo el tiempo que el Señor está alli, quanto es por la virtud del Sacramento, mueue al que le recibe, para que ame, y con afetos amorosos dessee gozar de aquellos regalados abraços del Señor, con quien está vnido, gozando de aquellos deleytes, y dul-

çuras

çuras muy de asiento. Y entonces el alma es leuantada a vna dignidad tan inefable, que faltan palabras para dezirlo. Porque es dōde el Señor se vne con ella con vn modo admirable, y de tal manera la atrae a si, y la transforma, q̃ no pueda ser imaginada vnion mas conjunta, ni trāsformacion mas verdadera, ni mas perfeta, pues es dō de el alma verdadera, y realmente se vne con Dios, y es mas perfetamente transformada en el, que vna gota de agua, q̃ se echa en vna vasija grāde de vino. No está la vestidura tā llegada al cuerpo, ni se juntā tan cōformemēte la cabeça, y los miēbros, quanto Christo nuestro diuino manjar haze vna alma consigo, mediante las especies sacramentales: cō ella està vnida su infinita bondad, comunicandola el ser, y vida que viue: su sabiduria dandola luz, y conocimiento; su omnipotēcia està vnida con todas las potencias, ayudandolas en sus obras, las

quales alcançan tan gran dignidad, que vienen a ser reputadas por obras de Christo.

DIVISION III.

Vniendose Christo con nosotros, mediante las especies Sacramentales, nuestra carne participa de las calidades de la carne de Christo.

GRande es la vnion del alma con el cuerpo, y grande es la que se haze, mediante la gracia; pero la que se haze mediante las especies Sacramẽtales, donde el alma vnida a Dios es leuantada a vn ser inefable, que sobrepuja a todas sus fuerças, y a si misma, esta es admirable: alli es purificada, e ilustrada, recibiendo el aumẽto de la caridad, y dela gracia, con todas

las demas virtudes que della proceden. Alli es dõde el Verbo eterno nace en el alma, y el eſpiritu pierde toda la deſſemejança, y viene a hazerſele ſemejante, y por eſta ſemejança ſe llama vna. Como ſolemos dezir de dos que tiernamente ſe aman, y que en nada diſcordan ſus volũtades, que ſon vno. Deſpojandoſe pues nueſtra carne de ſus calidades, y viſtiẽdoſe de las condiciones de la carne de Chriſto, ſin duda ſeran como vna ella, y la carne de Chriſto: que ſi de vn hierro muy encendido dezimos, que es fuego, no porque en la ſuſtancia lo ſea, ſino porque en las calidades, en el ardor, y en los efetos lo es: porque no ſe dirá nueſtra carne, carne de Chriſto, ſi por auer recebido eſte diuino manjar, eſtá condicionada con ella, y eſtá vnida con la vnion mas admirable, y vinculo mas eſtrecho? Por lo qual el clemẽtiſsimo Señor la dá por particular efeto deſte Sacramento.

Comp.

Comp.

Ioan. 6 num. 24.

Mas la gracia por si vne las almas con Dios, quanto a los afectos, que mientras está el alma en gracia, está rendida la voluntad a Dios: pero por este celestial Sacramento, hasta los efetos se vnen, y las obras del que dignamēte comulga, son reputadas por de Christo. Porque aunque la gracia por si sola inclina a toda virtud: pero como essa inclinacion se ponga en el alma, donde se sujeta, queda la carne como peccadorá, mostrando accidē-

Suar. 3. p. q. 79. art. 8. disput. 64. sect. 1

tes de enferma, y repugnando a toda virtud: mas quando el alma deuota comulga, y recibe este diuino manjar, no solo pega la inclinacion al alma, como la gracia: pero por la admirable vnion que la carne de Christo haze con nuestra propria carne, la sazona, y quita aquella rebeldia, y con este diuino bocado se enfrenan los apetitos desconcertados.

Comp.

Quando vno quiere domar algun cauallo, ponele vn freno en la boca, y de alli comiença el sujetarlo: este diuino bocado,

cado, que recibimos en el santissimo Sacramento del Altar, es freno con que se sujeta la rebelion de la carne: dase al hombre carnal, como bocado para enfrenalle, y que dome sus passiones, y sujete sus apetitos descõcertados. Y si bien lo consideramos, esto mismo quiso dezir el santo profeta Isaias: *Con mi alabança te enfrenarè, porque no perezcas.* Y a este santissimo Sacramento llaman *sacrificio de alabança*: porque que mayor alabança del amor de Dios, que dezir, que nos amó tanto, que se puso en la mesa para que sus hijos le comieramos, y como Padre liberal, comunicarnos sus bienes, enfrenando nuestras malas inclinaciones?

Isaiæ. cã. 48. n. 8.

Psal. 49. num. 15.

De suerte, que la sagrada Eucaristia, no solo tiene mouer nuestro afeto, y encaminarlo a Dios, sino tãbien enfrena al hombre, para que no põga en execucion sus apetitos desordenados. Esso es lo que dan a entender las

palabras de Isayas, quando dize: *Yo te*
Isai.c. 48 num. 8. *pondre vn freno, que serà el de mis alabā-*
ças, para que no vayas como cauallo desbocado, a despeñarte tras las pasiones que te guian. Es dezir, que tiene tanta virtud, y fortaleza el cuerpo de Christo sacramentado, que si bien se considera, detiene a vn hombre (como el freno al cauallo furioso) en temor, y amor de Dios. Y junto con refrenarlo para la execucion de las obras exteriores, compone tambien al alma en la variedad de sus pensamientos, para que no los derrame por donde se le antojare. Cosa que si bien la cōsiderassen los fieles, no dilatarian tāto el recebir la sagrada Eucaristia. O bocado sabroso, y de virtud admirable, que asi compones al hombre en lo exterior, e interior! Por lo qual el alma no solamente recibe los afetos y calidades, que son conforme a su naturaleza (por tener ser espiritual) como son la gracia, las virtudes, el ser

toda

toda ella renouada, y mantenida de gozo, y delas otras cosas, que la acompañan: mas tambien la carne del que es mantenido con este diuino mãjar, participa quanto le es posible, segun su capacidad, de los efetos, y calidades de la carne de Christo, como son limpieza, y vn frescor y templança, q̃ mitiga los ardores de la sensualidad. Porque asi como el manjar vniendose con el cuerpo, le pega sus mismas calidades, el manjar gruesso cria gruessos humores, y el delicado, delicados humores: asi comiendo la carne de Christo, y vniendose con nosotros, nos comunica calidades celestiales, su inmensa caridad, su prompta obediencia, su humildad, y las demas virtudes, saliendo de nuestra alma las propriedades del primer Adã, quedamos renouados con el segundo Adan: de suerte, que se pueda dezir de nosotros: *Qual es el segundo Adã celestial, tales son los celestiales*: y qual

Comp.

1. Cor. 15 num. 34.

es Christo, tales son los que le comẽ, y se vnen con el, mediãte este diuino sustento. Esto auia de mouer al hombre, a q̃ con atenta consideracion considerasse, que adornado queda, estãdo renouado con Christo, y quanto deleyte tiene este Señor de verle assi, pues vno de los nombres, y blasones, de que el Señor se precia, es, hombre nueuo: assi le llama san Pablo: y san Iuan dixo: *Que se preciaua de ser el mas nueuo de todos*: y assi su gusto es en criaturas nueuas, quales son las almas justas, regeneradas con la gracia, y las q̃ estan vnidas mediante las especies sacramẽtales, a las quales comunica tal virtud, que les haze brotar sus hojas, y flores, y frutos de humildad, cõtinẽcia, castidad, que son los efetos, y calidades de la carne de Christo. Bien claramente nos significò esto san Pablo, quando tratando de la repugnancia que haze la sensualidad a la razõ, dize: *Desdichado de mi, quien me librarà desta*

1. Cor. c. 15. n. 31. S. Th. sobre este lugar. Apoc. c. 1 num. 8.

Ad Rom. c. 7. n. 21

deſta guerra tan penoſa deſta rebelion? Y luego añade: *La gracia de Dios, que ſe nos ha dado por Ieſu Chriſto*: el qual nombre ſe le dà al ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia; aſsi eſſa es la que le libra de aquello, que en quanto al ſer natural no podia: y ſe halla con fuerças, las quales le vinieron, *de auer recebido el baptiſmo de Ananias, y* Actor. c. *eſte mantenimiento celeſtial, con el qual* 9. n. 17. *quedò confortado*. De aqui es donde *vienen todos los bienes, que de la plenitud, y abundancia participan todos*: porque eſte Señor no nacio para ſi, ſino para noſotros, y para darnos vida, y mas vida, que es darnos gracia en las almas, y fuerças para reſiſtir a las contradiciones de la carne, las quales ſe conſumen con el fuego del ſantiſsimo Sacramento, y con la vnion admirable, que alli ſe haze.

DIVISION IIII.

El alma goza de celeſtiales riquezas, por eſta ſoberana vnion.

GRandes ſon los bienes, que nos viedcn deſta admirable vnion, a la qual el Angelico dotor llama inefable: *Que como no fueſſe conueniente, q̃ el Hijo de Dios comunicaſſe ſu ſer perſonal a muchas naturalezas: ſu bondad infinita le inclinò a inuentar traça, como comunicar aquel ſer diuino con ſus dos naturalezas, diuina, y humana, a todos los hombres, en el ſantiſsimo Sacramento del Altar: juntandolas con vn modo inefable, cõ las eſpecies de pan, y vino, donde ſe comunica todo Chriſto Dios, y hombre verdadero.* San Cryſoſtomo confirma eſte penſamiento diziendo: *Somos vn cuerpo, y nueſtros miembros ſon de ſu cuerpo,*

S. Th. 3. p. q. 4. & 5.

Cryſoſt. hom. 45. in Ioann.

y ſan-

y ſangre: y para que realmente nos conuirtamos en el, haze eſta admirable vnion, por el manjar que nos dà. Porque queriẽdonos moſtrar ſu amor, el que vnio a ſi nueſtra humana naturaleza (*que fue la perfetiſsima, y ſuprema obra de la gracia*) por laqual Dios comunicó a la criatura algo mas excelẽte, y mejor: eſſo miſmo lo junta por el manjar, para que el cuerpo ſe junte con ſu cabeça. No ſe contentò eſte amoroſo Señor con aquella vnion de la naturaleza diuina con la humana, en el ſer perſonal, y con vnirſe con el alma, mediãte la gracia, ſino que quiſo hazernos vn cuerpo conſigo. Porque no ſe dio por ſatisfecho, y pagado el amor, haſta hazer la vnidad poſsible entre Chriſto Señor nueſtro, y noſotros: eſto ſignifica el darſenos debaxo de eſpecies de pan y vino, que manifieſtan la vnion entre Dios, y el alma que le recibe ſacramentado, como lo dixo el diuino Auguſtino: y la razon que dá

D. Th. 3. p. q. ..ar. 10. ad primum.

Aug. tr. 26. in Ioa dà es: *Que como el pan se haze de muchos granos de trigo en vno, y el vino de muchos razimos juntos en el lagar: assi de Christo, y de los que le comen, se haze vna cosa por amor.*

Dificultosa cosa es señalar la grãdeza de amor, que el Señor nos tuuo, y quererse vnir con los hõbres en este grado mas alto: mas para consuelo de las almas refiramos lo q̃ el glorioso Augustin dize; *Que como las cosas graues tienen su propensional centro de la tierra, y las ligeras al alto: el amor es vna propension que arrebata al amante, y le lleua poderosamente a su centro, que es la cosa amada, para vnirse con ella.* De aqui es, que quanto el amor es mas excessiuo, tanto es mayor el impetu, que imprime en el amante, y mas ardiente el desseo, que despierta de vnirse con lo que ama. Quien pues le tuuo mayor, y dio mayores muestras que Christo, que por excelencia es amor? *Amor le hizo baxar del cielo a*

Aug. de Ciu. Dei lib. 11. c. 28.

Ad Gala. c. 4. n. 2.

lo a la tierra, y hazer aquella inefable, y marauillosa vnion de la naturaleza diuina, con la naturaleza humana, encarnando en las purissimas entrañas de Maria, y en nuestra carne parecio hombre perfecto, y verdadero. Amor le hizo Ad Rom. *ser embiado en carne de peccado, para que* c.8.n.3. *del peccado condenasse al peccado.* Y para que incorporados nosotros en el fuessemos justificados delante del tribunal diuino: *Amor le hizo hazer vn* Psal. 110. *memorial de sus marauillas, dandose en* num. 4. *manjar a los que le temen, donde recapitulò todas sus grandezas passadas*, por que no se contentó de auer nacido hombre por nosotros, ni de auer muerto por darnos vida, ni de auer renacido para darnos gloria: mas el in Himn. encendido fuego de amor, que bu- cap. 10. llia en aquel pecho diuino, ordena de darsenos en mãjar, para regalo, y consuelo delas almas, y para que le tẽgan siempre, no solamente presente, sino que le puedan abraçar consigo mismos,

mos, y ponerlo en sus pechos, y encerrarlo dentro en sus coraçones, enriqueciendoles con sus bienes. Deste tesoro admirable tratò con su acostũbrado espiritu fray Alonso de san Hilarion, Carmelita descalço, en su cãcion real deste diuino Sacramento, q̃ dize assi.

DEspojaron al alma por su vida
De sus riquezas, y quedose en blanco,
Desnuda, enferma, presa, pobre, hambrienta,
No pudiste Señor vella afligida,
Quisistete mostrar con ella franco,
Y por sacalla de tan grande afrenta
(O lo que amor inuenta!)
Con vn solo bocado,
Su hambre, y sed hartaste,
De prision la sacaste,
Y tanto enriquicerla has intentado,
Que todo quanto tienes
En este archiuo de tus grandes bienes
Le has dado, y en memoria
Aqueste blanco pan, prenda de gloria.

Pan

Pan amaſſado de aquel grano de trigo (to
Sēbrado en tierra Virgē, deſpues muer
Cuyo fruto llenò cielos, y tierra, (go,
Llaue dorada, q̃ al hōbre abrio el poſti-
Que cerró el yerro de ſu deſconcierto:
Orbe pequeño, que dentro de ſi encierra
A la luz que deſtierra
Las tinieblas obſcuras
Deſte profundo abiſmo,
Palabra, en que a ſi miſmo
Se prometio dar Dios a ſus criaturas:
Tuſon rico, y preciado,
Que aquel diuino Rey dio a ſu criado,
Que quien le pone al pecho
Le contribuyen ſus contrarios pecho.
Ioyel precioſo, que de dos metales,
Vno de plata, y otro de oro fino,
Labró el amor de Dios para ſu eſpoſa,
Fuego en coluna, q̃ a todos los mortales
Les deſcubres, y mueſtras buen camino
Por la ſelua del mundo, tan fragoſa:
O blanca, y bella roſa
De eſpinas traſpaſſada
Por borrar tu belleza:

Mostraste la flaqueza
De flor, en ser assi dellas trauada,
Mas sobre ti boluiste,
Y con mayor beldad, y olor saliste,
Que en aqueste bocado
Quedaste en blanco açucar conseruado.
Bermejo mar, por donde con la vara
Moyses abrio camino al pueblo ingrato,
Y sacò de miseria, y desuentura:
Preciosa piedra, de do salio agua clara,
De que despues hiziste buen barato,
Aunque al principio te mostraste dura
O dichosa ventura,
De aquel, que a aquesta fuente
De la sed acossado
Merece auer llegado
A beber, y gozar de su corriente,
De donde siete caños
Siempre sustentan otros tantos baños,
Sin los quales no ay medio
Para alcançar de la salud remedio.
Venda, que cubres, no los bellos ojos
Del Dios Cupido, q̃ dentro de ti tienes,
Mas los del alma, q̃ estãdote mirando,
Mientras

Mientras el roba, y coge los despojos
(Herida con sus flechas) la entretienes
Cebo, con que el amor anda pescando,
Y libres captiuando,
Con el qual captiuerio
No les oprime, o mata,
Antes tan bien los trata,
Que los haze señores de su imperio,
Alfin llaue dorada,
Panal, pan, fuente, y rosa açucarada,
Dichoso el que purgado
Mereciere comer de ti vn bocado.
Cancion corta quedaras,
Pues te pusiste a hablar del inefable,
Aunque vn siglo duraras,
Y assi descansa, y dexa que otro hable,
Que mi instrumento quiebra,
Y aunque sobra materia, falta hebra.

DIVISION V.
Por juntar Dios consigo nuestras almas, quiso ser nuestro manjar.

Fr. Luys de Leon enel c. 1. de la epi. ad Galat. fol. 700.

COsa de gran consideracion es o que dixo vn doctissimo varon: *Que Christo nuestro biē en aquella noche, que fue la vltima que viuio en esta vida mortal, quando cenando con sus discipulos, tomando el pan, y el vino enlas manos, por la eficacia de sus palabras, lo conuirtio en su sacratissimo cuerpo y sangre, y lo recibio, consagrò juntamēte a los Fieles, y los recibio en si. Porq̃ quiē dize cuerpo, hale de dezir entero de cabeça, y miembros, q̃ estan vnidos con su cabeça por fe, y caridad: de suerte que no està Christo solamente debaxo deaquellos accidentes, sino tambien los Fieles, del modo q̃ somos miēbros suyos.* Pues si debaxo de los accidentes estamos vnidos con este Señor, *cabeça nuestra*, recibiendo dignamente la carne, y sangre de Iesu Christo junta con su diuinidad, no permanecerá esta vnion diuina, y seremos vna cosa misma con quien es nuestra cabeça? O alma si supiesses lo mucho que ganas en estar vnida con el que

Ad Eph. c. 4. n. 10.

es

es tesoro del cielo y tierra, con quantas veras dessearias llegar a recebir este diuino manjar, y participar de tan inefables bienes! O inmensa bondad de Dios, que por juntar consigo nuestras almas con la mayor vnion (fuera de la hypostatica) en este valle de miserias quiso ser nuestro manjar, el ser nuestro reparador, nuestro redentor, nuestro maestro, nuestro precio, nuestro sacrificio, y nuestro abogado. Cosas son todas extrinsecas, mas el hazerse nuestro mãjar, es cosa muy entrañable, que es manjar del alma, y assi entrando en ella, la vne a si, con vn modo admirable, y la sustenta cõ pasto diuino: lo qual no es solamente mientras dura este mãjar sensible en el cuerpo, sino de assiento, y con permanencia. Porque consumidas las especies sacramentales, aunque Christo en quanto hombre no queda con nosotros, pero queda en quãto Dios vnido con nosotros, y nosotros con

 el

Suār.3.p. el con amor de amiſtad mutua, amandonos, y amandole: aqui es donde recebimos al miſmo Dios, con ſu ſuſtācia, para ſuſtentarnos, y darnos vida, y vida, que es la ſuya miſma, que es vida de Dios. Para hazernos dioſes, el miſmo Dios quiere ſer vna coſa con noſotros, y que noſotros ſeamos vna coſa con el. O dignidad ſoberana! El Verbo con el Padre es vno en naturaleza, Chriſto con el Verbo es vno en perſona, *noſotros, que ſomos miēbros eſtamos vnidos con el, que es la cabeça,* mediante la gracia, y mediante las eſpecies ſacramentales, recebidas dignamente.

q.79.art. 8.diſput. 64.lect.3

1.Cor.c. 6.n.15.

Gran coſa, y digna de ſer eſtimada, es eſtar el hombre en Dios: pero no es de menor eſtima, eſtar Dios en el hombre, y lo vno, y lo otro ſe grangea por comer la carne de Chriſto, y beuer ſu ſangre. Eſto dio a entender el regalado de Ieſus, diziendo: *Dios es caridad, y quien permanece enla caridad,*

1.Ioan.4.

perma-

permanece en Dios, y Dios en el: porque Christo en quanto Dios, es la misma caridad por essencia, y del nace, por medio deste Sacramento, la caridad participada, y el que le come, queda vnido con la caridad, y assi està en Dios como en su casa de amparo, y Dios està en el, como en su casa de deleyte. Por esta caridad dize el glorioso Agustino: *En vna cierta manera de parentesco espiritual nos juntamos, y llegamos a Dios*: que es dezir, la gracia, y caridad, como es participació del ser diuino, el que la tiene, tiene el ser de Dios participado, es Dios por participacion: el que dignamente comulga, està en Dios, y Dios en el, que es lo q̃ el alma puede dessear.

En el Manual c. 19

D. Th. 1. p. q. 110. art. 3.

DIVISION VI.
Con esta inefable vnion el alma possee a todo Dios.

COnſidera alma las palabras amo roſas, cõ las quales el Señor eſtá combidando a los hombres, a que gozen de vn bien tan grande: *Almas deuotas recebid mi cuerpo.* Palabras que declaran el amor grande de Dios: en las quales manifieſta como el amoroſo Dios quiere que nueſtros pechos ſean vnas cuſtodias, donde ſe encierre cuerpo, ſãgre, y diuinidad deſte Señor, y el deſſeo grande que tiene de entrañarſe en nueſtras entrañas. O amor mio, y quan atras queda lo que aueys hecho con el hombre, con lo que hazeys, dandoos ſacramentado, con lo qual no ay encarecimiento de amor! O Dios de mi alma, y que bien parecen eſſos tiros ſer de vueſtro poderoſo broço. Eſtos ſon vueſtros tyros Señor, y ſon ellos tales, y tan largos, que ſe pierde la viſta en ellos, y no ay ojos que los miren, que no ſe deſuanezcan. *Dauid ſe eſpanta de lo que auiades hecho por el hombre, ſiendo quien*

Math. 26 num. 19.

era,

era, diziendo: Quien es el hombre, que assi poneis vuestra memoria en el? Pero Señor, quien es, que con tanta vehemẽcia de amor os hazeys manjar, con q̃ se sustente? O santissimo Heliseo, que medis la grãdeza, y magestad de vuestro ser, cõ la poquedad, y miseria del hombre! que os estrechays en vnos pobres accidentes, para que os comã los hombres, y esten vnidos con vos! con lo qual el hombre se ha de confessar por el mas rico del mundo: porque es hecho huesso de vuestros huessos, y carne de vuestra carne, y vn espiritu con vos: y entonces la vida que viue, no es vida de hombre a solas, sino vida de Dios participada, mediante la admirable vnion, que se haze por la sagrada comuniõ. El santo Iob lleno de admiracion dize: *Que es el hõbre, que assi lo magnificays, y engrandeceys Señor, poniendo vuestro amor en el?* Si desto se admiraua, qual fuera la admiracion, si viera a Dios hecho man-

Ps. 8. n. 5.

4. Reg. 4. num. 30.

C. 7. n. 17.

jar para el hombre? porque aqui se muestra la fineza, y el fuego de amor, que ardia en aquel pecho diuino. Pues no se contenta con poner su amor en el hombre, sino darse a si mismo en manjar, para que le coma el hombre, y possea a todo Dios. Teniendo pues a Christo, que mayores muestras de amor se pueden dessear, y que mayor vnidad? Que alma ay, que oyendo semejantes palabras, no sienta dentro de si gran gozo y alegria, y que por posseer a Christo enamorado, no se deshaga de todas las cosas? Acuerdate alma, *de aquel mercader solicito, q̃ trassiega el mundo, buscando preciosas margaritas, y hallãdo vna de gran precio, vẽdio todas las cosas por posseerla.* El glorioso Agustino entiende por la margarita, *la caridad, por ser la virtud de mas valor, y precio q̃ tiene el suelo, ni el cielo.* S. Ambrosio dize: *Que es Christo señor nuestro, q̃ es la misma caridad, el mismo amor.* Por esta perla preciosa se ha de priuar

Mat. c. 3. num. 36.

Trat. 5. in epi. Ioan tom. 5.

Serm. 6.

priuar el hombre de sus gustos y rega los, y resignar su voluntad en la de Dios, y traerle siẽpre presente cõ grã pureza de conciencia, y llegarse con frequencia a la sagrada comunion, q̃ desta manera se halla la margarita, q̃ assi se llama en la lengua Griega, y en la Latina, V N I O, vnion, con la qual se possee a todo Dios.

O felicissimo hombre, que tal tiene! Que veamos delante de nuestra presẽcia algunos menospreciados de todos, y q̃ dentro de si tengan a Christo? Que cosa ay mas baxa que accidẽtes: pues alli en la Hostia consagrada, veense accidentes de pan (cosa baxa) y tienen dentro a Dios viuo, y glorioso: alli por defuera parece vn pequeño pan despreciado, y en lo escõdido es todos los tesoros del cielo: segun lo q̃ parece, puede ser partido, y comido, mas segun lo q̃ encubre, no puede, ni el mal, ni el dolor llegar a el *q̃ es al hõbre lleno de miserias? cosa baxa:* Iob. c. 14 num. 1.

y auien-

y auiendo comulgado, tiene dentro de si a todo Dios. Esto bastaua Christiano, a que con frequencia llegaras a la sagrada comunion, y no te priuaras desta preciosa, y amorosa vnion: y pues Dios se muestra tã amoroso, no te muestres tan desganado: y pues se muestra tau liberel, y magnifico, no te muestres tan corto. Mira q̃ue en nuestra Yglesia se ha mostrado Dios liberal, y es en tanto grado, que a si mismo se ha dado, y de si mismo ha hecho frãqueza, y de si mismo ha hecho plato, y a si mismo ha hecho mã-jar sabrosissimo, para vnirse con el alma: y esta es la opulencia de la Yglesia. Y es tan grande esta liberalidad, que parece que Dios nunca ha sido liberal, auiendolo sido sumamente, y que aqui ha sido solamente magnifico. Y assi es verdad, que respeto desto dize Isaias; *Aqui es donde resplandecio su magnificencia, y liberalidad*; pues nos dà vn mãjar tan rico, y nunca vis-

Isai. c. 33 num. 5.

to, para entrañarse con los hombres. O Padre liberal, y magnifico, ó Iesus de mi alma, quien tal pudiera pensar? Aora entiendo, que si antes que murays os mostrays tan amoroso y liberal, preuiniendo las herencias a vuestros hijos, no lo hazeys ya tanto por ellos, quanto por vos (amoroso Padre) morir contento y gozoso, de ver los heredados en vida. Y si el Señor muestra estar gozoso de ver heredados a sus hijos, que gozo es el que sentirà el alma, gozando esta herencia ta diuina, y esta vnion tan soberana.

DIVISION VII.

Mediante esta inefable vnion, es hecha el alma participante de todos los bienes de Christo.

QVien es tan liberal en darse a si mismo, mediante esta vnion, tam-

tambien comunicará ſus bienes, ſus riquezas, y fauores, y ſus diuinos teſoros llenos de oro, no de las Indias de la tierra, ſino del cielo. Sobre lo qual Tertuliano trae vn ſimile: *Los que mucho ſe aman, y comunican ſus almas, no ponen duda en comunicar ſus riquezas. Y como en el matrimonio ſe comunicã todos los bienes y hazienda, aſsi Chriſto comunicãdonos ſu ſagrado cuerpo, comunica todos ſus teſoros celeſtiales a los que dignamẽte le reciben. Para q̃ de la plenitud, y abundãcia de todos los bienes q̃ Dios puſo en Chriſto, abunden tambien los que dignamente ſe llegaren a eſta meſa celeſtial, como miẽbros de Chriſto, cabeça nueſtra.* Por lo qual ſe puede gloriar el alma, con la Eſpoſa, diziendo: *Comido he el panal, juntamente con la miel*: que es tanta la liberalidad deſte Señor, que ſe nos dà todo junto, perſona, y bienes. Darnos los bienes, era obra de Señor liberal: mas darnos perſona y bienes todo jũto, es de amantiſsimo Eſpoſo, y liberaliſsi-

In Apologet c. 39.

1. Cor. c. 11. n. 3.

Cãt. 5. n. 1

talissimo Señor. Que assicomo en tocando nuestra anima en la carne, que deciende de Adan, quando Dios la infunde, y la cria, luego es hecha participante de todos los males, y miserias de Adan; assi por el contrario, en tocando la carne de Christo nuestro Señor (mediante la vnion) a nuestra alma, se haze participante de todos los bienes, y tesoros de Christo. *Y por esto se llama comunion*: porque aqui es donde el Señor anda magnifico, comunicãdonos no solamẽte su preciosa carne y sangre, mas tambien la parte de todos los trabajos, y merecimientos, q̃ con el sacrificio de essa carne y sangre se alcançaron. Que puede el alma dessear mas, q̃ tener vn don precioso, donde se manifiesta la liberalidad de Dios? Aqui las incomodidades del pesebre, aqui su peregrinacion, sus ayunos, sus trabajos, y aquel inmenso amor, con q̃ lo padecio, y finalmente al mismo Dios vnido cõsigo mismo.

Esto

Esto nos manifiesta la infinita caridad de Christo: porque assi como el Padre eterno mostró su bondad, y misericordia, *en dar al mundo la cosa mas*
Ioan. c. 3 *preciosa que tenia, que era su Hijo, y con*
num. 14. *el nos dio todas las cosas, para que fuesse copiosa nuestra redencion*; assi el Hijo de Dios mostrò su benignidad, y caridad en darnos para nuestro sustento, *la cosa mas preciosa que tenia, que era a si mismo, y su precioso cuerpo, con quanto dẽ*
Rom. c. 8 *tro del estaua*, como lo dixo san Pablo:
num. 28. *El que no perdonó a su proprio Hijo, antes le entregò por todos nosotros, poruentura no nos dio con el todas las cosas?* Como quien dize; quien me dio a su precioso Hijo por Redentor, y me lo dio por manjar y comida, poruentura no me llenará de bienes, y me dara todas las cosas que me ha prometido? Cierto puede estar el sieruo del Señor, que se las dará, porque en esta rica dadiua se encierran las demas. En darnos su cuerpo y carne santissima, nos

nos dá tambien su sangre, su alma, su diuinidad, y los tesoros de sus merecimientos; y satisfaciones, para que gozemos dellas, queriẽdo estar siempre con nosotros, y ser nuestro manjar, y regalador perpetuo, que en Cristo Dios sacramentado, Christo debaxo de especies de pan: *aqui lo tiene todo el alma.* Quando el santo Isaac fue tan importunado de Esau, para que le bendixesse tambien á el, engrandece tanto la bendicion dada a Iacob, q̃ viene á dezir: *Que puedo yo hazer hijo mio? he dado todas las cosas a Iacob, no tẽgo mas que darte: hele establecido en pan, y en vino; con lo qual no le faltará jamas cosa alguna; porque tiene abundancia de pan, y vino: de pan para la necessidad, y de vino para regalo, no tẽgo mas que dar.* Gen. cap. 27. n. 27. O alma, si con atenta consideracion cõsiderasses esto, y como llena de gozo, te alegrarias en el Señor, conociendo lo mucho que ha hecho; y la gran magnificencia que ha mostrado,

do, dandote este pan precioso, y este licor regalado el diuino Isaac.

DIVISION VIII.

El estar Dios vnido con las almas, son los deleytes, y gustos de Dios, y donde mostró su magnificencia.

NO pudo llegar a mas el amor de Dios, ni la razon del hõbre puede hallar otra cosa mejor, q̃ se le pueda dar. Aqui llegó Dios a ser magnifico con el hombre. Aqui es donde està la Esposa alegre, por tenelle tã cerca, y gozosa dize: *Ya yo le veo, y el me està mirando tras la celogia de la hostia.* (Cãt. 2. n. 9.) Aqui es donde no se puede añadir cosa a su amor, pues nos dá a comer su carne santissima, para vnirnos a si, y hazernos participantes de todos sus merecimientos. Aqui es donde el Señor

ñor determinó hazer vna magnificẽcia, y liberalidad, que fueſſe Reyna de las liberalidades. Significó eſto S. Pablo, quando auiendo nombrado muchiſsimas vezes el dulciſsimo nombre de Ieſus en ſus cartas, en llegãdo a tratar deſte inefable Sacramento, añade DOMINVS: *el Señor Ieſus, el magnifico, el liberaliſsimo*; y como tal nos ſuſtenta con ſu ſagrado cuerpo, porque yguala a la grandeza de ſu eſtado: y aſsi dio como Señor, y Eſpoſo liberalmente. Es dezirnos, q̃ quando Dios quiere hazer alarde de ſu liberalidad ſuma, ſe llama Señor. La mayor frãqueza, y liberalidad, q̃ pudo caber en vn pecho generoſo, fue hazer de ſi miſmo goloſina para ſuſtẽto de las neceſsidades: y como el Apoſtol trataua deſſa magnificẽcia, por eſſo le llama con el nõbre de Señor. Y llamale deſſa manera, porque ſemejãte hecho fue hecho de Señor: pues dandoſe el Señor a ſi miſmo en mã- 1. Cor. c. 11. n. 22.

 jar

jar, yguala con su suma liberalidad. ElRey Dauid engrandeciendo las o-
Psal.103. bras admirables de Dios, con grande
num. 25. admiracion viene a dezir: *Quan engrãdecidas son vuestras obras!* pero en otro
Psal. 110 psalmo, a sola esta llama, *su magnificẽ-*
num.3. *cia, y su liberalidad:* porq̃ en esta dio todo quanto pudo dar. Teniendo pues Christo respeto a su magnificencia, hizo esta liberalidad de darse a si mesmo sacramentado, cosa de gran admiracion, y digna de perpetua recordacion: aqui es donde no se dà Dios con mano corta, y mendiga, para vnirse con el alma.

Hom.83. *No se contentò* (dize Crisostomo) *cõ*
in Matth. *hazerse hombre por los hombres, y sufrir açotes por ellos, y derramar su preciosissima sangre, y padecer la muerte tan afrentosa: en las quales cosas con ser tan grandiosas, parece que no satisfizo Dios con el amor, que tiene al hombre, ni descansó, hasta poner vna mesa franca y magnifica, dãdonos su sacratissimo cuerpo en manjar.*

Donde

Donde estã todas las riquezas de tier
la, y cielo. Grande fue el auerse Dios
hecho hombre, grande el auer padecido lo que padecio, y como el amor
le solicitaua a estar vnido con los hõbres, determina hazerse sustento del hombre, para que recibiendole el alma, se ponga en execucion la vnion, no solo espiritual, sino corporal: que estos sõ los deleytes de nuestro Dios.

Ciril. l. 10 in Ioann. cap. 13.

En el libro de los Prouerbios se manifiesta el gozo grande, que el Señor tenia de hazer esta admirable vnion, diziendo: *Que los regalos, y entretenimientos que este perfectissimo amador tuuo en los dias de la eternidad, era pensar en todas las cosas que auia de criar en el principio del tiempo, las quales se le representauan, y via presentes en la eternidad.* Con esto se recreaua; pero los mayores deleytes, y passatiempos, y los particulares gustos, era pensar que se auia de ver hecho hombre, vestido del grossero sayal de la humanidad-

Prou c. 8, num. 21.

cargando sobre ella todos los trabajos, y vsando de su acostumbrada liberalidad, repartiendo sus diuinos tesoros, lo qual puso en execucion quãdo vnio a si la naturaleza humana, por la vnion hypostatica, haziendose hombre. O caridad sempiterna! ò diuino enamorado! pues antes que los hombres fuessen, madrugastes a amallos: y como este amor es de estar, y conuersar con los hombres, auiendo de dar su vida por ellos, el fuego q̃ ardia en aquel pecho diuino, le haze se quede con ellos, y vniendose mediãte las especies sacramentales: que estos son sus passatiempos, sus deleytes, sus regalos: y el hazer mercedes al hõbre, es su franqueza, y liberalidad.

Esto manifestò la gloriosa sãta Gertrudis, diziendo: *Que como se recogiesse despues de auer comulgado, a lo mas secreto, e intimo de si misma, mostrosele el Señor en figura de Pelicano, como se suele pintar, traspassando con el pico su coraçon,* Lib. 3. c. 18. §. 6.

de

de lo qual marauillandose dixo; que quieres Señor mio persuadirme con esta semejança? El Señor respondio: *Hete mostrado esta vision, para que consideres con quan inestimables fuerças de amor, combatido, y llagado, te doy este don infinito e inefable: pues quien dà este don al alma enamorada, morirà infinitas muertes por estar vnida con ella, y darle vida.* Este es don, que el que le posseyere, no tiene mas que dessear: el alma que tiene a Dios, que puede mas apetecer? Este es el sumo bien. Y assi dize Laurencio Iustiniano: *Que cosa podia dar mejor, que el sumo bien, el Verbo eterno, en el qual viuen todas las cosas, y por el qual los elementos tienen subsistencia, el Vnigenito de Dios, la Sabiduria del Padre eterno, el resplandor de su gloria, la imagen inuisible de su bondad, la fuẽte de la vida, principio de las criaturas, Criador de los Angeles, Criador, y Redentor de los hombres. Este es el don, que recebimos en la sagrada comunion, para vnirnos* Serm. de Eucarist.

 consigo

consigo, y que nuestra carne participe de grandes bienes, por estar vnida con la carne de Christo.

DIVISION IX.

El hombre por la comunion se haze otro Christo por participacion, de lo qual participa el cuerpo.

Alex. l. 10 in Ioann. cap. 13.

SAn Cyrilo dize: *Que con la Fè, y caridad nos hazemos vna cosa sobrenaturalmente con Christo, quanto al alma: mas el cuerpo no participa desta vnion; pero recibiendo este diuino manjar, es tan soberana la vnion que se nos comunica, que venimos a estar en Christo, y Christo en nosotros, no solo en el alma, sino en el cuerpo; porque assi como por la participacion de vn espiritu, somos vna cosa con el, segun las almas, assi por la participacion del santissimo Sacramento (donde se nos dà*

la

la carne de Chriſto) nos hazemos vna coſa con el, ſegun los cuerpos.

Grandes mueſtras dio el amoroſo Ieſus, de que las almas eſtuuieſſen vnidas con el por amor, pues eſtãdo cercano a la muerte, ruega a ſu Eterno Padre, diziendo: *Padre ſanto en tu nombre, y por tu gloria guarda a eſtos que me diſte, para que ſean vna coſa por amor, como tu, e yo lo ſomos por naturaleza.* Enlas quales palabras pide, que mire por ellos, dandoles vnion de caridad entre ſi miſmos, y con Dios; no vnion qual quiera, ſino a ſemejança de la que el Padre, y el Hijo tienen en vnidad de eſſentia. *Los miembros de vn cuerpo* (dize ſan Aguſtin) *tienen entre ſi gran vnidad y amor, porque todos ellos participan de vna miſma forma, que es vna miſma anima, la qual dà a todos ellos vn miſmo ſer, y vna vida.* Pues ſi el eſpiritu humano tiene virtud para cauſar tã grã vnidad entre miembros de tan diferentes oficios, y naturaleza: que mucho

Ioan. c. 17 num. 7.

En el Manual c. 35 y en las Meditac. cap. 25.

cho es, que aquel espiritu diuino, por quien viuen todos los escogidos, cause en el alma donde mora, otra mayor, y mas perfeta vnidad: pues es mas noble causa, y de mas excelente virtud, y que dá mas noble ser. A dos muy parecidos llamamos vno mismo, porque la semejãça haze vnidad, al alma del justo, otro Christo, por ser imagen de Christo, o cosa enuestida en Christo Señor nuestro: pero en este viuifico, y sagrado Sacramento ay mas, que es entrañarse en nuestra carne, que es vnion perfetissima,
D.Th. 3. p.q. 2. a. 9 *respetando siempre a la que el Señor hizo, que es la suprema, quando la segunda persona de la santissima Trinidad comunicò el ser personal del mismo Dios a la naturaleza:* pues el alma, y diuinidad, y cuerpo de Christo, se junta estrechamente con nuestra alma, y nuestro cuerpo, y la califica, y acondiciona, no de otra manera, que la que es propria a aquel diuino espiritu, que es vnidad admi-

admirable: y mediãte las especies sacramentales, real, y verdaderamente está el alma vnida cõ el Verbo encarnado, y leuãtada a gran alteza, *pues el hõbre por la sagrada comuniõ se haze otro Christo por participacion*, de la qual no solo participa el alma, sino el cuerpo.

Adan, vn como Dios quiso ser en la tierra, y para serlo, a persuasion del demonio, comio del arbol vedado, y en comiendole, dize la Escritura, *Que fue hecho como vno de nosotros;* lo qual sucedio por auer traspassado el mandamiento de Dios: pero el hombre, que obedece a la voz de Dios, que le està combidãdo con su sagrado cuerpo, cumpliendo su voluntad, ajustandose con su gusto, y acetando el combite, a que Dios le combida, comiendo a Dios sacramentado, vn como Dios viene a ser, otro Christo por participacion. O bocado sabroso, y quiẽ no te come, quantos bienes pierde? Gen. c.3.

Los que vuieren alcançado la admirable

mirable vnion, assi de la gracia, como mediante la sagrada comunion, sepã estimar vn bien tan grande, y el mismo Cristo les dà vnas esperãças muy
Ioan. cap 16. n. 19. seguras, *Que qualquier cosa que pidieren a su eterno Padre en su nombre, se la concederá.* Que la bondad diuina a ninguno ama, ni quiere darle su diuina gracia, sino al que viere vnido con Iesu Christo su hijo, y lo que le diere, se lo dá, porque lo vee vnido, e incorporado con el. Y el Hijo si gana perdon de peccados, si gana gracia, si gana gloria, no la gana como para estraños, sino ganala como para si mismo; y quando ruega por ellos, ruega Christo como por si mismo: lo qual declaró el Señor, pidiendo al Padre, y di-
Ioan. c. 17 num. 9. ziendo; *Quiero Padre, que el amor con q̃ me amaste, esté en ellos, e yo tambien.* Es dezir, que aquel amor, con que el Padre amó a su vnico Hijo, passe a aquellos, que estan vnidos con el. De manera, q̃ el amar a el, serà amar a ellos,

y amar

y amar a ellas será amar a el, por ser vnos ellos, y el. O dignidad soberana? Esta admirable vnidad es tan vna, que no está la vestidura tan llegada al cuerpo del que la viste, ni se juntan tan conformemente la cabeça, y los miembros, ni el padre es tan deudo del hijo, ni el esposo con su esposa tã vno, quanto Christo con el alma, que está en gracia. Pues qual serà la vnion que se haze, entrañandose la carne de Christo con nuestra carne? Christo sacramentado recebido del alma purificada. No ay entendimiento que lo alcance, que es inefable, es vnion sacramental, es vnion oculta, y solo se conocen sus efetos, que son, *Quedar Christo en el hõbre, y el hombre en Dios.*

Bien es verdad, que ay muchos santos, que quierẽ declarar esta inefable vnion, poniendo algunas semejanças, que si no conuinieren en todo, serà en algo. San Ireneo dize: *Que como comiendo el pan material, y beuiendo el vino,*

no, del, y del que lo come, se haze vna co- sa: assi de Christo, y del alma (esposa suya) que le come consagrado, resulta vna vnidad estrechissima, juntando su espiritu cõ nuestra alma, y su carne con nuestra carne, mediante este diuino Sacramento, haziendo vn cuerpo, vn espiritu consigo, en quanto es possible. Que es lo que dixo

1. Cor. c. 10. n. 10. san Pablo: *Por uentura el caliz, que beuemos consagrado, no es la sangre de Christo participada de nosotros? y el pan que partimos, no es la participacion de su sagrado cuerpo? Qual pues es* (dize S. Cypriano) *la conjuncion del licor expresso de muchos granos de vuas, y del harina de muchos granos de trigo molidos, y mezclados: tal es en su manera la vnion que ay entre Christo, y nosotros, mediante este diuino manjar, y beuida.* Por lo qual dize este Señor: *Mi carne es verdaderamente manjar, y mi sangre es verdaderamente beuida*: porque de tal mane-

Ioã. c. 6. n. 4. ra os amo, que me quiero incorporar con vosotros, y entrar a vnirme

con

con vuestro coraçon. O merced inefable? ó dadiua mas preciosa, que el cielo! *Por esso* (dize S. Crisostomo) *hizo esta mezcla, y acomodò su cuerpo de manera, que le pudiessemos comer, paraq̃ todos quedassemos hechos vna cosa, como cuerpo vnido con su cabeça.* Hom. 46. ad populũ. 14. in Ioann.

Que mas? el regalado de Iesus dize: *Que en esto conocemos que Dios està en nosotros, en que nos comunicó su espiritu.* De lo qual se infiere, que esta vniõ es muy semejante a la que ay entre el Padre, y el Hijo: porque assi como ellos conuienen enla sustancia de vn mismo espiritu, assi tambien los Fieles conuienen en el mismo espiritu por participacion. Por lo qual dixo san Pablo, *Que el q̃ assi se llega a Dios, se haze vn espiritu con Dios:* aũque nos no cõ la misma ygualdad: esta es la vnion que se haze por gracia. Pero ay otra vnion, no solo segun el espiritu, sino corporal, por la qual nos podemos vnir cõ Dios: porq̃ despues q̃ el 1. Ioan. c. 4. nu. 14. 1. Cor. 6.

Verbo

Verbo se hizo carne, ya la carne puede ser medio para vnirnos con Dios;
Aristol. que assi, *como en la vnidad se vnẽ los numeros:* en la carne de Christo se vnen nuestros cuerpos: lo qual se haze mediante la sagrada comunion, donde se nos dá la carne de Christo vnida con su diuinidad: la qual vnió nos haze mas semejantes a Dios, que la que se haze por sola gracia. En esta dasenos el Espiritu diuino solamente por participacion de sus gracias y dones, pero en aquella, real, y sustancialmẽte nos vnimos con Christo, y podemos dezir, que está verdadera, y realmente en nosotros, y nosotros en el, hechos vna cosa con su misma carne y su sangre: como lo dixo la misma
Ioan. c. 6. num. 47. verdad; *El que come mi carne, y beue mi sangre, en mi queda, y yo en el, vnidos con verdadera vnion, no solo por amor, sino corporalmente.*

DIVI-

DIVISION X.

El alma por mas eſteril, que eſtê, mediante la comunion ſe haze fecunda.

CHriſto bien nueſtro dixo: *Yo ſoy la vid, y voſotros los ſarmientos, quiẽ permanece en mi, y yo en el, lleua mucho fruto.* Y para cumplir con eſto, enriq̃ce eſte diuino Señor a las almas de bienes diuinos, de ſu diuino fauor, y gracia, con la qual el alma es endioſada, y parienta muy cercana del miſmo Dios, y heredera de aquellas herencias celeſtiales, q̃ Dios tiene guardadas para ſus hijos; pero como el amor deſte diuino enamorado, es tan inmenſo, cumple tambien eſto, haziendoſe manjar del alma, entrando en ella, y como vid verdadera, ſe pone en medio de nueſtro coraçon, y

Ioã. c. 15. num. 5.

vne consigo el sarmiento de nuestrā alma, cō las varas de todas sus potencias, comunicandolas admirable virtud, para que broten frutos suauissimos de bendicion, pēsamientos buenos, desseos feruorosos, palabras santas, y santissimas obras; pero como no solamente es vid, sino tambien labrador, y podador, que poda el sarmiento, para q̄ lleue fruto: assi entrādo en el alma, la inspira, y ayuda a q̄ eche de si lo que puede impedir, para que se conserue la vnion, de suerte que saque copioso fruto, por la sagrada comunion, que es lo q̄ dize este Señor: *Al que lleuare fruto, que le purificarà, para que lleue mas fruto*. Beneficio inmēso, merced muy crecida. Quien podrà alcançar a entender de quanta estima sea, tener Dios tal cuydado de vn hombre incorporado en su hijo, como vn sarmiento en vna vid, para limpiarlo, abrigarlo, y a su tiēpo embiar la lluuia necessaria? Dichosa, y feliz

Ioan. cap 15. n. 2.

liz suerte será la del que por auer biẽ comulgado, vuiere alcançado la admirable vniõ, que aqui se comunica: el Padre Eterno cuydarà del, su Mastad le quitará las cosas q̃ fuerẽ dañosas, y limpiarà, y quitará la escoria de sus faltas, y negligẽcias, *y lloverà sobre el la pluuia de la gracia*: calẽtarloha cõ aq̃l amor diuino, alũbrarloá con sus diuinos resplandores, y haráq̃ dé fruto, y fruto agradable a su diuina Magestad, y meritorio de vida eterna. Ps. 67. n. 10.

Grande ciertamente es la preeminencia que el alma tiene en ser esposa de Dios, hija de Dios adoptiua: tener su gracia, cosa dichosa, mas ser cuerpo de Cristo y estar vnido con el cõ tal vnion, y q̃ se llame vn Christo; *esta dignidad es cosa admirable*: y este no tener nõbre proprio, ni sonar como tal, es gran ganãcia, y gran riqueza; porque en su lugar es leuãtado el hombre a ser miembro viuo de Iesu Christo, y a ser llamado por el nombre

bre del, y por ser parte de Christo, es mirado del Padre cõ amorosos ojos, y tiene cuydado, como de cosa tã cõjunta a su Hijo. Y estando asi vnido, mediante la sagrada comunion, aunque sea el alma esteril, la haze fecunda, dãdola virtud para que frutifique, y vaya creciendo en las obras de caridad. Esta fertilidad significò el profeta Oseas, hablando del santissimo Sacramento del Altar, diziendo: *Assentandose los Fieles debaxo de la sombra, y amparo de la Yglesia, los que estuuieren desfallecidos, bolueran en si, y seran recreados, viuiran por medio de vn diuino y soberano trigo, y en recibiendo la vida, por medio de esse trigo, seran fertiles, y frutificaran, como la viña.* Porque en recibiendo la sagrada comunion, se vniran con Christo, como el sarmiento se vne con su vid, y estando vnidos cõ el, es cierto que daran fruto en abundancia, como el mismo Christo lo dixo: *El que queda en mi, e yo en el, esse da-*

Osseas c. 14. nu. 8. P. Ribera sobre este lugar.

Ioan c. 15 num. 5.

rà

rà mucho fruto: aprouechando no ſolo en vna virtud, ſino en muchas. Y como no ha de ſer abundante, y copioſo el fruto, pues eſtá vnido con tal vid? Por lo qual dize Paſcaſio Abad: *La vid, y el ſarmiento ſon vn miſmo cuerpo, y por tanto parece que produzen vn miſmo fruto: que el razimo de vuas, que lleua el ſarmiento, de la rayz de la vid ſale. Por tanto el vino que beuemos en la ſagrada comunion, es la ſangre que ſalio del coſtado del Señor.* Sarmiento vnido cõ tal vid, y regado con tal ſangre, admirables frutos produzirá. Pues el Señor dize: *Que el que come ſu carne, y beue ſu ſangre, eſtà en el, y Dios con el.* Luego con euidencia ſe ſigue, que eſte tal dara mucho fruto; porque con ſemejante vnion el alma queda muy fecũda para obrar bien, y las obras ſon reputadas por de Chriſto, el qual el fruto que lleuó, es vuas ſuauiſsimas, y por eſſo le llama la Eſpoſa, *Como razimo de Cypro;* el qual es arbol aromati-

Li. de cor por. Dñi. cap. 20.

Ioàn. c. 6

Cant. c. 1

co preciosissimo: y dize san Gerony-
mo, *que florece como las parras, y echa sus razimos olorosissimos.* Lleua mas esta preciosa vid, *vino, que engendra donzellas,* pensamientos limpios, desseos castos, afectos pudicos, obras de admirable fragrancia. Lleua mas esta vid, fruto dulcissimo, q̃ es bastãte a endulçorar todas las cosas amargas: y es tal el fruto, q̃ no ay quiẽ pueda põderar quã fecũda queda vn alma para obrar bien, estãdo vnida cõ Cristo, y Xp̃o cõ ella mediãte las species sacramẽtales.

Para consuelo de los sieruos de Dios, y que sepan bien estimar los soberanos frutos que produze esta generosa vid en nuestras almas, es bien cõsiderar como Dios es vida de nuestra vida, y alma de nuestra alma. *Respiracion nuestra,* le llamó Ieremias: assi no ay vida de gracia sin Dios, aliento sobrenatural del alma; sin Dios no ay ser, ni vida espiritual: el alma está muerta, no en el ser natural, q̃ en esse

Thre. c. 4

es

es inmortal, sino enel ser de la gracia, *que es participacion del ser diuino.* Sin Dios no se mueue, no dá vn passo para el cielo: pero entrādo Dios en ella por gracia, o vniendose con ella, mediante las especies sacramentales, luego salta, y se alboroça, y echa flores, y frutos de si olorosissimos, y fertilissimos. Que dormido estaua el espiritu del niño Iuan en las entrañas de su madre? *pero en llegando a sus oydos la voz de la Virgen, y el Espiritu santo, que yua embuelto en ella, penetrandole el alma, dio saltos de plazer enla estrechura del vientre;* en testimonio de la subita mudança, que auia sentido su espiritu con la presencia de Dios. Pues si la voz dela Virgen, por yr embuelto en ella el Espiritu santo, haze que aquel sarmiento seco, y que no auia de lleuar, sino fruta desabrida, lleue tan sabroso fruto: vniendose este Señor cō el alma que dignamēte ha comulgado, que frutos tan fertiles y dulces lleuará

2. Petr. c. 1. n. 3. S. Th. 1. 2. q 109. a. 1.

Luc. c. 2.

uará, por mas esteril que sea?

Mas, que frio, que elado, que insensible para todo lo bueno, està el coraçon del peccador? que sordo a las vozes de Dios, y a sus llamamientos: pero en saltando vna centella del diuino amor, vn auxilio eficaz, que llegue al coraçon, que mudança tan estraña haze en el? con que presteza le enciẽde? con que feruor le leuanta? con q̃ eficacia le conuierte? que pesar entra en el de auer empleado el tiempo en ofensas de Dios, y que firmes propositos de emplear lo restante de la vida en seruirle, y amarle? De dõde viene tan gran bien? del fauor de la gracia. Esta mudança hallaua Dauid, quã do dezia: *Encendiose mi coraçon con el*
Psal. 72. *fuego del amor de Dios*; porque de Dios comiença el principio de nuestra justificacion, el nos toca con su gracia
D.Th. 1. 2. q. 09. art. 1. preueniente, y luego el alma acude fauorecida con la gracia, a poner en execucion los buenos desseos, y santas

inspi-

inspiraciones. Esto produze la admirable vid, quando se vne con el alma, mediante la gracia: pues vniendose, e incorporandose con el alma por la sagrada comunion, aunque sea esteril, la harà que lleue frutos fertilissimos, y olorosissimos. *Fert fructum multum.* Ioa. c. 15.

Mas, quando este Señor se llama vid verdadera, dize: *Que como el sarmiẽto no puede lleuar fruto de si mismo, si no está vnido con la vid: assi vosotros, si no estuuieredes vnidos conmigo:* y dando la razon, dize: *porque sin mi no podeys hazer nada:* dandonos a entender, que como el sarmiento no puede estar en el influxo de la vid, assi el hombre sin la mocion y gracia diuina, no puede mouerse, ni dar vn passo para el cielo: mas quando esta vid verdadera se vne con el alma, por mas esteril que sea, la fertiliza, y haze q̃ produzga frutos copiosos. Entonces es, quando entocãdo el Señor en nuestro pecho, y vniẽdose con nuestra alma, imprime su seme-

Ibidem. P. Suarez 3. p. q. 19. disput. 4. sect. 3.

ſemejança en ella, dexandola transformada en ſi, repreſentando vna ſemejança de Criſto, y con eſta vnion la buelue en ſu propriedad, y eſpiritu; pues ſiendo vno cruel, comiendo eſte manjar, ſe buelue piadoſo; y ſiendo carnal, ſe buelue limpio, y caſto. Que es la cauſa? eſtar vnido con tal vid. O que buen calor el de Dios en eſte Sacramēto, que ſi vno llega frio, y elado, ſuele ſalir de alli ardiēdo en fuego de amor de Dios?

Confirmemos eſta verdad con vna ſemejança, que trae el Angelico Dotor, del pimpollo ingerto en algun arbol ſilueſtre, *Que tomando vna pua, y ingeriendola en la rama de otro arbol ſilueſtre, tenga tal virtud aquel pimpollo ingerto, que venciendo la amargura del arbol, en q̃ ſe ingirio, de tal manera lo atrae al ſer de ſu naturaleza, q̃ el fruto de aquel arbol no ſigue la naturaleza del tronco, en que ſe ingirio, ſino la del pimpollo ingerto.* De tal manera ſe ha el cuerpo de

Opuſ. 58 cap. 20.

Chriſto

Chriſto en el Sacramento, con el alma del q̃ le recibe dignamente, que vniẽdoſe cõ ella, le quita todas ſus imperfeciones, y defetos, y la trae al ſer de ſu virtud, para q̃ con ella, las palabras, q̃ ſon las ojas; los deſſeos, q̃ ſõ las flores, todo eche de ſi ſuauiſsimo olor, y las obras, q̃ ſon el fruto fertiliſsimo, ſean ſemejantes alas de Chriſto, pues ſalen de aquella verdadera vid, q̃ ſe ingirio en el alma, y cõ la que ſe vne, *lleua mucho fruto.* Es tan copioſo, q̃ faltan palabras para declararlo: cõtentemonos con ſaber, como Dios es impecable de ſu naturaleza, y vniẽdo a ſi la naturaleza humana, la qual es pecable, la pecabilidad q̃ trae cõſigo, huyó de Dios, como repugnante a ſu ſer; aſsi en ſu manera, el ſieruo del Señor, q̃ le recibe dinamẽte, y ſe vne cõ el, mediãte las eſpecies Sacramentales, aunq̃ no pierde el ſer de hõbre, y por el cõſiguiente el poder pecar: pero por eſta miſtica, y admirable vniõ Ioán. c. 15

eſtá

está como atado, y ligado, para q̃ no peque. De suerte que Christo de su naturaleza, y por la diuinidad es impecable: y al hombre mediante la vnió de las especies sacramentales, le haze Dios impecante, fruto digno de ser estimado, y que parece bien ser de tal vid Christo nuestro bien, y Señor. O Dios de mi alma, y que bien muestras que eres la misma caridad, y quien está en caridad, está en ti, y tu en el: y es tan inmensa essa caridad, que no te contentas con estar por sola gracia, si no vnido mediante las especies sacramentales, para hazer a vn alma, de esteril, fertil, y abundante. Haz que mi alma esté vnida contigo, para que te ame, y lleue copiosos frutos de amor.

DIVISION XI.
El fruto grande, que la sangre de Christo produze en el alma.

Desta

DEsta viuifica sangre auia biẽ que dezir, para lo qual fueran meneſter grandes volumenes, mas por aora digamos algo de lo mucho, que aquella boca de oro, el diuino Cryſostomo, dize: *La ſangre precioſa, que ſe nos dà en el ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia, haze que la imagẽ del Rey de la gloria reſplandezca en el que dignamente la recibe: eſta es la que hermoſea, y ennoblece al alma, la ſuſtenta y esfuerça, y no permite padezca alguna dexacion de eſpiritu: eſta haze auſentar los demonios, y trae a los Angeles, y nos vne con el Señor de les Angeles: eſta es la ſalud de nueſtras almas: eſta es agua puriſsima, con que ſe limpia el alma, recibe fuerças, y es adornada: y es vn fuego, cõ el qual nueſtra mẽte ſe buelue mas clara, y mas reſplandeciẽte, que el oro puriſsimo, y finiſsimo: eſta alumbra el entendimiẽto, y enſeña las virtudes: eſta es la llaue maeſtra de la puerta del cielo. En el Parayſo eſtaua vna fuente, de la qual ſalian aquellos quatro rios,*

en la

En la mesa soberana, donde se nos dà la san gre de Christo, que es la verdadera fuente, la qual produze rios espirituales: y el alma, que es regada con esta agua, viene a crecer en virtudes, y el exercicio dellas le es deleytoso, y de suma alegria. Produze frutos suauissimos, y solidos, que es vna cosa digna de admiracion, que siendo el hõbre de su naturaleza vn tronco seco, y que no produze sino frutos desabridos de imperfeciones, y abominaciones: quando el alma se ha regado con esta agua diuina, la haze lleuar frutos dulces, y diuinos, y de buen sabor.

Que mas? Esta es la honra, y ornamẽto del vniuerso, y el precio admirable, que se dio por nuestro rescate: y la que adornò la Yglesia vniuersal: los que participan deste preciosissimo licor, alcançan morar cõ las virtudes supremas, Angeles, y Arcangeles; vestidos de aquellas vestiduras celestiales: y digo poco, pues son vestidos con el mismo Rey de la gloria. que Christo bien, y Señor nuestro (que se nos dà deba-

xo destos accidentes) no solamente es sustento, sino tambien vestidura, y aquella hermosa, y bella vestidura, que nos conuiene tener para parecer en aquella dichosa cena de la gloria, que està por venir, sin temor de ser echados della. Esta sangre preciosissima es la que mitiga todos los dolores del alma, quita la embriaguez de todas las cosas caducas: alegra el coraçon, y lo conforta. Esta beuida regalada trae vna hartura diuina, a los limpios de coraçon. Es el vino, que no embriaga para lasciuia, antes en los animos de los Fieles engendra vna embriaguez sobria, de donde nace castidad, y virginidad tambien en los cuerpos con alegria espiritual. Estas, y otras muchas mas cosas dize el glorioso Crisostomo: pero bastan estas para mouer a las almas a que todos sus gustos los pongan en ser sustentadas con esta viuifica sangre, y gozar de su dulçura, y fruto copioso q̃ produze en las almas, que dignamente la reciben: y no es mucho produzga-

Matt. 22 num. 9.

Ps. 103. n. 16.

Zach. c. 9 num. 17.

duzga tan fertiles frutos, siendo san-
gre de Dios.

Exod. 34 El santo Moysen de solo hablar cõ Dios en el monte Sina, quedó con el rostro tan resplandeciente, que nadie le podia mirar cara a cara, participando en alguna manera de la propriedad de Dios, por la comunicacion q̃ 4. Reg. 2. auia tenido con el. Y el profeta Eliseo de solo cubrirse con el manto de Helias, se reuistio en el espiritu doblado de su maestro. Y el Euangelista san Luc. c. 6. num. 19. Lucas dize: *Que solo de tocar la vestidura de Christo, quedauã sanos los enfermos*: porque salia virtud de la persona de Christo, y penetraua sus vestiduras, y asi tocandolas, daua salud a todos. Y la esperiencia enseña, q̃ tocando vno vn guãte de ambar, se le pega el olor: de suerte que queda por algun tiempo oliendo a ambar: pues si esto causan estas cosas, que harà la sangre de Christo metida en nuestras entrañas por medio de las sacramentales? que

resplan-

resplandor dará de si el alma? q̃ espiritu de deuocion con fruto de alta cõtemplacion? que cõcierto en los sentidos, con vna verdadera resignacion en la voluntad de Dios? y finalmente que olor tan suaue echará de si, y de admirable fragancia, siendo regada con tã preciosa, y olorosa sangre? *Essa sangre diuina es el tesoro escondido, que vale millares de mundos*. Y llamase biẽ tesoro escondido, pues aora nõ se manifiesta lo que es: mas los fieles creen que estã alli todos los tesoros de Cielo y tierra. Del qual para hablar el serenissimo Rey Dauid con osadia, como negocio de Fè tan leuantada, dixo: *Que no fundaua en dicho de hombres, ni en euidencia de sentidos los misterios de la Fè, de que hablaua, sino porque con lumbre de Fè se los auia Dios enseñado*, y assi dize, *que fue arrebatado en extasis*: que no es otra cosa sino vna eleuacion diuina, con que el entendimiento se aparta de los sentidos, no juzgando se-

Mat. c. 13 num. 35.

Psal. 175.

gun ellos, sino segun lo que le reuela el Cielo en el entendimiento, aunque parezca muy contrario a lo que veē, y juzgan los sentidos, como se echa de ver aqui, que el entendimiēto alūbrado con la lumbre de Fê, juzga que debaxo de los accidentes de vino está la carne y sangre de Christo, que es tesoro sobre todo tesoro, que enriquece nuestra pobreza.

(?)

A ESTE PROPOSITO HIzo Fray Alonso de San Hilarion Carmelita descalço, aquel deuoto Soneto estando en su desierto de las Nieues, sobre las palabras de San Pablo. *Sine sanguinis effusione non fit remissio.* Que dize assi.

ad Hebr. 9.

SO-

SONETO.

SAgrada sangre q̃ a nr̃as venas vienes
dexandonos con sangre consagrados,
de nuestra propria sangre desangrados
y nuestra vida en sangre la mantienes.
Carne que quitas carne, y das los bienes,
que en la carne de Dios depositados,
y a costa de su sangre, bien guardados:
por precio, y premio de mi carne tienes.
Ven a mi carne, y sangre de mi vida,
que me consume ya mi carne, y sangre,
derramese essa sangre ya en mis venas.
Quede mi carne en essa conuertida,
la flecha de tu amor aqui me sangre,
pues no ay sin sangre remissiõ de penas.

Intelligitur Christi, sine cuius morte neque culpæ remitterentur.

DIVISION XII.

Gran riqueza es estar el alma vnida con Christo por la comunion.

ES tanta la riqueza que las almas gozan de participar deste diuino licor, que no ay lenguas que lo puedan declarar, y el entendimiento desfallece en su consideracion. Basta dezir, que es sangre de Dios, junta con cuerpo, anima, y diuinidad, que haze de hombres Dioses: y beuida de buen estomago, dá vida de Dios, vniendonos con el mismo Dios: porque alli está aquel Señor que el Apostol Santia

Iacob. c. 1. nu. 16. go llama, *Verbo ingerido, que puede saluar nuestras almas*: el quál mediante la Encarnacion se ingirio con la humanidad, y por está admirable vnion, el anima de Christo fue grandemente sublimada: la qual si fuera dexada en si misma para tener propria persona que estriuasse en si, aunque tuuiera toda la gracia y dones de Dios que aora tiene, no fuera tan alta, cõ tener propria persona, como lo es, por ser personada en el Verbo de Dios: en el qual está arrimada, y con el qual está

vnida

vnida con vnion soberana é inefable, y que es la perfetissima; assi acà, ser hi jo de Dios adoptiuo, gran dignidad, tener su diuina gracia, cosa dichosa; mas ser cuerpo de Christo, y estar vni do con el, con tal vnion que se llamē vna persona, gran dignidad, sobera- na alteza, y digna de ser estimada: pues es don del Señor, que mediante la sagrada comunion, viene a entrar en el alma, y vnirse con ella, haziendo que produzga frutos diuinos, y cele- stiales, y a la carne sazona, y quita a- quella rebeldia, al modo que vn peral de peras ahogadizas, por el engerto produze fruta sabrosa: y como la cor teza del limon, siēdo de su naturaleza amarga, echandose en conserua, por la virtud del açucar queda dulce, y sa zonada, assi nuestra carne, aunque de suyo, es desabrida y ponçoñosa, y que los frutos q̄ produze, son çarças, y abro jos de malas imaginaciones, y des- seos desconcertados, por la vnion de

S. Th. 3. p. q. 2. ar.

Compar.

la carne de Christo, y de su santissima diuinidad, produze frutos admirables y diuinos.

Alma, si con atencion considerasses esto, echarias de ver el espiritual amor, q̃ este diuino enamorado te tiene, pues se dà a si mismo debaxo de especies de pan y vino; tan largamente, que si todo el mundo se sentare a esta opulentissima mesa, a cada vno dellos les cabrá la parte, donde lleuaran el todo, porque con todos quiere tener vnion de amor. Por esso pues no señaló otra cosa para comunicar a todos la bebida de su preciosovino, sino el amor, diziendo; *Comed amigos, pero vosotros los que soys carissimos, bebed y embriagaos.* O entrañas amorosas, pues nos está combidando, no cõ otra cosa, q̃ cõsigo mismo! Y en el libro de la Sabiduria nos está Dios llamando, diziendo; *Venid, y comed mi pan, y bebed mi vino.* Ay cosa que os detenga? El ciego que estaua pidiendo limos-

Cant. cã. 5. num. 1.

Prou. cã. 9. num. 3.

limosna, en vn camino por el qual passaua el Señor, quando le dixeron, que le mandaua llamar, *Con gran gozo se apresurò, y para yr mas ligero, arrojò la pobre capa con que estaua cubierto*, con firmes esperanças, que si llegaua a la presencia del Señor que le mandaua llamar, de alli saldria muy bien vestido, y lleno de riquezas celestiales: y dando saltos de plazer, vino donde estaua Christo: y como la confiança la auia tenido en el, de aquella diuina presencia salio bastecido de bienes diuinos. Confussion grande para los indeuotos, y perezosos de llegar a la mesa del Altar. Que està aquel mismo Señor llamando amorosamente desde aquella hostia cõsagrada: y por vẽtura ay mas necessidad de llegar a el por lo que toca al alma, que el ciego por lo q̃ tocaua al cuerpo: y q̃ estẽ tan asidos con negocios que les cercan como vestidura, y sea tanta la floxedad, y tan poco el desseo de gozar

Marci. c. 10. nu. 43.

deste soberano bien, que aun andar les es penoso, quanto mas correr. Por loqual se priuã de gozar dela admirable vnion con que este Señor está combidando, y de los soberanos bienes que della dimanan.

O licor celestial! ó pan diuino! conserua preparada por mano de Dios, y cõserua no otra q̃ de su cuerpo, sangre, anima, y diuinidad: y pues tal maestro tuuo, y tal es la cõserua, qual será su suauidad? qual será el gusto deste manjar celestial? qual la dulçura desta Ambrosia diuina? O mãjar diuino, quien de ti no gusta, no se de que gusta! O manjar suaue, quien en ti no halla sabor, donde le puede hallar en este destierro? O pan celestial, quien en tus dulçuras no halla regalo, donde piensa hallarle? O mantenimiento regalado, si en ti hiziera mi alma empleo de sus gustos! *O pan viuo que vino del Cielo*, quan rica, y abastecida se halla mi alma de bienes quando se sustẽ-

Ioã. c.6.

ta de ti! SVFFICIT MIHI, dixo el Santo Patriarca Iacob. Eſto me baſta, porque quien tiene a Dios ſacramentado en ſu alma, que puede mas deſſear? Gen. cap. 45. nu. 26

Venid, y comed almas Chriſtianas eſte pã bendito, que ſe amaſſó en las entrañas puriſsimas de la Virgen ſanta Maria, que de buena gana os combida a el. Gozad deſte fruto admirable, que es con el q̃ ſuſtenta a ſus amigos. Y aſsi dize ſan Chryſoſtomo en perſona de Christo. *Yo ſuſtento con mi carne a los que engendrè, y por darles eſperança de gloria, me doy a mi meſmo en manjar*: que quien ſe dà a ſi en eſta vida, mejor ſe darà en la otra, obligandonos a darle mil loores, y alabanças con eſtos humildes Hymnos, a imitacion de los que ſu Yglеſia canta. Chryſoſt. homi. 61. ad populum.

HYMNO.

In fest. Corp. Christ.

En tal solemnidad
demos con deuocion,
a la suma bondad,
loor de coraçon,
dando su Mageſtad,
vn tan precioso don,
que harta, sabe, y da salud.

Vida, de mi vida,
y mi gran descanso,
fuente de agua viua,
IESVS dulce, y manso,
para cantar tu loor,
vengame tu clamor,
y tu gracia muy cumplida.

La cena sagrada,
postrera, os cuento yo
quando con su manada
el mismo Dios cenò:
diziendoles: tomad
de mi, que en pan me doy,
y mi viua sangre bebed.

Tan

Tan gran Sacramento,
assi lo instituyò
cuyo santo oficio:
al orden lo entregò
solo al Sacerdotal,
alqual poder le diò
que coma, y parta este panal.

En ti pan sagrado: Sap. 6. n. 16.
deleyte, y suauidad
està, y el bocado,
que dà gracia, y vida,
por Dios preparado:
que en el assi seda,
prēda del alma, y de su amistad.

Al pobre aparejò Psal. 67. num. 43.
este dulce manjar,
y en el se nos quedò
por don tan singular,
y assi se nos mostrò
su sagrada bondad,
que solo al hombre se entregò.

INTRODVCION.

SON tantos los efetos (almas Christianas) q̃ la sagrada comunion obra en la que halla bien dispuesta: y tan soberanos los bienes q̃ el dulcissimo Iesus comunica a los que llegan con deuida disposicion a la mesa del altar, que si durasse el dezir hasta la fin del mundo, aun entonces faltaria tiempo, y no que dezir de las mercedes que recibimos deste Señor, dandole limpia posada, y amorosa acogida. No tienen termino, son sin fin: assi lo entendia el serenissimo Rey, quando dezia: Las misericor-
Psal. 84. num. 1. dias del Señor cantaré, y celebraré eternamente. Todo tiempo es corto para loar, y celebrar las proezas de Dios: y alabarle eternamente. Y quanto mas presto començaremos en esta vida a gozarlas, y magnificar al Señor por ellas: tanto mas mejorados seremos, y el alma será la que sentira la mejora. Animemos el entender

quan

quan de buena gana el Señor nos las dà; procurando no perderlas por descuydo, siendo de tanta estima las que el Señor comunica al pobre, y al rico, quãdo auiendo hecho la preparacion necessaria, recibe a Christo sacramentado. Auiendo pues tratado de la gracia habitual en los dos efetos passados, para saborear los gustos de los fieles, es biẽ tratar en este de la gracia actual, que es la que causa deuocion, suauidad y dulçura. Alguna cosa, bien mio, alguna cosa, amor mio, de lo mucho que obrays en las almas, enseñad a este sieruo vuestro, dando fuerças a lo que aqui escriuo, aficionãdo la voluntad de los que vuieren de leer este memorial, paraque saboreados con tan alto prouecho, regalo, y suauidad, se alienten y cobren animo a recebir mercedes tan crecidas, habitando en las almas, no solo por gracia, sino sacramẽtalmente. Paraque desta manera esperimenten y gozen la suauidad, y dulçura, que entre otros soberanos efetos este santissimo Sacramento causa en el alma.

Y vos

Y Vos Virgen Maria, Princesa soberana, Madre de clemẽcia: pues en vuestras purissimas entrañas se amassò este celestial manjar, y es el fruto admirable de vuestro bendito vientre, y sabeys que tal es, alcançadnosle, paraque le gusten las almas, y gustandole, le desseen, y apetezcan, y lleguen con frequencia a participar de semejantes riquezas.

O Virgẽ soberana, a tus pies me presento, y humildemente me postro, a tus pies acudo: y q̃ mucho me postre a essos pies, a los quales los Cortesanos celestiales baxan el cuello, rindẽ sus coronas, los reuerencian y adoran. Virgen soberana socorre a este sieruo tuyo, fauorece a este necessitado, patrocina a este desamparâdo, pues eres la q̃ puedes tanto delante de la Magestad diuina. Guarda, Señora, mi alma, que quãto soy y quanto valgo, tãto te ofrezco y consagro. Emperatriz soberana, fauorece, y ayudame con tu poderosa intercession, para que gustando manjar tan diuino, sepa dezir algo de su excelencia y dulçura.

EFECTO

EFECTO TERCERO.

DIVISION I.

El santissimo Sacrameto causa deuocion, reuerencia, suauidad, y dulçura.

DOCVMENTO PRIMERO.

PARA lo qual es bien considerar la diuision que el Angelico Doctor pone de la primera gracia, en actual, y habitual; y esta dize que es vna calidad permaneciente, que està en el alma, y la gracia actual, dize, que es vn fauor, vn socorro, q̃ la liberalidad de Dios dá, para el exercicio de buenas obras, y acabada la tal operacion, no perma-

S. Th. 1. 2. q. 109. art. 6. & 10. y q. 116. ar. 2.

permanece; y por tanto es llamada gracia de particular socorro, o gracia de mocion diuina. Estos particulares y diuinos socorros, entre otras cosas que obran en el alma, es vna soberana suauidad, y dulçura, paraque el alma se entretenga con semejantes regalos. Esto prueua S. Tomas, diziendo: Que lo que obra el mantenimiẽto corporal en el cuerpo, sustentando la vida corporal, y juntamente recreando, deleytando, y saboreando el gusto; esto mismo obra este diuino manjar espiritualmente en el alma, con grandes ventajas, sustentandola, y vniendola consigo, de donde procede la gracia sacramental, que es proprio y principal efeto deste Sacramento, lo qual pertenece a la gracia habitual. Tambien mueue en el alma del que le recibe dignamente, deuocion, feruor de caridad, suauidad de espiritu, y dulçura, con vn modo particular, que es lo que causa la gracia actual. Y la

3.p.q.76 art. 1.

deo-

deuocion pone en el alma desseo, y apetito de comer este sabroso bocado, el qual creçe con el gusto que prouiene de la continuacion: el qual efeto es muy conueniente, atendiendo al fin para q̃ fue ordenado este Sacramento, que es para sustentar, y conseruar la amistad de Dios: lo qual principalmente se haze con actos feruorosos de amor y deuocion, y la dulçura espiritual no se comunica sin la atencion y afeccion actual del alma.

Confirmase esto con lo que dize el Concilio Tridentino. *Que Christo en este Sacramento derramò las riquezas de su amor para con los hombres. Y assi recibiendole en la sagrada comunion, à de mouer, y excitar con vn modo particular a los hombres, paraque le amen, y se ocupen en actos de deuocion, y reuerencia, y gozen de aquellas suauidades conque este Señor suele regalar a sus hijos.* Donde es de considerar aquella palabra del Santo Concilio, DE PRAMO, Sess. 13. cap. 2.

O [illegible] que

que es la misma que el Señor dixo, quando dio a sus discipulos su sacratissima sangre, diziendo: *Iste es mi Caliz de mi sangre, que por vosotros, y muchos será derramada*; Que es manifestarnos la infinita caridad, y largueza, y dezirnos, que en el Caliz está toda su sangre, sin dexar ninguna para sustento y regalo del alma, bastando para su remedio sola vna gota: pero no se contenta, sino dando toda la que entonces tenia, y aora tiene en todo su cuerpo glorioso, con suma liberalidad: y con esto aficionar nuestra voluntad, paraque le amemos, y lleguemos con deuocion y reuerencia, a participar de semejantes riquezas, y gozemos de los admirables efetos que se comunican al alma, mediante las especies sacramentales.

Mat. c. 26 num. 21. Marci, c. 14. nu. 22 Lucæ. ca. 22. num. 17.

Quantas vezes á acōtecido al sieruo del Señor, verse congojado, dexatiuo, y tibio, y en las cosas del amor de Dios tā indeuoto, que de si mismo

se enfada, y cō tristeza que le trae des caydo en el seruicio de Dios, y que no tiene gusto en el rezo : y finalmente todas las obras de virtud le cansan. Si boluiēdo en si, procura aparejarse para recebir el cuerpo de Iesu Christo, este Señor compadeciēdose de su necessidad, haze que sin q̄ lo sepa, ni entiēda de dōde le vino, se halle alegre, diligente en el seruicio de Dios, y cō deuocion y reuerencia se exercite en obras virtuosas. Porque es muy gran remedio, para que vn alma fria hierua en caridad de Dios, y ame al Esposo Iesus con feruiente amor, recebir su sacratissimo cuerpo, q̄ es donde Dios encerró las riquezas de su amor.

DOCVMENTO II.

LO segundo se á de considerar, como entre varias figuras q̄ representauan este santissimo Sacramēto, muchas dellas manifiestan este lo-

berano efeto. Figura fue el Manà, a la qual quiso Christo hazer alusion, quã
Ioã. c. 6. nu. 49. do dixo, *Vuestros padres comieron el manà en el desierto, y murieron, mas el q̃ come el mãjar q̃ yo le doy, viuirà para siẽpre.*
1. Cor. c. 10. nu. 1. Y lo mismo se colige del Apostol San Pablo, el qual compara el mar bermejo al Sacramento del Baptismo: porque todas las cosas notables que les sucedieron a los Hebreos, tenian su significacion, y este passo fue figura del Baptismo, dõde son anegados los pecados, y nosotros traydos a la libertad de hijos de Dios, por la sangre de Christo que alli nos laua, y dá nueuo ser. Y el Maná figuraua la Eucharistia, como lo afirman muchos de los
Lib. 1. de Sac. ca. 1. & de ijs, qui initia ti. myst. ca. 8. & 9. Santos Padres, sobre el capitulo sexto de San Iuan, y entre ellos San Ambrosio. Y finalmente es grãdissima la semejança, porque el manà fue dado en el desierto, quando los hijos de Israel passando el mar bermejo, caminauan para la tierra de Promissiõ; assi tam-

ſi tambiẽ, (como nota San Auguſtin) *el ſantiſsimo Sacramento ſe nos dà en el deſierto deſta vida, quando deſpues del Baptiſmo, ahogados los pecados, ſe nos dà la gracia y virtud del Eſpiritu Santo, recibiendo en el alma nueuo ſer, y nueua vida, quedamos hechos hijos adoptiuos de Dios, con promeſſas verdaderas de alcançar la vida eterna, guardando los diuinos preceptos.* Y como en eſta peregrinacion ay tantos eſtropieços, y enemigos fortiſſimos, que nos impiden el camino, para terner fuerças contra ellos, y cobrar animo para caminar, ſe nos dà eſte admirable cõfortatiuo, para que con el ſe conſerue la nueua vida que ſe recibio en el Baptiſmo, haſta llegar a aquella patria celeſtial. Trac. 1. in Ioann.

Mas; el Manà tenia vna coſa ſingular, que cada vno cogia la medida ſeñalada; grande, o pequeña, y eſto le baſtaua para ſu ſuſtento, quedando tã harto quien cogia poco, como quien cogia mucho: lo qual aduirtió San Pablo,

blo,diziendo; *Ni le sobraua al que cogia*
2.Cor.c. *mucho, ni le venia a faltar al que cogia po*
8. nu. 8. *co*.Y es cosa cierta,que esta marauilla no se hizo tanto por el Maná, como porq̃ significaua al santissimo Sacramento,en el qual,como nota nuestro
Lib.3. in Ruperto, dize. *A nuestro primer padre*
Exo.c.17 *no se le fulminó la sentencia por la mança-*
Gen.cap. *na que comio ser grande,o pequeña, sino q̃*
3. nu. 4. *tanto daño se hizo asi, y a nosotros comiẽ do aquella sola mançana, como si comiera todas las que auia en el arbol*: Assi en este hermoso y dulcissimo manjar(que se nos dá para reparo del otro) no se atiende a la cantidad de las especies visibles del pan, y del vino, que cada vno recibe,para darle mas, o menos gracia,sino que tãto recibe el que toma sola vna particula,por pequeña q̃ sea,como si recibiesse todas las hostias q̃ ay en el mundo, porq̃ en cada particula recibe todo Christo, cuerpo,sangre,anima, y diuinidad.

Y por aora, dexadas a parte otras cosas,

cosas, con que se podia prouar esta se mejança, vengamos a la que mas haze a nuestro intento. El Manà era sabrosissimo, como lo dixo el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria. *El Señor aparejò para su pueblo vn pan del Cielo, que contenia en si todo deleyte, y toda suauidad de sabor.* Y es tan grande, que hablando el Rey Dauid del, viene a dezir: *Que llouiò Dios para su pueblo el manà, y que les diò el pan de los Angeles:* No con el que se sustentan los Angeles, sino pan del Cielo, preparado por mano de Angeles, y que les embió manjares en abundancia, porque aquel solo contenia los gustos, y sabores de todos, como lo dezia aquella mesa de los panes de la proposiciõ; la qual representaua el cuydado de la prouidẽcia que el Señor tenia en sustentar aquel pueblo; porque era retrato de la mesa del Altar sacrosanto, donde estaua el pan diuino, que por tener la suauidad de todos los manjares,

Sap. c. 16. num. 16.

Psal. 77. num. 28.

Exo. cap. 3. nu. 6.

Leuit. ca. 24. nu. 8.

tes,ſolo ſe ponia pan : para dar a entender eſte pan del Cielo que ſe pone en la meſa del Altar,que es el pan de la ſuauidad , en el qual ſolo eſtá el ſabor, y ſuauidad,de todo quãto puede deſſearſe. Y donde Dios es comida que ſabor ſe puede pedir que no ſe halle? Vn manjar ſolo es , mas alli eſtan
Pſal. 48. todos los ſabores, y por eſſo dize Dauid, *Que les embiò manjares en abundancia*,no ſiendo el mas de vno. Porque pan en la diuina Eſcritura quiere dezir todas las diferencias de regalos,y aſsi el Señor a ſu ſacratiſsimo cuerpo donde todos los ſabores eſtan ateſora
Ioã.cã.6. dos,pan le llamò quando dixo: *El pan que yo darè,es mi carne precioſa , que tengo de dar por la vida de los mortales.* Y en el miſmo capitulo el Euangeliſta dize : *El que comiere de eſte pan que yo*
Ibidem. *le doy, viuirá para ſiempre.* El ſereniſsimo Rey dize vnas palabras biẽ a propoſito de eſto , y ſon bien de notar.
Pſal. 41. *Mis lagrimas fueron panes para mi de dia y de*

y de noche, En lo qual dio a entender, que las lagrimas ſon vn banquete diuino, donde todos los regalos, todas las dulçuras y ſuauidades eſtan en ſu punto: y para manifeſtar eſto dize q̃ le eran panes, en los quales eſtã todos los guſtos en abundancia. De eſſa manera el que comiere el pan que ſe le dá en la meſa del Altar, gozarà de la ſuauidad de todos los ſabores.

DIVISION II.
El manjar con que Dios nos cóbida, para los juſtos tiene todos los ſabores eſpirituales.

EL Maná, que era ſombra deſte dulciſsimo pã, era ſabroſiſsimo, y ſabia a todo quanto querian; q̃ hará la verdad? El Maná preparado por mano de Angeles, era tan dulce; manjar preparado por mano de Dios, y guiſa- Ioán c.6. num. 43.

do por Dios, y que tiene gusto diuino, y sabor de Dios, que suauidad y dulçura causará? *Aparejastes Señor* (dize Dauid) *al pobre (que es el hombre) vn manjar en vuestra dulçura*. Grande ciertamente es la dulçura deste soberano manjar, para los q̃ dignamente le reciben. A estos comunica el Señor vn sabor de diuinidad, mucho mas vario y dulce q̃ el Maná, porque tiene el sabor de todos los manjares espirituales, y sabe a todas las virtudes, y con tanta dulçura, que todas las cosas amargas desta vida las haze sabrosas y dulces. Lo qual fue traça diuina, para aficionar, al hõbre, y traerle con ataduras de caridad a su amor, cõbidandole a vn bocado tan sabroso, y tan dulce, q̃ en el se incluyẽ todos los sabores del Cielo; como lo afirma el Papa Clemente Quinto en el Concilio de Viena, diziendo, en este santissimo Sacramento estar todo gozo, y la suauidad de todos los sabores, y

Psal. 67. num. 43.

Osseas c. 11. nu. 4.

Clemens Papa Quintus de Reliquijs & veneratione Sanctorum,

que

que aqui es donde el alma gusta de la misma dulçura. Que gusto, que suaui dad, que dulçura deue de hallar el alma que llega a esta mesa dignamente! A esta regala el Señor como a hijo regalado, entrando en su pecho, donde le comunica el gusto de todas las virtudes que mas necessidad tiene, sin otros muchos regalos del Cielo, q̃ no se pueden explicar: porque nadie los sabe, *Sino el que los recibe*, que son cosas y suauidades que Dios comunica a los amigos. Por lo qual la diuina Escritura, quãdo nos quiere hazer alguna, como representacion destos regalos y deleytes, como no ay cosa q̃ del todo lo declare, toma muchas, para que cada qual diga su poco; y en realidad de verdad todas dizen poco. Y por esso algunas vezes los llama manà, que tenia todo buen sabor. Era manjar del desseo, que comido de buen estomago, sabia a lo que el que lo comia desseaua, y encerraua en si todos

Apoc. ca. 2. nu. 12.

Sap. c. 16. num. 16.

todos los fauores. Y el regalado de Ie-
Apoc. ca. 2. ſus, *le llama maná escondido*: porque
eſtà ſecreto en el alma, y ſolo ſabe lo
Cãt. cã. 1. que es el que le guſta. Otras vezes ſe
nu. 2. & llama apoſento de vino: otras el miſ-
Cant. ca. mo vino: y otras mejor que el vino, y
5. num. 1. lo que dize mayor ternura, pechos. Y
no ſon los pechos de la madre tã dul
ces, ni tan ſabroſos al niño, como de-
leytes de Dios, ſon deleytables al que
los guſta.

Pero es de aduertir, que no ſon de
leytes que dañan la vida, o debilitan
las fuerças; ſino que alimentan el eſ-
piritu, y le hazen q̃ crezca, y por cu-
yo medio comunica Dios al alma la
virtud de ſu ſangre hecha leche (es de
Abulen. zir) por manera ſabroſa, y dulce para
in cap. 16. los cariſsimos. Que como el Maná (ſe
Exo. q. 13 gun nota el Abulenſe) a los amigos da
ua diferentes ſabores y guſtos para el
regalo de ſu voluntad, ſiendo figura
deſte manjar, cifró el Señor alli todos
los guſtos, no tãto por lo q̃ era, como
por

por lo que ſignificaua. Tenia vn ſolo ſabor natural, mas para los juſtos tenia todo ſabor, ſabiendo a cada vno a lo que queria. Aſsi eſte diuino mājar, aunq̄ tiene vn ſolo ſabor natural de las eſpecies de pan, y vino: mas para los juſtos tiene todos los ſabores eſpirituales, que cada vno puede deſſear conforme a ſu neceſsidad, porque encierra dentro de ſi a la fuēte de todo ſabor, y dulçura, y para deſcubrirla a ſus hijos, ſirue a la voluntad del que le recibe. Sap. c. 16. num. 17.

Eſto declaró Hugo de Sancto Victore, con vnas palabras bien regaladas, diziendo: *Aduertid que en la meſa del Altar ſe pone vn ſolo mantenimiento, nadie lo menoſprecie, que encierra en ſi todo el bien: empero no todos guſtan deſte diuino manjar; el qual ſe llama domeſtico, porque el ſabor ſe guarda para los amigos, y regalados; y llamaſe tambien vno, porq̄ vne a todos los que dignamente le reciben, y como es vno, deſsea grandemēte que todos* Hugo li. 7. ca. 7. in cæleſtem Hierar.

todos esten vnidos en este vno, que es el sumo bien, en el qual halla el alma el cumplimiento de su desseo, y toda hartura. Muchas son las cosas que ay en el mundo, y todas ellas no pueden hartar el coraçon del hombre. Mas Dios es vn bien solo, y recibiendose dignamente, entonces ay hartura. Aqui està el vno, y mucho y por esto aquella pecadora del Euãgelio, que tuuo muchas cosas q̃ dexar, su amor no le empleò en muchas cosas. *sino en mucho, a quien* Lucæ. c. 7. nu. 40. *Dios perdonò mucho, porque amò mucho.* A los que aman mucho, que son los verdaderos amigos, a estos comunica el Señor su sacratissimo cuerpo, con el qual goza el alma de sus regalos y dulçuras.

Prueua el Abulense, que a los malos no les sabia a todo lo que queriã, de las palabras que dezian, que su anima tenia hastio de aquel mantenimiento. Y añade mas, q̃ aquel sabor natural les parecia malo en pena; de

tal

tal manera, que les descontentaua; como consta quando pedian; Quien nos dará carnes para comer? acordandose de los peces, y de las legumbres que comian en Egypto, y assi dezian: Nuestra anima està seca, ninguna cosa veẽ nuestros ojos, sino el Manà, de lo qual les vino el fastidio, quexandose de Moyses, porque los auia sacado de Egypto, y los auia traydo a aquella soledad, dõde no teniã pã, ni agua; y del Maná no gustauan. Y la razon es porque aquella gente grossera, aquel mantenimiento no se les conuertia en el q̃ ellos querian, sino solamente les sabia a lo que naturalmente solia; como lo siente el glorioso San Geronymo, sobre aquellas palabras de Dauid: *Que te hartarà Dios con vn manjar solido.* Y tambien con lo que se dize en el libro de la Sabiduria, que mostraua el Señor la suauidad, y dulçura con que regalaua a sus hijos; saboreando el paladar conforme

Num. ca. 11. nu. 4.

Hieroni. super psal mũ. Psal. 147. nu. 3

Sap. c. 16. num. 17.

me a la voluntad de cada vno. Como el Sol alumbra con su claridad, y recrea los ojos sanos, y ciega y ofende los flacos y enfermos, y el estomago lleno de humores no puede digerir, y vna misma medicina a vnos dá salud, y a otros se la quita (segũ la varia disposicion del que la toma) y vn mismo mãjar, es sabroso para vnos y para otros desabrido. Desta manera este diui[illegible]o manjar, en el qual la sustancia de pan, y vino, se conuierte y muda para todos en sustancia y carne de Christo: pero el sabor no es mas que para los hijos, a los que dignamẽte lo reciben: a estos a todo lo q̃ ellos quieren le sabe, que es el regalo de los amigos. Compar.

DIVISION III.

Dios haze golosina de si mismo, para saborear el gusto del hombre.

TRA-

TRaça ciertamente de la diuina sabiduria: que como el hombre, por el gusto se perdio, por el gusto se viniesse a ganar, que fue inuencion, y traça del amor, que siendo el hõbre tan goloso, ordenó el Señor hazergolosina de si mismo, y siendo amigo de comer, dale vn bocado tan precioso y dulce, donde está su santissima carne, anima, y diuinidad; para atraerle por este camino, y ganarle la voluntad dãdole comida tan sabrosa y dulce; y donde se gusta de la misma dulçura.

Esta sacrosanta comida es el mayor regalo de la Iglesia, y como bocado tan regalado se dà a los hijos queridos. Assi le llama el Sãto Profeta Zacharias, diziendo, q̃ es lo bueno del q̃ es lo mejor, y mas escogido, y que es lo hermoso, sino el pan de los escogidos, y el vino que engendra virgines? Este diuino bocado (segun san Geronymo) dize que à de dar a sus regalados, qu son a los que su Mageſtad esti-

Zacha. c. 9. nu. 17.

D. Hier. super. hunc locum, y el Padre Ribera.

estima, honra y defiende, y como a ta les les dá en manjar lo mejor, y mas hermoso que tiene, que es el trigo de los escogidos. Dios es el sumo bien, y en el està todo el bien, ninguna cosa tiene mejor, ni mas preciosa, que el manjar que nos dá en el Sacramento de la Eucaristia. Este pan dize Pascasio Abad, q̃ es el regalado: y es el trigo, que paraque el grano lleue fruto, es necessario que muera. Este trigo es el Hijo de Dios, sembrado en las entrañas de la Virgen Maria, y llamase trigo delos escogidos, porque se amassó para los regalados hijos de Dios. Y como no tiene Dios cosa mejor q̃ a su vnico Hijo, por esso dize el santo Profeta; que este trigo es lo mejor que tiene Dios.

Pascasio. Li. de corpore, & sanguine Domini. cap. 21.

Añade mas, diziendo, que es hermoso. Hermoso era Christo en el portal de Bethelẽ, y hermoso es aora, estando por presencia real en la Iglesia. Hermoso en los braços de la Virgen, madre

madre suya, hermoso, y aun mas hermoso en las manos de vn Sacerdote, aunque pecador; porque quando el muestra mayor bondad en ponerse en manos de persona mas indigna, tãto parece mejor su hermosura. Y si fue hermosura particular estar Dios hecho niño, reclinado en vn pesebre, y vestido de pobres pañales: no es por cierto menor estar cõsagrado y abreuiado con pobres vestiduras de accidentes de pan.

Lucæ. 2. nu. 5.

Hermoso estaua Christo en los braços de la Virgẽ su santissima Madre, sustentandose con aquella celestial, y suauissima leche; pero hermoso y bellissimo es, quando sustẽta a los fieles con este diuino mãjar del santissimo Sacramento del Altar, al qual el contemplatiuo Dionisio, y otros Santos, llaman leche. Y el glorioso san Geronymo, declarando aquellas palabras del Profeta Oseas: Lleuarlaé a la soledad, y alli le daré vna muy regalada leche

Capit. 9. de Eccl. Hierarchia.

D. Hier. super caput. 2. Oseæ.

Oseas. c. 2. nu. 12

leche. Refiere este regalo al tiẽpo de Christo,lo qual dize se à de entender de la Eucaristia , y de aquella soberana leche con q̃ regala Diosy sustenta a los que engendró en el Baptismo. La leche es sustento de los niños,que cerrados los ojos se mantienen della; lo qual se halla en este diuino Sacramento y manjar soberano,que es como leche,manjar de fieles,que a ojos cerrados creen,sin buscar con la vista de euidencias humanas lo que està alli encerado,mas la Fè nos enseña , q̃ està alli Dios humanado , todo Christo,cuerpo,anima,y diuinidad.

Por esso se llama manjar, y pan de Reyes,que los que rinden su pareçer y le sujetan,para entender que alli debaxo de aquellos accidentes està el verdadero cuerpo,y sangre de Christo,son verdaderos Reyes; y asi son sustentados con mantenimiento que tiene suauidad. Es aquel pingue y escogido pan, *que*,(como dize la Iglesia)

Ecclesia.

es,

es para dar deleyte a los Reyes. Que deleyte, que regalo ſiente vn alma quãdo dignamente ſe llega a eſta ſoberana meſa a comer eſte pã regalado de Reyes! Lo qual es con tan gran gozo, que todos las potẽcias del alma, y todos los hueſſos del cuerpo recreados con eſta ſuauidad marauilloſa, dan al hombre motiuo para dar vozes, y dezir; Señor, quiẽ es como vos? que deleytes ay como los vueſtros? que alegria, que paz, que contentamiento pueden dar todas las criaturas, como el que dá eſte Señor, quãdo ſe recibe ſu ſacratiſsimo cuerpo? Que quando eſte Señor ſe vne con las almas, mediante las eſpecies ſacramentales, de alli embia por todas las partes dellas la virtud de ſu Eſpiritu, q̃ las apura, auiua, y pacifica, y abaſtece de grandes bienes. Y aſsi dize ſan Iuan; *Que la vnion del Eſpiritu diuino llena al alma de ſoberanas riquezas*. Y nueſtro Padre S. Gregorio. *Que la vnion del Eſpiritu San*

Geneſ. c. 49. num. 20.

Pſal. 34. num. 11. & Pſalm. 70. n. 21. Exod. 15. num. 11.

1. Ioã. c. 2. nu. 21. Greg. li. 5. Mor. c. 20.

ro. Haze despreciar todas las cosas inferiores, y nos leuanta a las superiores, y que su dulçura puede sentirse, pero no dezirse. Este su diuino Espiritu nos comunica, y dá cada dia guisado de muchas maneras, para que los q̃ andan por el camino de la eternidad, sean recreados por los siete dones del, en los siete dias q̃ dura la vida, paraq̃ con estas siete refecciones podamos llegar a gozar el banquete, y cõbite eterno en la biẽauenturãça.

DIVISION IIII

En este sabroso bocado se le dà al alma amor eterno.

GRandes son los bienes que este diuino Señor sacramentado comunica al alma, y paraque el alma se aficione mas a ellos, se los dà llenos de mil suauidades y dulçuras. Si quiere sabor de amor, alli se le dà, y amor no

como

como quiera, sino amor de Dios hõbre, y hõbre Dios: amor eterno, pues desde su eternidad se resoluio en amar a los hõbres, y no solamente en general, sino en particular, desseando dar a todos sus riquezas, y enriquecer el alma de cada vno, quanto es de su parte cõ bienes espirituales de gracia y gloria. Desto nos dió vnas vislũbres Ieremias, diziendo. *Con caridad perpetua te amè.* Es dezir: Desde que soy Dios te amo. Desde que este Señor se ama a si mismo, ama al hõbre; tan eterno es el amor que le tiene, quã eterno es Dios: y como este amor no tuuo principio, assi quanto es de parte de Dios, nunca tendra fin para con los hombres. De lo qual se á de alegrar el alma, considerãdo como el inmenso Dios y eterno amador siempre la amò, y la ama, y amarà mientras fuere Dios, si por ella no queda. Sabor de amor de Dios, y amor eterno, y que siempre permanecerà, que Hiere. c. 31. nu. 3.
 dul-

dulçura causará en el alma? Esto manifestaua Dios, quando queriendo fauorecer a sus amigos, primero comẽçaua por amor, y sobre este fundamẽto cayan bien todas las mercedes q̃ les hazia. De Salomon lo primero q̃ dize la Escritura, es: *que le amò Dios,* y con tal principio, que mucho que fuesse tan sabio, y tan rico? De Moysen dixo el Eclesiastico: *El amado de Dios, y de los hombres.* Y luego sobre fundamẽto de amor, cuenta las grandezas suyas, que le hizo poderoso en las palabras, glorioso delante de los Reyes, y otros muchos fauores. A su pueblo haze grandes fauores, (como lo refiere Isayas) y todos tienen principio de su amor, y asi Dize. *De auer te yo amado, à nacido tu honra, y gloria, sujetadote los hombres, y rendido los pueblos a tu gusto.* San Pablo escriuiendo a los Romanos el amor de Dios, pone por fundamento de hazerlos Santos. Todos los cargos que haze Dios

2. Regũ. cap. 12.

Eccle. ca. 45.

Isaie. ca 43. nu. 3.

Rom. ca. 1. nu. 1.

a su

à su pueblo por Malachias, paran, en que los amó; y essas son las primeras palabras de la profecia: y para que se vea que no es pequeño el cargo, muestra q̃ de ay nacio la medra y buenos sucessos de Iacob. Dexados otros muchos exemplos, de amor vino al genero humano el remedio de aquel aamor eterno; con que el Padre amó a los hombres. Embiales a su hijo, para que se vista del grossero sayal de la naturaleza humana, y con esto se hagan las paces, y se quiten los enojos. Estos se le fueron a Dios el dia que su hijo se hizo hombre: alli fue donde se reconcilió con el hombre tan de su coraçon, que no quedò con el amigo reconciliado; sino amigo de veras. Porque fue tanto lo que se agradó en su hijo hecho hõbre, que todos quantos vió vestidos de aquella naturaleza eran de gran agrado delãte de sus diuinos ojos, como lo significã las palabras del Apostol; *Gratificònos Dios*

Malach. c. 1. nu. 1.

Ioã. 3. nu. 11.

Ephes. 1. num. 5.

en su muy amado Hijo. Lo qual dize, porque esta merced fue tan cumplida, que redundó, y alcãçò a todos los descendientes de Adan, los quales estauan en virtud en el hijo de Dios, como en su principio. Y estando el que ab eterno los amaua, y amò, entõces los miraria con los mismos ojos amorosos, y serian de grã agrado delante de su diuina Magestad. O Amor eterno, que para que se te quiten los enojos tan justamente tenidos, eres seruido de que tu amado Hijo consustancial a ti, vna consigo la naturaleza humana, y amãdole a el, nos ames a nosotros, durãdo en este amor, si por el hombre no queda! O Amor eterno, que para trauar amistad con el hombre, te dás en manjar tan suaue; donde el mismo Christo Dios, y hombre verdadero cubierto con especies de pan, y vino, entra dentro del alma para cõseruar el amor, y aumentarle, y vnirla mas cordialmẽte cõsigo mismo.

mo. Este amor inmenso manifestó el Apostol san Pablo, quando dixo: *Dios el qual es rico en misericordia, por la demasia de amor que nos tuuo, nos conuiuificò à Christo.* Donde es cosa de considerar; que el Santo Apostol junta las riquezas de la misericordia de Dios en darnos en manjar con la inmensidad de su amor. Dandonos a entender, que este amor inmenso auia de proceder de misericordias ricas, y abastecidas de bienes, no solo conforme la obra, que era viuificarnos, sino conforme a la soberania de amor, con que el eterno amador lo hazia. Y su amor, como la misericordia que del procede, es (segun dize Dauid) *Desde la eternidad para siempre jamas*. Sin que aya cosa criada que pueda quitar de Dios este amor. Y desta manera se puede entender lo que dize S. Pablo. *Quien nos apartarà de la caridad de Christo?* como si dixera: Quien podrá hazer que nos dexe Dios de amar por Christo?

Ad Ephe. c. 2. nu. 1.

Psal. 102 num. 16

Rom. ca. 8. nu. 30.

Christo? Pero aduirtamos breuemēte, como de las infinitas perfecciones que ay en Dios, lo que le haze rico, es la misericordia. La misericordia, la liberalidad, y magnificēcia, essa es la q̄ haze a vn verdadero amador rico, y como lo fue Dios tanto, que para reparar al hombre, a si mismo se dio, y quanto tenia hasta quedarse en vna Cruz desnudo, con la qual desnudez quedamos vestidos y ricos; por esso le llama san Pablo. *Rico en misericordia.* Las letras humanas dizen, que el verdadero amor no tiene sus riquezas en tener mucho, en amōtonar tesoros, y recebir dadiuas, sino en dar. Pues si el dar haze a vno rico, que cosa mas rica que darse el hijo del eterno Padre en manjar para sustento del hōbre! El Padre eerno mostró esta riqueza. quando (como dize San Iuan) fue su amor de suerte, *Que para el bien del hombre diò a su Hijo*: y el Hijo en venir por cumplir la voluntad de su eterno Padre,

Ioa. ca. 3.

Padre, y hazer golosina de si mismo para sustēto, y regalo del hombre. Estas son verdaderas riquezas, y donde se muestra ser rico en misericordia: pues se juntan darsenos Dios en manjar, y la inmensidad de su amor.

Grande es el gusto que el Señor tiene de dar, y de hazer mercedes a los hombres, lo qual es en tanto grado, que sobrepuja infinitamente a la inclinacion que los hombres tienen de pedirlas: como se echa de ver en las palabras del Redentor; *Pedid, y recibireys.* Y en el libro de los hechos de los Apostoles se dize; *Que es cosa mas feliz, y dichosa el dar, que el recibir.* Porque el dar es prenda de Dios, su blason, y de que su Magestad se precia tanto, y tā señalado en ella, que (como dize Sātiago) *a todo el mundo dà con gran abundancia, sin dar en rostro de lo que dà*: y dá tanto, que no ay lengua que acierte a declararlo. Para loqual vienē muy a proposito vnas amorosas palabras

Ioā. c. 16.

Acto. ca. num. 35.

Iacob. c. 1. nu. 5.

que

que el glorioso Padre San Anselmo, dize: *Desuelense los entendimientos humanos, vean, y consideren la dadiua grãde que nos diò Dios, y despues de bien considerado, celebrenla con admiracion.* El Padre eterno vn hijo tuuo natural, vnico, y solo, ygual a si en todas maneras, y por la fineza de amor, q̃ ardia en su pecho diuino, y por el gusto grãde q̃tiene đ dar, se mouierõ aq̃llas entrañas amorosas, y dadiuosas; q̃ no solamẽte fuesse suyo, sino q̃nos le diò para q̃ encarnasse en las entrañas đ la Virgen, y fuesse hijo de Maria. Franqueza celestial, liberalidad suma, dadiua diuina, y digna solamente de quiẽ la hizo, y donde se muestra el gusto que Dios tiene de dar, y las finezas de amor que nos tiene; loqual con admiracion se á de celebrar. Y asi parece lo celebra el Euangelista, quando tratando de esta dadiua, dize; *Que de tal manera nos amò, que no mirando a que eramos enemigos, y traydores, nos diò la*

Trãtado đ las excelencias de la Virgẽ.

Ioã. c. 3.

pieça

pieça mas eſtimada que tenia para nueſtro reſcate. Y el amor inmenſo cō q̄ nos amaua, era el que ſolicitaua a que nos la dieſſe, en lo qual ſe manifieſta el guſto grande que tiene de dar, y hazer mercedes.

El ſanto Profeta Iſaias auia profetizado eſto, tratando de la venida de Dios al mundo, diziendo. *Que el Padre eterno porna a ſu Hijo caſa de miſericordia.* Que las rentas, y hazienda q̄ le dará, ſerá de miſericordia, que por vſarla con los hōbres, y darles riquezas celeſtiales, entrarà en el mundo con tanta pobreza. De manera, que el Reyno de Chriſto, y ſu ſilla, ſu trono, y corona, ſe ſuſtētacō miſericordia: el dar es ſu guſto, cō hazernos a todos bien, eſtà el proſpero: con darnos bienes, y riquezas eſtá el rico, con nacer pobre eſtá alegre, con derramar ſu precioſa ſangre, aſsi en la Circūciſion, como en ſu ſacratiſsima Paſsiō, eſtà contento, con dar ſu vida precio-

Iſaiæ. ca. 15. nu. 5.

ſa

ſa para que viuan los hombres, eſtá lleno de gozo, con darſe a ſi miſmo en manjar ſon ſus paſcuas, y dias feſtiuos. O alma ſi conſideraſſes quan dadiuoſo es nueſtro Dios, el darte toda por el, te pareciera nada.

Mas, ¿eſtá el Rey Acab cercado de Reyes y de grandes exercitos, ſalele al encuentro el Profeta Iſayas, y dizele de parte de Dios: *Que no ſeran baſtãtes aquellos, ni otros muchos mas, a tomar la Ciudad.* y añadiò para confirmir-

Iſaiæ. ca. 7.

macion de lo que dezia: *Pide Rey ſeñal de aqueſto que te digo, que Dios hará el milagro que quiſieres. Si quiſieres que ſea en el infierno, ay ſerà, y ſi te diere guſto que ſea en el ayre, ò Cielo, tambien terna efecto.* A eſto reſponde el peruerſo Rey. *No pedirè tal coſa.* Reſpondele el Santo Profeta: *Pues aunque os peſe, à de hazer Dios vn milagro, y es que vna donzella concebirà en ſus entrañas, y parirá vn hijo.* Mueſtra grande, de quan amigo es Dios de dar! Pues quãdo el Rey de

de Ierusalen dize, que no quiere al Hijo de Dios, le promete Dios al mũdo, y el dia que cumplió la promessa, fue el dia de alegria de nuestro Dios. Que mas? Vna sola cosa recibió el Hijo de Dios de los hombres, que fue la humanidad santissima, *la qual era necessaria para obrar en ella el misterio de nuestra redencion.* (Como lo dize San Iuã Damasceno.) Porque la diuina persona sin la naturaleza humana no podia merecer, ni satisfazer, ni morir por si sola; *Pero el tomar Christo nuestra naturaleza, fue para boluernosla con conocidas ganancias*: como dize S. Tomas: que es dezir, que aun en esto que recibió, gustó de exercitar el oficio de dar. Pues viuiendo en la tierra, obrò en ella la redencion, subiola al Cielo, para q̃ de alli abogasse perpetuamente por nosotros delante de su Padre eterno: y de tal manera la subió al Cielo, que nos la dexò deificada en el santissimo Sacramento del Altar,

Lib. Orthodoxæ fidei.

Opus. de Sacramẽto Eucharist.

dandonos a si mismo en manjar. Que es esto? sino que el dar es prenda de Dios, y su blason; y por mucho q̃ dé, no queda por esso menos rico su diui na Magestad: porq̃ los bienes de Dios, y sus riquezas son de tal condicion, q̃ distribuydas, y repartidas entre muchos, no por esso se disminuyẽ. O Dios y biẽ mio, y quien no te sierue quan mal emplea los dias de su vida, y quã poco gusto muestra en recebir las dadiuas tan preciosas.

Y si con esto no quedas satisfecha, (alma Christiana) considera como nuestro Dios es tan dadiuoso, y se precia tanto dello, que tiene por grandeza que su combite sea preciosissimo, y cada dia, y por toda la vida: y para manifestar su desseo, instituyó en forma de pan, y vino el Sacramento de la Eucaristia, que es mãjar de cada dia. Para dar a entender que como el cuerpo, aunque no vuiera precepto de cõseruar la vida, solo por su necessidad,

ſidad, y guſto come cada dia: aſsi el alma, aunque no vuiera precepto de comulgar, à de hazerlo muy amenudo, por la neceſsidad que tiene de cõſeruar la vida eſpiritual, y por el guſto que ay en eſta comida, y por dar guſto al que nos combida con tanto amor, *y nos manda que le pidamos cada dia eſte pan cotidiano*, por lo mucho que deſſea darnosle. De lo qual bien ſe infiere exceder grandemente el deſſeo que Dios tiene de dar, y hazer mercedes, a la inclinacion q̃ ay en los hombres de pedir. Pide alma pues ay tanto que pedir; pues tu ſeras la que ſentiras el prouecho, y darás guſto a Dios que tanto deſſeo tiene de darte, y todo redundará en gloria ſuya. Mar. c. 6.

Mueſtra grande fue deſte eterno amor, quando el bendito Ieſus dió ſu vida en la Cruz por amor de los hombres, y en vida ya muerta, y acabada, quedó eſcondido en amor deſte eterno Amador. Y paraque ſe manifieſte,

ofrece el coraçon a los hombres, y es seruido q̃ en su sacratissimo costado se haga vna puerta por do salga, y se manifieste. Efeto muy cierto del inmenso amor del dulce Iesus, el qual auia quedado escondido viuo, y entero en aquel santo cuerpo muerto, y debaxo de aquella santa ceniza, anda solicito, buscando mas que dar a los hombres, y diziendoles; Considerad, y vereys el cuerpo muerto y frio; mas el amor con que os ê amado, viuo, y caliente, que aunque la vida ya se acabó, le hallareys viuo.

Cant. 18 c. 8. nu. 7 O que horno de fuego de amor eterno recibes alma, quando llegas a la sagrada comunion: al qual no pudieron apagar los atroces tormentos que el amoroso Iesus padecio, antes siempre queda entero y viuo. Y no pienses que porque: *se subiò a los Cielos*, te tiene oluidada, que no se puede compadecer en vno amor y oluido; la mejor prenda que tenia te dexó

Marci. c. 16. n. 17.

que

que fue el palio de su carne preciosa, debaxo de los acidentes de pan, en memoria de su amor. Mira que no solamente viuiendo padecio por ti tã tos trabajos y afrentas: pero aun despues de muerto sufrió aquella llaga del costado, paraque sepas que en vida y en muerte es amigo verdadero, y que por esto conociesses y echasses de ver lo mucho que te ama; y paraq̃ entiendas por aqui, que quando dixo al tiempo de espirar, ACABADO ES, aunque acabaron sus dolores, no acabó su amor. Alli veremos cumplido de parte del amoroso Iesus, todo lo necessario paraque, *los escogidos seã consumados y acabados en vnion de caridad, como el, y el Padre lo son. Iesu Christo* (dize san Pablo) *ayer fue, y oy es tãbien, y serà en todos los siglos*; porq̃ qual fue en este siglo mientras viuiò, para los que le querian, tal es aora, y serà para siempre para todos los que le buscaren, quisieren, y amaren, que

Ioã.c. 19. num. 29.

Ioã.c. 17 num. 18.

Ad Heb. c. 13. nu. 7.

alli en la hostia consagrada le hallaran; que el amor inmenso con que amó a los hombres, le haze darse en manjar sabroso, disfraçado debaxo de accidentes de pan, y vino, paraque las almas gozen de aquel gusto diuino de amor eterno.

Iob. cap. 13. num. 29. El santo Iob; tratando de la inocencia de su vida, y del buen tratamiento que a sus sieruos hazia, y del amor que ellos le tenian, dize que dezian sus criados; *Quien nos le diesse paraque nos hartassemos de sus carnes?* O que amor de criados para con su amo que no solo le dessean seruir, sino comerle para incorporarle en sus entrañas! O Señor que diremos de vos aora? O que amor de amo a criados, que dessea el entrañarlos en si, y como lo puede hazer, assi lo haze. Los criados de Iob no podian verdaderamente entrañarse en el, y assi empleauan su desseo en lo que hizieran si puedierã: pero en nuestro amoroso Señor llega

su

ſu deſſeo a poner en efecto lo que deſ ſea, y aſsi ſe entraña y vne con noſotros mediante las eſpecies ſacramentales, manifeſtando en eſto ſu inmenſo amor, y juntamente el deſſeo grãde que tiene que noſotros le amemos.

Grande fue la inuencion de Dios, para hazer que el hombre amaſſe naturalmente a la muger. Sacó a la muger de los hueſſos, y carne del hombre, para que aſsi como el hombre, ama naturalmente a ſu carne, aſsi cõ amor natural, y no pegadizo, ame a la muger, por ſer ſacada de ſus hueſſos, y aſsi dixo Adan: *Eſta es hueſſo de mi hueſſo, y carne de mi carne*. Y aſsi como el hombre dexa por ſu carne a ſu padre y madre, lo miſmo haze por ſu muger. Artificio diuino, juntar dos voluntades en vn amor, ſacar de vna carne otra, paraq̃ ſiendo dos de vna miſma carne, no ſe deſpegaſſe la amiſ tad: antes auia hecho Dios nueſtra Gen. cap. 2.

carne ſuya, paraque el nos amaſſe: pero dandoſe en manjar, haze ſu carne nueſtra, paraque amandonos ſu Mageſtad, le amemos tambiẽ noſotros; incorpora ſu carne con la del que comulga, paraque aya entre los dos vn nudo tan apretado de amor, que por fuerça yo le ame, y naturalmente el a me. O ſacramento de amor! O dulce Ieſus! o amor mio, y todo mi biẽ! o amado de mi alma, que gracias te puede dar vna criatura tan vil por tal modo de amor, con que amas a tus criaturas, y a mi con ellas, comunicãdoles tã ſoberanos bienes, y eſte, que es el memorial de todos, inuentando traça tan admirable, de que en vn bocado tan dulce hallaſſe el alma el ſabor que quiſieſſe; y ſi quiere amor, el amoroſo Ieſus eſtá combidando con el al alma, en la meſa del Altar.

Para lo qual es de conſiderar, que la fuente de las obras de Dios, y donde ellas ſalieron, es el amor. Y aſsi el

Euange-

Euangelista san Juan, manifestando el amor conque amó al mundo, *dandole a su Hijo, lo pone por principio.* Segun esto, no es mucho que Dios nos ame, antes fuera mucho q̃ no nos amara, pues en amar haze su oficio el que le dá la vena de su proprio ser, por lo qual el amor de Dios de si se mantiene; y aunque no vuiera hombres, ni Angeles, no dexara de terner su fineza, *porque Dios*, (segun dize san Iuan) *es caridad*, Dios es amor. Es dezir, q̃ todas sus obras salen de amor, y saliẽ do de amor, y tal amor, dulces y regalados, y de gran consuelo para las almas seran todas: porque el amor es el que endulçura las cosas mas desabridas y amargas. O amor de Dios! q̃ aunque en la estimacion de el vierta el hombre el alma y coraçon por los ojos, y haga mas de lo que puede, no harà lo menos de lo que deue. 1. Ioá cá. 4. nu. 10.

Pero aduirtamos, que el vltimo fin donde la eterna sabiduria encaminó

ſus obras, fue la gloria de ſi miſmo, ſegun aquello que dixo en los Prouerbios: *Todas las coſas à el Señor, obrado por amor de ſi miſmo*. Mas como era inmenſo el amor que al hombre tuuo, de tal ſuerte ordenó las coſas a ſu propria gloria, que juntamente reſultaſſen en nueſtro prouecho. Y es de tal manera, que ſi lo conſideramos con atencion, apenas hallaremos obra alguna, en la qual no ſe vea vna inſeparable vnion de la gloria de Dios, y del prouecho del hombre. De los Cielos dize Dauid; que ſon perpetuos y concertados mouimientos, *los quales eſtan pregonando la gloria del artifice ſoberano que los hizo: y el firmamento con la variedad y hermoſura de las eſtrellas que en el eſtan fixas, anunciando las obras de las poderoſas manos del artifice*. Pues eſſos miſmos Cielos, y firmamento que eſtan pregonando la gloria de Dios, eſtan ſiẽpre obrãdo nueſtro prouecho cõ ſus influẽcias y mouimiẽto.

Prou. ca. 16. nu. 4.

Pſal. 18. num. 1.

Y ſi

Y ſi queremos leuantar algo mas el buelo, paſſando de la criatura al Criador, obra del poderoſo braço de Dios es la encarnacion del Hijo de Dios, la qual obró eſte Señor por amor de ſi miſmo, y en la qual reſplãdece grandemente ſu gloria; pues cõ eſta gloria eſtá vnido nueſtro prouecho, como lo dixo Iſaias, anunciando el nacimiento deſte Señor, dando alegres nueuas al mundo. *Vn niño ſe nos à dado, y nacido para nueſtro prouecho.* Y en todos los demas myſterios hallaremos eſto. Y quando eſte Señor ſe nos dà ſacramentado, es vn viuo dibujo; alli ſe manifieſta la gloria de Dios: pues es la ſuma de ſus marauillas, y nueſtro prouecho eſtà muy vnido cõ ſu gloria. Pues, como dize el Angelico Dotor, no ſe cõtentò eſte amoroſo Señor de auerſenos dado, y nacido de las puriſsimas entrañas d Maria para nueſtro proucecho, ſino como el amor con q̃ nos amaua, era tã inmenſo

Iſaias.

S. Thomas in Hymno.

y obra-

y obraua todas las cosas por amor de si mismo, determina darse en manjar paraque el alma guste este amor en la sagrada comunion. Siendo pues Dios amor de su proprio ser, q̃ cosa aurà en Dios que no sea amor? Que manos de amor tendrá! Que ojos de amor! Y lo q̃ mas es, que entrañas de amor, entrañas quevienen a darse a si mismo en mãjar suaue, paraque el alma goze desta admirable dulçura, q̃ el comerse las manos por ella, no seria mucho.

DIVISION V.

Humildad profundissima, y digna de admiraciõ, darsenos Dios sacramentado.

EL alma que quisiere que le sepa a humildad, alli hallará la mayor

que se puede pensar, pues se encierra en pechos de hombres pecadores, el Vnigenito q̃ está en el seno del eterno Padre, sin jamas apartarse del, penetrando todos los secretos de la infinita Sabiduria, y amando con infinito amor la bondad del que dentro de si le tiene; y bebiendo todo el rio de los deleytes, que baña su diuino pecho. Este Señor es el que combida al alma, a que le coma sacramẽtado, donde gustarà vna profundissima humildad. Por lo qual dixo el diuino Agustino: *Vna de las cosas que nos encomiẽdan mucho, y hazen mas estimable el manjar de la carne y sangre de Christo, es la humildad que el mostrò en darsenos en manjar: porque sino fuera tan humilde, no le comieran los hombres.* Aqui es donde mostró vna profundissima humildad y es en tanto grado, que es en alguna manera de mayor admiracion, que la que hizo este Señor quando decendió del Cielo, por el remedio de los hom-

Serm. 1. in Cæna Domini.

hombres, a encarnar en las entrañas virginales. Baxarse Dios a hazerse mãtenimiento de los hombres, cosa grãdiosa, y de profunda humildad; porque aunque baxarse el Verbo diuino es la mayor que puede ser, ni pensarse, pues ay distancia infinita desde Dios hasta la Virgen: donde se puso en execucion, mas es criatura santa y santissima, limpia de todo pecado, y que se le comunicó mas abundãcia de gracia, y goza de mayor gloria que los mas altos Serafines del Cielo: pero el hombre donde Dios quiere entrar hecho mãjar debaxo de vnos pobres accidentes, es vn vil gusano concebido en pecado, y lleno de miserias.

Iob. c. 14 num. 1.

Grã baxa, y profundissima humildad, y como quien la auia bien considerado, el Serafico Padre San Francisco, parece que le faltan palabras para declararla, y assi la viene a llamar humillacion, en vna exortacion que haze a sus hijos, diziendo: Cada dia se humilla,

Lib. 2. de la Coronica. c. 45 amonestacion vnica.

lla, como quando baxó de las sillas reales al vientre de la Virgen: cada dia viene a nosotros, mostrandose humilde, porque todos los dias desciende del seno del Padre, a las manos de los Sacerdotes. Y aquella primera llama el Apostol san Pablo, *anonadarse a si mismo*: y esta otra, que palabras bastan para declararla, aunque digamos que es menoscabarse a si mismo, y auerse apocado, humillado, y desecho? Ad Philip. c. 2. n. 2.

La humildad de Christo en la encarnacion, fue inclinar el Rey de la gloria los Cielos de su grandeza, y su Magestad Real se hizo participante de nuestra pobreza, con lo qual todos quedamos ricos, y abastecidos de bienes celestiales. Y considerandole assi humillado el glorioso san Ambrosio, hablando con Dios con palabras tiernas y amorosas dize. *Muchas cosas Señor, desde el principio hizistes por amor de mi, y no os di mis rodillas. Hizistes marauillas en Egypto, diuidistes* Super humiliauit. Phil. c. 2. Exod. 16. num. 19. Deut. 11. num. 2. Psal. 77. num. 15. Psal. 113 num. 13.

el

el mar, sacastes el Iordã, y otras muchas, y a todo no me humillè. Empero despues q̃ os vi por mi humillado, hecho niño, nacido temporalmente, llorando lagrimas: y que finalmente fue tanta la humildad que venistes a morir por mi. Aqui es donde no pude tenerme en mis pies, sin caer a los vuestros vencido de tanto beneficio. Aqui es donde me di por vencido, y aqui dixe; Vencistesme buen Dios, vencistesme, y mas pudistes que yo. Pues si este glorioso Santo se siente, y dá por vencido, considerando la humildad de nuestro Dios, rezien nacido, cubierto con vnos pobres pañales, el alma que con atencion le considerare tan humillado, y cubierto con vnos pobres accidentes, bien podrá dezir, q̃ se dá por vencida, y aun llena de admiracion le faltaràn palabras.

Mat.c.27 num.4. Mucho fue morir Dios por el hõbre, y tanto, que el Cielo, y tierra tẽblaron, y se cubrieron de espanto, y el Lucæ.ca. 23.n.40. Sol se escurecio reprimiendo sus rayos,

rayos, como no consintiendo se viesse a su criador de tal suerte maltratado, y morir vna muerte tã ignominiosa; pero con todo esso, mas es hazerse Dios hombre, porque ay mas distancia de Dios a hombre, pues es infinita; que de hombre a muerte, pues es nanatural. Lo qual ponderó S. Pablo, quando dixo: *Como estuuiesse en la forma de Dios, no tuuo por tyrania el ser ygual á Dios; pero con todo esso á si mismo se ánonadò, tomando forma de sieruo.* No pondera el auer muerto en la Cruz, sino el auerse hecho hombre. Asi tambien el Euangelista san Iuan, despues que dixo: *En el principio estaua la palabra,* con vna manera de admiracion añade: *El Verbo se hizo carne.* No dize; Este Verbo murio, sino hizose hombre. Esto es lo que assombra, esto es lo que pasma, y admira, q̃ despues sobre este principio de ser Dios hombre, todo lo demas que se puede cargar de açotes, clauos, hierro, y muerte

Ad Phili. c. 2. nu. 2

Ioá cá. 1. num. 1.

de Cruz, por mas que ſea todo, no es tanto: pero Dios ſacramẽtado, Dios dado en manjar, Dios guiſado para que el hombre le guſte, y coma. Si Dios hecho hombre pone eſpanto, y cauſa admiracion, no cauſa menor Chriſto Sacramentado.

Para lo qual es bien conſiderar el admirable artificio de que vſan los Santos, para dar a entender la gran baxeza que hizo Chriſto nueſtro Señor, y que deſta manera la eſtimen: primero exageran la grandeza, y Mageſtad del Señor: porque tanto mas ſe eſtimará la inmenſidad de la merced que nos haze: quanto mejor ſe entendiere quan inmenſo es el Señor. De eſte ſoberano artificio vſa el Euãgeliſta S. Iuan, para tratar de la encarnacion del Hijo de Dios, començando a dezir; *En el principio era el Verbo, y eſte Verbo eſtaua cerca de Dios, y Dios era el Verbo*. Es dezir: Deſde ab eterno tuuo el ſer que tiene, era tan-

Ioã. c. 1. num. 1.

Dios

Dios, como el Padre, tan bueno, tan santo, tan sabio, y tan inmenso, tan omnipotente como el, consustancial a el, el q̃ crió todas las cosas, y a quiẽ reconocẽ vassallage, el que fue la verdadera luz de los hombres. Todo esto, y otras innumerables excelencias que coligen los sagrados Dotores de las palabras del Euangelista: todas vã a parar en dezir: *Que el Verbo se hizo carne.* Como se estimará este beneficio, sino se conociera la infinidad del don, y la infinidad de su precio? y como se pudiera estimar esta junta, sino se ponderara primero la distancia de los estremos, y en especial la grandeza y Magestad del Verbo que se hizo carne? y considerandolo, viene a causar gran admiracion. No se pudiera pesar esta baxeza, ni estimar tan gran humildad, que Christo tomó por nosotros, si primero no se vuiera largamente dicho la alteza de Magestad, de donde descẽdia: assi aqui, paraque

Teofilato sobre el c. 1. de San Iuan Cyrilo libro. 12. thes. c. 5. Aug. lib. 2. de Trinit. c. 10.

el alma agradezca, y eſtime tan gran baxeza, conſidere la Mageſtad deſte Señor, que ſiendo ygual al miſmo Padre eterno, ſe humilló tanto, que ſe pone debaxo de vnos pobres accidentes. O humildad del Hijo del eterno Padre! a quien no rendirà vn hecho tan heroyco de tan profunda humildad? y quan fuera de ſi eſtà el que no quiere gozar de vn bien tan grande, y guſtar el ſabor deſta admirable virtud, la qual es fundamento de todo el eſpiritual edificio, y guardajoyas de la caſa de Dios, que aſsi la llaman los ſantos, y nueſtro Padre ſan Gegorio la llama maeſtra de las virtudes. O humildad predicada, y enſeñada en toda la vida de Chriſto! cantada, y alabada por la boca de ſu Madre, flor hermoſiſsima entre todas las virtudes, diuina piedra yman, que traes a ti al Criador de todas las coſas.

Lib. mor. 23. c. 33. Luc. c. 1. num. 31.

Quando tratò Dios de repar los daños que el pecado del primer hombre

bre auia causado en el mundo, encamina su viaje por verdadero Norte, que es la humildad, haziẽdose hombre, y tomando forma de sieruo, y quien con atencion lo considerare, juzgará que aquel era el fin, y donde podia llegar vn hecho heroyco de humildad. Pero viendo despues la soberuia de los suyos, estando ya en vispera de dar su sacratissima vida por el remedio de los hombres, exercitarse en actos de profundissima humildad, q̃ pasan los Cielos, y a los Cortesanos Celestiales, viendo a la Magestad inmẽsa, y a su Criador arrodillado a los pies de sus Apostoles, que fue el dia en el qual el Señor tiró grandemente la barra en sus proezas, y assi guardò para entonces la mayor humillacion de todas, mostrandese mas humano el dia q̃ se auia de mostrar mas diuino, y mas humilde el dia q̃ se mostró mas admirable. O buen Iesus, que es esto que hazeys! O Hijo de Dios eterno,

Ioã. c. 13. num. 1.

Luc. cap. 22. n. 19.

viuo Dios, y Dios de Dios, quien te á hecho sieruo de tan humildes hombres, considero tus admirables obras, y quedo admirado.

Pero no causa menos admiracion el hecho que se sigue, donde se abatio el Hijo de Dios, poniendose debaxo de las especies sacramentales, como lo dize san Cyrilo Alexandrino: En aquella no faltan palabras en san Pedro, para espantarse quando vee a Christo en figura de esclauo a sus pies para lauarselos. Vos ami, vos Dios infinito, Criador de Cielos y tierra, Señor de los Angeles y Serafines, sustancia del Padre eterno: a mi criatura vuestra, esclauo, pecador vilissimo, y asquerosissimo, con essas manos que dan vista a los ciegos, salud a los enfermos, y vida a los muertos? pero quando le vee debaxo de accidentes de pã, y le dize; Toma, y come este es mi cuerpo, queda con tanto pasmo, y admiracion, que de espãto no habla palabra.

In cã. 13. super Ioã cap. 4.

Mat. c. 26 num. 19. Marci. c. 14. nu. 21 Lucæ. ca. 22. n. 14.

labra. Es tan grande la humildad del Señor en este hecho, que saca de seso al que con seso lo considera, sobrepuja entendimientos de Angeles, quanto mas de hombres. Quando los hijos de Israel vieron el Maná, marauillaronse mucho, y dixeron; Que es aquesto? que son palabras de espanto y admiracion, mas en la verdad faltã palabras, y solo ay admiracion. Si te marauillas de la sombra (dize San Ambrosio) quanta mas razon ay de marauillar de la verdad? Que la Magestad, y grandeza del que no cabe en los Cielos, ni en la tierra, se quedasse acà entre nosotros: que lo tenemos presente en la hostia cõsagrada, y está en los cielos, y que le comemos, y entra en nuestros estomagos como manjar suauissimo, estando en los cielos. Humillacion inaudita, humildad profundissima. Esta es la humildad de la diestra del Altissimo. Por lo qual esta euacuacion no significa mudança en el, ni

Exõ. cap. 16. nu. 14.

D. Ambrosius.

 tal

tal se imagine, sino antes renouacion en nosotros, por la alteza a que nos leuanta el que se abatiò, y menoscabe a si mismo, ençerrandose debaxo de vnos pobres accidentes, para manjar regalado del alma. Admiracion grande. O hombre, conoce tu dignidad, q̃ tienes en la hostia cõsagrada al mismo Rey de las Hierarquias celestiales, y al Criador de todo lo criado. Y si quando subiò a los cielos, causa en los santos Angeles admiraciõ (en quanto della eran capaces) por ver cuerpo vnido al Verbo, auer sido muerto en Cruz, y cõ llagas: como no á de causar grande admiracion, considerarle en vn acto tan heroyco y de tan profunda humildad cubierto y menoscabado debaxo de pobres accidentes?

Isaiæ, cã. 63. nu. 1.

Donde tiene el alma mucho que admirar y pregũtar, que es esto? Quiẽ soy Señor, para que el eterno Padre tenga tanto amor, y cuydado de mi, que me embie desde el cielo por mãjar

jar a ſu vnigenito Hijo, y el miſmo ſe me dé tan de buena gana en trage tan humilde; que cumple perfectiſsimamente el conſejo del Sabio, que dize. *Quanto fueres mas grande, humillate en todas las coſas,* O infinita humildad, q̃ aſsi reſplandeces en perſona de tan infinita dignidad! Con eſta es con que el humildiſsimo Ieſus ſaborea el guſto del que le recibe en la Hoſtia conſagrada. Con eſta eſtá combidando al alma deuota, paraque deprenda aquella celeſtial dottrina deſte Señor, que dixo: *Que deprendieſſen del, que era manſo y humilde de coraçon.* Mira, y conſidera, que el gran Dios ſe hizo hombre pequeño, quando encarnó, y quiſo humillarſe, y tomar forma de ſieruo, y deſnudó de las veſtiduras de ſu gloria, y grandeza, ciñendoſe con carne mortal, y paſsible, ſujeta a grandes penalidades. Miralo, y contempla alma, hecho aqui mas pequeño delante de tus ojos, y los ojos de la Fè te dizen

Eccle. cã. 3. nu. 16.

Mathe. c. 11. n. 25.

eſtar impaſsible, e inmortal, y glorioſo, y juzga por abominable atreuimiento, y digno de rezio caſtigo, que ſe enſalce el vil guſano, viendo tan humillado al Principe ſoberano, Rey de la Mageſtad. Llega reuerencialmente a recebir al manſo, y humilde, paraque guſtes del ſabor tan admirable de tan profunda humildad.

DIVISION VI.

Chriſto ſaborea el alma con ſu obediencia, la qual eſtimó en tantó, que quiſo mas perder la vida que la obediencia.

ALli guſtarà el alma de vna obediencia tan pueſta en ſu punto, que no ſe puede imaginar mayor, y como la obediencia es hija de la humildad, el que tanto ſe anonadó a ſi miſmo

mismo, obedecio tan de buena gana, y padecio tan atroces tormẽtos. Esta es la q̃ tuuo el Señor de todo lo criado a su eterno Padre, que fue hasta sufrir vna muerte tan ignominiosa como en Cruz, conforme lo que dize el Apostol san Pablo, *que fue hecho obediente hasta la muerte*. Y el Euangelista S. Iuan, quãdo dixo, que Iesus seys dias antes de la Pascua del Cordero vino a Betania; que quiere dezir, casa de obediencia: en las quales palabras nos dió a entender, que si el Redentor venia cercandose a la Ciudad donde le espera la Cruz, no era compelido, y contra su volũtad, ni por otro medio que el de la obediencia, cuyo symbolo era Betania; de suerte que por el merito de la obediencia se dexó el Redentor quitar la vida. Porque como Adan por la inobediencia perdió su vida, y la nuestra; assi Christo por la obediencia quiso perder la suya, para ganar para nosotros vida; que es lo

Ad. Phil. c. 2. nu. 8.
Ioã. c. 12 num. 1.

que dixo ſan Pablo. De la manera que
AdRom. la deſobediencia de vn hombre echó
5. nu. 14. el cuchillo a todos los demas: aſsi la
obediencia de otro les dió totalmente la vida. Por lo qual dixo el glorioſo
Libr. 14. de Ciuitate Dei. c. 15. ſo Aguſtino: *Que como la obediencia del ſegundo Adan, que fue Chriſto, en tanto merecio mayor nombre, en quanto llegò haſta la muerte, y muerte tan ignominioſa: aſsi la deſobediencia del primer Adan, en tanto merecio mayor oprobrio, quanto llegò a vn termino de tanta deſuentura: obediencia que llega a morir por dar vida, heroyca y ſuma es,*

Ad Heb. c. 5. nu. 5. Mas, que ſiẽdo eſte Señor criador del Cielo y tierra, y hijo del eterno Padre, venga a dezir ſan Pablo, que de las coſas q̃ eſte Señor padeció, aprendió a obedecer, coſa digna de admiracion, y que pone paſmo, a quien con atencion lo conſiderare. Buen Ieſus
D. Th. 3. p. q. 23. & 33. obedientiſsimo, quiẽ podrà ſignificar eſtas heroycas obras en que os exercitays, las quales os enſeñan a obedecer?

cer?

cer? Y para ponderar bien esto, acordemonos de quãdo el amoroso Iesus se desposó con la humana naturaleza dando la Virgen su consentimiento. En el mismo instante viendo que la voluntad de su eterno Padre, era que fuesse Redentor, y reparador de los hombres, para lo qual le auia dado cuerpo passible, paraque pudiesse morir por ellos: al mismo punto que esto entiendió, con la misma fuerça q̃ amaua a su Padre, amò a los hõbres, y se ofreció a morir por ellos, diziẽdo aquello del Psalmo. *No aceptastes Padre eterno el sacrificio, y ofrenda de los antiguos, ni sus holocaustos fueron bastantes para reparar a los hombres, auiendo recebido cuerpo capaz para ser sacrificado: Yo me ofrezco de buena gana a ello, porque tẽgo cuerpo apto, y acomodado a todo lo que vos Padre eterno quisieredes, cuerpo prõpto y ajustado a vuestra diuina voluntad. Veysme aqui vestido de cuerpo mortal para poner en execucion esto, y en todo cũplir vues-*

Psal. 39. nu. 9. & ad Heb. c. 10. nu. 2. & 3.

vuestra santa voluntad, y obedeceros, poniendo vuestra diuina ley en medio de mi mismo coraçõ. Desde entõces acceptó las molestias, y trabajos que auia de passar, y padecer en todas las edades de su vida, la Cruz, y muerte.

Lo qual començó a poner en execucion, respeto de los hombres, quãdo estando en las purissimas entrañas de su santissima Madre; *se fue a empadronar por el edito q̃ auia salido del Emperador*, inspirando a los Santos desposados a que con diligencia obedeciessen, por començar temprano a obedecer, aun antes de salir del vientre de su Madre, y como començó tan temprano, salió pefectissimo obediente: que aunque Hijo de Dios natural, *y en quien estan depositados los tesoros de todo el saber de Dios, venido al mundo aprendio obediencia de las cosas que padeciò, y saliò consumado obediente, y por serlo fue causa de salud eterna a todos los que le obedecen.* Soberana obe-

Lucæ. 2. num. 1.

Ad Colosenses. c. 2. nu. 1.

diencia

diencia. Pudo tanto con el obedientissimo Iesus, su inflamada caridad, q̃ sin embargo que era Dios verdadero, impassible, inmortal, le entregó al fuego, y llamas de las passiones y tormentos, no para afinarse en si, que de su nacimiento era oro finissimo, y purissimo, sino para limpiar a los miembros de la inmũdicia de sus pecados. Estraña nouedad! que siendo hijo natural de Dios, que todo lo puede y sabe fue echado en el fuego de las passiones, y supo por experiencia obedecer, començando antes de salir del vientre de la madre, y exercitandose en este ministerio por todo el discurso de su vida, hasta darla por remedio de los hõbres en la Cruz, dõde entregando su diuino Espiritu al Padre, *inclinò su santissima cabeça*, haziendo de cabeça a la muerte, mandandole con ella que viniesse, para significar que moria por obediencia, inclinando la cabeça a la diuina ordenacion. Math. c. 22.

Para

Para confirmacion desto dize el se-
Psal.7.n. 7. renissimo Rey vnas palabras llenas
de admirable espiritu. *Leuantaos Señor
en el precepto que mandastes, y la congrega
cion de los pueblos os cercarà*. Sobre las
quales palabras dize Remigio. *Leuan-*
Remigio sobre el Psal.7. *taos vos Señor, y vea el mũdo que hazeys
lo que mandays, vean, y entiendan, que si
en el Parayso pusistes precepto de obedien
cia al primer Adan, vos soys el segundo,
os exercitastes en el desde el primer instã-
te de vuestra santissima concepcion, y lo
fuystes hasta la muerte.* Siempre en to-
do obedecio, y cada dia crecia mas en
esta obediencia, porq̃ aumentaua o-
bras nueuas de obediencia: y assi quã-
do acabó con todas, salió consumado,
sabiendo por experiẽcia que era obe-
diencia, en la qual se exercitaua con
D. Bern. super Cãtic. serm. 46. gran gusto. De tal manera, que viene
a dezir nuestro Padre san Bernardo.
*Que la estimò en tanto, que quiso mas per-
der la vida, siendo vida tan preciosa, que
perder la obediencia.*

De

De dõde se colige, que está encerrado en esta virtud vn diuino y celestial bien, pues el Hijo de Dios que era la regla de toda perfecion, assi la estimó y honrò. Y quanto la aya estimado, bien claro se vee, pues todo lo que en esta vida hizo, y dixo, aunque naciesse de otras virtudes, a esta vnica lo referia, que hazer la volantad de su Padre, como lo dixo por san Iuan: *Que auia baxado del Cielo al suelo, no para hazer lo que quisiesse, sino para hazer lo que quisiesse el Padre eterno: no para cũplir su voluntad, sino la de su Padre*: como lo manifiesta la oracion que hizo al Padre estando en el huerto, cercano ya de dar su preciosissima vida para remedio de los hombres, diziẽdo, *Padre mio, aunq̃ la carne rehuye el morir, no se haga mi voluntad, sino es la vuestra.* Por esto el grã contemplatiuo S. Buenauentura, llama a la obediencia, *escuela del Saluador*: porque entrando en el mundo, cõ su exẽplo la enseñó, y estan-

Ioã cá. 6. num. 33.

Mathe. c. 26.

S. Buenauentura in dieta salutis. titul. 4. ca. 2.

y eſtando en el mundo,la praticó,y al fin de la vida con ſus dichos, y obras admirables leyó eſta ſoberana dotrina,haziendo gran eſtima della; y eſta es la que deſſea aprendan las almas, y que trabajen todo lo poſsible por cõformar ſiẽpre ſu voluntad con la diuina,(en todas las coſas,aſsi proſperas como aduerſas) y no querrian honra, ni hazienda,ni ſalud ni vida, ſino por los medios que el Señor quiſiere:y en ſuma,no querer otra coſa, ſino lo que Dios quiſiere, y ſuplicarle humilmente,que en el tiempo, y en la eternidad ſe cumpla abſolutiſsimamente la voluntad diuina, con aquel cõtento y alegria, y ardentiſsima caridad,y ſuma reuerencia y reſignacion,con q̃ la cũplen,y obecen aquellas ſoberanas ſuſtancias de los cielos, llenas de inmortalidad,y gloria,puras, limpias, llenas de inocencia, confirmadas en gracia, llenas de dones,y virtudes, ſuſtancias eternas bienauenturadas,que aſsiſten

en

en la Corte celestial, viendo en la diui na essencia la razon que tienen de alabar y glorficar al Señor eternamente.

DIVISION VII.

Con gran gusto se exercitó el Señor en la obediencia.

MVcho es lo que el Señor estimó el obedecer, y no es menor el gusto que tiene en exercitarse en la obediencia, como lo significò el bendito Iesus en cierta ocasion, quãdo le rogaron los dicipulos que tomasse algun sustento. Respondio (segun dize San Iuan:) *Que su mantenimiento es hazer la voluntad de su eterno Padre, que le embiò para poner en perfeccion su obra.* Y declarando el bienauenturado San Chrysostomo estas palabras dize: *Que llama mantenimiento suyo a la salud, y conuersion de los hombres, porque para este fin le auia Dios embiado al mundo,*

Ioã. c. 4. num. 26.

San Iuan Chrysostomo sobre el ca. 4. de San Iuan, homilia. 33

 y el

*y el dar nombre de manjar a nuestra salua-
cion, fue para mostrar quan grande era el
desseo, y cuydado de nuestra salud: porque
ninguno que estuuiesse muy desfallecido de
hambre, desseò jamas, ni procurò el mante
nimiẽto, como Iesu Christo la saluacion de
los hombres.* Y esta misma hambre tie-
ñe aora en el Cielo, y con ella està cõ-
templando, que es lo que importa pa
ra la saluaciõ de las almas. Y para ma-
nifestar este desseo y gusto, se quedó
acà sacramentado, dandose a los hõ-
bres en aquel amoroso y dulce boca-
Prouerb. do. *La recreacion de Dios, los regalos y de*
cap. 8. *leytes de Dios, es tratar, y conuersar con
los hõbres,* como lo dize el Espiritu San
to; mas el manjar sabroso de Christo,
es hazer la voluntad de su eterno Pa-
dre. En las quales palabras nos dà v-
na admirable dotrina, que consideran
do el precepto natural que cada vno
tiene de cõseruar su propria vida, ma-
yor es el de obedecer a Dios; y todas
las vezes que se encontraren, tengo
de

de dexar mi propria vida, por cūplir con el precepto diuino. Christo bien y Señor nuestro, desde el vientre de la Madre auia aceptado ser reparador de los hombres, y se ofrecio a obedecer a su eterno Padre, pues su vida tan preciosa la dá de bonissima gana por gustar el manjar sabroso de la obediencia. Esta pues es la que el alma bien aparejada gusta en el manjar sabroso de la mesa del Altar, y saboreada con esta admirable suauidad, viene a no querer otra cosa, sino lo que el Esposo Iesus quiere, conformandose en todo con su diuina voluntad, haziē do vn heroyco sacrificio de si misma, y desseando estar siempre sujeta al yugo suauissimo de la obediencia, siguiē do la admirable dotrina del varon Apostolico mi Padre S. Benito, q̄ dize. *Que aquel es verdadero obediente, y hijo de obediencia, que no amando la propria voluntad, no dessea poner en execucion lo que dessea, imitando al Señor,* del qual

D. P. N. Benedictus in regula. c. 7.

dixo el Apostol, *que fue obediente hasta la muerte*. Obediencia hasta la muerte, y de Hijo de Dios, que suauidad causará en el alma que llegare deuidamente a la mesa donde se le dá en manjar? y de que admirables frutos gozará? Estimó el bendito Iesus tanto la obediencia, y exercitóse con tan gran gusto, que es grande el desseo que tiene que los fieles se exerciten en ella: y assi en el sermon que hizo despues de la Cena, lo primero que les exortó fue, que le amassen, trayendoles para esto grandes razones, y entre otras,
Ioá. c. 15 les dixo: *Como el padre me amò, assi os è amado: permaneced en mi amor*. Mirad el amor cõ que os é amado, y estimalde; pues es como el amor q̃ mi Padre me tiene, comunicandoos de gracia muchos de los dones q̃ mi Padre me á dado, y por esto os exorto, q̃ permanezcays en el, procurando de vuestra parte conseruarle, paraque por vuestra culpa no dexe de amaros, y procurando

do amarme como yo os amo. Y luego añadio como eſte amor principalmente ſe deſcubrirá en obedecer, y guardar ſus mandamiẽtos, y para animarlos a coſa que de ſu Mageſtad tanto guſtaua, les trae grandes motiuos, diziendoles: *Si me amays, guardad mis mandamientos: el que los guarda, eſſe es el que me ama, y el que me ama, eſſe ſerà amado de mi Padre, y yo le amarè, y le manifeſtaré a mi miſmo. Si alguno me ama, guardarà mis palabras, y mi Padre le amarà, y ambos vendremos a el, y haremos morada en el.* Palabras diuinas, y amoroſas, y q̃ baſtan a ablandar el coraçon, por muy duro que fueſſe; en ellas nos lee vna admirable leccion de obediẽcia, y como el verdadero amor de Dios no eſtá ocioſo, ni viue a ſu antojo, ſino trabaja por cumplir la voluntad de Dios, con lo qual grangea el alma grandes bienes, ſer amado del Padre eterno cõ eſpeciales ſeñales de amor, y tambien que el Padre, Hijo, y Ioã. c. 14

Espiritu Santo morarán dentro de el, y estaràn en su alma rigiendola, regalandola, y cuydando de ella con particular cuydado: y tambien que Christo Señor nuestro se les manifestará assi en esta vida por la luz de la Fe muy esclarecida con la gracia; como en la otra, por la vision beatifica, con que se vee a Dios claramēte. Quieres mas alma de lo que se te promete, amãdo al infinito y amoroso Dios? deprende esta celestial dotrina, pues el que la enseña, es Christo Señor nuestro, el qual fue mucho lo que estimó la obediencia, y con gran gusto se exercitó en ella; pon el tuyo en obedecer, pues se prometē tan soberanos bienes por ello.

El que quisiere ser prompto obediente, llegue con frequencia a recebir este suauissimo bocado, en el qual se le dá el verdadero exēplar de consumada obediencia, Christo nuestro Señor varon de la voluntad del Padre,

dre, ajustado a su querer, cortado a su desseo. Ningun varon quadró de todo en todo sin faltar vna jota a su voluntad de Dios, como Christo. Esto nos manifestó el Padre eterno, quando el en el Baptismo, y en la Transfiguracion dixo; *Este es mi Hijo, mi amado, a quien yo amè, y amo sobre todas las cosas criadas, y por criar, y con amor infinito como me amò a mi mismo, y en el me agrado, y me alegro; porque el siempre me agrada, y haze todas las cosas q̃ me dã gusto, cumplimiento en todo, y por todo mi voluntad.* Y para que se entienda bien de quanto regalo aya sido Christo para su eterno Padre, acordemonos de vnas palabras que el Apostol san Pablo dize, que lo muestran bien claramente: *Fue hecho para el de la semilla de Dauid, segun la carne*: como si dixera. El fin que tuuo Dios en la encarnacion, fue hazerse para si vn hombre ajustado, que fuesse Hijo suyo, para su regalo y gusto, executor de su

Math. ca. 17. n. 25.

Ad Rom. ca. 1. n. 1.

voluntad, y de su eterno consejo; prompto, obediente: y fue tan hecho a su gusto; y ajustado a su querer, y tan consumado obediente, que su sabrosa comida, y beuida (dize el mismo) era hazer la voluntad de su eterno Padre. Estas palabras del Apostol dan motiuo a que consideremos vna celestial dotrina, q̃ el fin que el Padre eterno tuuo en darnos a su preciosissimo Hijo, para que encarnasse en las purissimas entrañas de la Virgen, fue, hazer Hijo para si, y hazer vn hombre para su regalo, y contento; y que fuesse muy ajustado para su sabor, y gusto, y obediente. De manera que aunque Dios hizo a su Hijo hombre para los hombres, como cada dia lo confessamos en el Credo, diziendo; El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud decendio de los Cielos, y fue hecho hombre por obra de Espiritu Santo. Pero es cierto, que esso fue como de intento menos principal,

En el symbolo de los Apostoles.

cipal, (aunque necessario para los hō bres :) porq̃ el fin principal que Dios tuuo en este hecho, fue hazer hombre para si a su Hijo, para su descanso, y gozo, y tal que viniesse ajustado a la medida de su voluntad. Con este nō-bre le llama Isaias, diziendo: *Yo llamarà la Aue de Oriente, y al varon de mi voluntad de la tierra lexos.* Lo qual aunque compete al Rey Cyro en lo que es hystoria: pero en lo que es mysterio tambien se deue entēder del Rey Christo. Isaias. c. 46. nu. 9.

Para lo qual es bien considerar como le llama *Aue*, por la agilidad y presteza de su obediencia: y llamale varon del Cielo, porque en el comience la nueua generacion de varones; y varon de su voluntad, para dar a entender, que de todos los hombres del mundo, solo el hijo de Dios fue el que en todo cumplió la voluntad de su eterno Padre, como el mismo Padre lo dixo el dia de la Transfiguracion;

Lla-

Llamandole Hijo suyo regalado, en el qual bien, y de todo se auia complazido. Que es dezir: Este es mi Hijo regalado, el que me á satisfecho, y el que viene medido a mi coraçon, varon de mi voluntad: que como el hijo de Dios con tanto gusto cumplia la voluntad de su eterno Padre, lo toma por blason, como se manifestó en la passion de Christo: la qual como fue ordenada por la diuina sabiduria, que determinó por aquellos medios redimir al linaje humano, que pudiera hazerse por otros mil modos; mas por gloriarse en la obediencia de su hijo, fueron aquellos los mejores, y cō ser tan grandes los tormentos q̃ en ella recibio le ijo, fue vn Caliz embiado del Padre, beuido con sumo gusto del hijo, como lo significan las palabras q̃ dixó a S. Pedro, q̃ se ponia en defensa
Ioā.c.18 num. 11. *Como, el Caliz que mi eterno Padre me diò, no quieres que yo le beua!* Es dezir Quieres q̃ no ponga en execucion la deter-

determinaciō de la ſabiduria eterna, y que no obedezca al mādado de mi eterno Padre: ſiendo de gran agrado delante de ſu diuina Mageſtad, y gloria ſuya! Y es de tal manera q̃ no ſe puede declarar por ningun exemplo quan gran gloria fue de Dios, que ſu hijo amado padecieſſe tā terribles tormentos, y dieſſe ſu precioſa vida por obedecerle; lo qual con admiraciō ſe celebre: pues palabras, ni exemplos lo pueden declarar. Que padezca el Hijo de Dios por hazer la obediencia de Dios, cauſa paſmo y admiracion. Que no pudiendo padecer en ſu naturaleza, ſe viſta de la agena para poder obedecer: eſto es lo que mas glorifica a Dios, y declara ſer quien es, y el guſto grande con que exercitó la obediencia; y ſolo eſte ſacrificio es el que viene juſto a ſu grandeza, y como tal deue ſer eſtimado. Eſte es el olor de ſuauidad, que a Dios regala, y deleyta, y por ſer de tāto agrado al Padre eterno,

no,obedece tan de buena gana; y como dize Isaias; *Se ofrece tan de buena gana.* O Iesus obedientissimo, mi alma dessea cumplir la voluntad de tu Padre, como tu la cumpliste: amandole, como le amaste, para ser amado, como tu lo fuyste con lo qual quedará rica de celestiales riquezas, redundando todo para gloria tuya.

Isaiæ. ca. 53. nu. 5.

Pues si el manjar sabroso de Christo, es hazer la voluntad de su eterno Padre, como el Christiano rehusa llegar a sustentarse del mismo Christo, que se le dà en manjar dulcissimo, y le está combidando con el, y para cada dia le tiene puesta la mesa? Desobediencia grande es, y merecedora de gran castigo. Christiano, si te precias de serlo, como no hazes obras que correspondan con el hombre? Que has hallado en el amoroso Iesus, que tan desamorado te has mostrado? Que persecucion te á venido por el mansissimo Cordero, que assi huyes de llegarte

garte

garte a el? Que has visto en el obediẽtissimo Hijo del eterno Padre, para mostrarte tan desobediẽte, pues se te passan los dias, semanas, y meses, y si no fuesse por temor del precepto de la Iglesia, se te passarian los años, sin querer sentarte a la mesa donde se te dá Chrsto en manjar, y recebir aquellos regalados abraços, y regalos dulces y amorosos, con q̃ sustẽtarás la vida del alma, y por sobremesa prometiendote el Cielo, por auer recebido a Christo sacramẽtado? No permita este Señor de Cielo, y tierra, que, *como Adan fue echado de aquel Parayso de deleyte por la desobediencia,* que por no querer el Christiano llegar a ser participante de tales bienes, sea priuado de aquellos deleytes, y regalos que Dios tiene guardados, y de aquella vida eterna que promete al que dignamente recibe a Dios sacramentado. Quien es tan sin juyzio, que no quiera saluarse? Que cosa mas facil Genesis.
que

que obedecer a vn padre amorosissimo, que ninguna cosa nos mãda que no sea para nuestra bienauenturança? Desdichados imitadores de los primeros padres, que dan credito a la Serpiente, que con promessas vanas lleuan a la muerte, y no oyen al hijo de
Apoc.ca. 22.nu.2. Dios, que està combidando, *con el arbol de vida*, su sacratissimo cuerpo, q̃ dà la vida de la bienauẽturança! Pues aguardad, y oyd, aquella terrible voz con que amenaza a los que no quieren oyrle quando amorosa, y misericordiosamente los llama, y combida: Porque *os llamè*, (dize) *y no quisistes oyr*
Prouerb. c.1.v.15 *mi llamamiento, mireos con mis ojos amorosos, y no vuo quien boluiesse los suyos a mi, despreciastes todas mis amonestaciones y consejos: tãbien yo me reyrè con vuestra muerte*; quando de improuiso viniere la muerte, como vna tempestad, que a deshora se leuanta; quando descargare sobre vosotros la tribulacion, y la angustia: entõces me llamareys, y
yo

yo no os oyré: madrugareys en buſca mia, y no me hallareys; porque no tuuiſtes temor de Dios, ni quiſiſtes obedecer mis conſejos. Palabras ciertamẽte que hazen temblar. Mientras dura la vida, obedezcamos al q̃ nos manda coſas que ſon verdadero camino para la bienauenturança, mejorando la vida paſſada, y llegando con frequencia a la ſagrada comunion, donde ſi llegaremos con la deuida diſpoſiciõ, gozaremos del ſabor de la obediencia de Ieſu Chriſto, que ſe nos dá en manjar ſuaue.

Eſta promptá obediencia, que ſe nos dà en la ſagrada comunion fue de tan infinito valor, y tan agradable al Padre eterno, que por ella fue donde mereció ſer llamado del Padre con aquellas amoroſas palabras: El Hijo dilecto, como lo dixo el Apoſtol: *Gratificònos Dios en ſu Hijo dilecto*, llamandole particularmente en la obra de ſu venida al mundo con ſemejante nombre:

S. Pablo ad Ephe. cap. 3.

T

bre; porque fue esta obediencia al Padre la mas agradable de todas quantas obras por su amor se pudieron hazer. De lo qual se infiere, que no se dãdo Dios a si mismo, quedarà cargado de su proprio amor, y siempre con deuda: y el proprio amor de Dios quedarà siempre ansioso, y solicitando aquel pecho diuino; y como le solicitó para que se hiziesse hombre, tambien todo el discurso de su santissima vida fue vn amoroso apretador, para que se quedasse entre nosotros, y rindiendose a las fuerças de su amor, se quedó hecho mãjar suaue de los hombres, paraque gozen la suauidad de vna obediencia diuina.

Es tanta la que tuuo Christo, y tanto el desseo de publicarla en todo el mundo, que no solamente quando vino a el, sino quando à de salir del, dá

Math. c. 27. Ioã. c. 19. num. 29.

muestras finissimas de prompto obediente, *inclinando su santissima cabeça*; significandonos en esto que la obe-

diencia

diencia era la que le auia hecho padecer tan ignominiosa muerte. Mas lo que causa mas admiracion, es la que tiene al Sacerdote que lo consagra, pues en acabando de dezir las palabras de la consagracion, luego, está alli debaxo de aquellos accidentes de pã, y lo mismo en el Caliz, y si lo quiere tener mucho en el Altar, y si lo quiere tener poco, a todo calla, como sino fuera, *la palabra del Padre*: todo lo sufre, *como vn Cordero*, y no tiene mouimiẽto proprio, sino como las especies sacramẽtales son mouidas por la voluntad del Sacerdote, assi se mueue sin resistencia alguna: la qual obediencia parece mayor, y de mayor estima, quanto el que la exercita, es mas alto, y tiene mayores grandezas. Isaiæ. ca. 53. nu. 5.

Cosa justa es, para que estimemos la obediencia de Christo, y el admirable exercicio cõ que la exercitò, pues es la que gusta el alma en la sagrada comunion, primero consideremos

quan adorado,y respetado à sido, y es de los Santos Angeles,y de todos,que como a su Dios lo reconocen, porque sobre aquella grandeza sale mas,y nos obliga aque la respetemos, reuerenciemos, y postrados en tierra la adoremos.

DIVISION VIII.

Con este manjar sabroso se endulçara el bien de la paciencia, para que el alma guste de ella.

EL alma que llega a la sagrada comunion cō desseos feruorosos de paciencia, alli es donde se le dà el sabor desta virtud, endulçurandosela para que guste della. Y quan grande y subida de quilates es la que el alma aqui gusta, lo muestran todos los trabajos que el Redentor del mundo padeciò,

que

que como eran para nuestro exemplo, puso al fin de cada vno el testimonio de paciencia, lo qual claro constará al que con atencion, y desseo de imitarlos, lo considerare. Porque no solo los sufria cõ gran mansedumbre, mas muchas vezes daua señales de alegria, respondiendo con algun nueuo beneficio a los que lo injuriauã, como fue quando aquellas leguas maldizientes le dixeron: *que su testimonio no era verdadero*; a lo qual respondio enseñandoles la verdad, declarandoles lo que auia dicho. *Grande fue*, (dize Tertuliano) *la paciencia del Hijo de Dios, quando el maldito de Iudas llegò a darle aquel beso de paz fingida, al qual respondio con palabras blandas, diziendo: Amigo a que veniste?* Y no es menos digna de admiracion la respuesta que el bendito Iesus dió, quando recibió en su sacratissimo rostro aquella bofetada: *Si mal hablè, muestrame en que: y si bien, porque me hieres?* En aquel rostro diuino mano

Ioã c. 10 num. 24.

Tertul. lib. de paciencia.

Mathę c. 26. n. 43

Ioã. c. 18. num. 21.

tan sacrilega! y tan sin turbacion en aquella afrẽta! y aquella anima santissima en lo interior tan humilde, y tan aparejada para boluer la otra mexilla! Aqui se cumplió lo que mucho antes tenia profetizado deste Señor
Thren. c. 3. nu. 30. Ieremias diziendo: *Darà de buena gana sus graciosas mexillas, a los que le quisierẽ herir en ellas, y serà harto de vituperios.* O paciẽcia marauillosa del Saluador! O santissimo Micheas, que por auer
3. Regũ. 22. n. 23. dicho la verdad, que descontentó al mal Rey, soy herido en vuestro diuino rostro? Y el santo Profeta Isaias dize: *Mi cuerpo ternissimo, y delicado, o-*
Isaiæ. cã. 50. nu. 6. *freci a los que le herian, y golpeauan, y mis mexillas hermosas a los que las pelauan, y carpian: no apartè mi rostro de los que diziendome blasfemias le escupian, y abofeteauan: puse mi rostro como vna piedra durissima, como vn yunque donde descargassen sus martilladas aquellos crueles ministros infernales.* Quien no desmayara con tanta afrenta, y perdiera la

pacien-

paciencia? Pero Christo lo sufriò cõ semblante amoroso, porque su paciẽcia es heroyca, y que sobrepuja, y haze grandissimas ventajas a la mas sufrida de los santos. Porque como no ay agua tan clara, que meneando el cantaro, no leuante el assiento, assi es èl hombre: pero Christo no tenia horrura, y assi por mas q̃ le prouocassen, siempre el agua era clara, como se colige destas cosas, y otras muchas, que el pacientissimo Iesus no solo cõ paciencia passò, y padeció, no boluiẽdo mal por mal: antes las pagó con buenas obras, y de cada vna dellas, y de todas podemos sacar quan de buena gana las sufrió. Lo qual muestra el Santo Profeta Isaias quando dize: *que las padeciò con gran sufrimiento: sin hablar palabra, como vn Cordero mansissimo quando le trasquilan.* Quando el Pastor ase del corderillo, y lo derriba a sus pies, ni bala, ni se quexa: y aunq̃ le den mil tixeradas, y de camino le sa-

Compar.

Cap. 53. num. 5.

Compar.

quien los pedaços, no dà mas vozes q̃ si fuera de piedra: tal fue la paciencia que tuuo Christo entre las manos de los crueles verdugos, que tan desapiadadamente lo despedaçauan.

S. Leon Papa. sermon. 10. de passione.

Este silencio de Iesus nos manifiesta el sumo gozo, y alegria conq̃ el Señor sufria tan atroces tormentos, como padecio. Lo qual pondera S. Leõ Papa diziendo: *Admitiò el Señor las manos impias, y sacrilegas de aquellos furiosos enemigos contra si, las quales obrando su infernal maldad, le siruen al Redentor, de sumo contento, y le causan gran gozo:* porque como amaua tanto a su eterno Padre, y por su respeto amaua tanto a los hombres, con este mismo amor inmenso, y sumo sufrimiento, padecia todo lo que padeció por ellos, acetandolo con gran gusto, sumo consuelo, y inmensa alegria, por el biẽ de los hõbres. Quien podrà dezir aquel sumo dolor que causauan las espinas en su santa cabeça? Aun en la considera-

deracion desfallece el entendimiento: pues estos atroces tormẽtos le parecen al pacientissimo Iesus, goticas del rocio de la noche, auiendo passado lo que aquella noche passó y padeció, y estando tan mal tratado, como dize el Santo Profeta Isaias; *Que considerandole bien, no halla parte sana en todo su cuerpo, de pies a cabeça no ay en el sanidad.* Todo esto es señal muy euidente del gozo que tenia en padecer.

Cát. c. 5. num. 2.

Isaiæ. ca. 1. nu. 6.

DIVISION IX.

Con gran gusto sufria Dios los trabajos: este le dan a gustar al alma en la sagrada comunion.

GRande era el alegria que tenia en sufrir trabajos. Era tan grande, q̃ con sumo contento desseaua que viniessen presto. Con gran gusto habla-

na dellos, muy a menudo refrescauã su memoria con ellos: en el lugar dõde se auian de padecer, entraua con gran alegria, afligiase, y congojauase grandemente de ver que se dilatauan, como lo dixo a sus dicipulos; *Con vn baptismo tengo de ser baptizado. O como me aflijo hasta que estè acabado!* Como si dixera: Tengome de dar vn baño, y este à de ser de sangre, el qual desseo grandemẽte. O pacientissimo, y amorosissimo Iesus! Si este baptismo fuera de agua, no causara admiracion en mi alma, que te diera pena su dilaciõ; mas siendo de sangre, y sangre tã preciosa, y en tanta abundancia, y salida de essas venas cõ tã atroces tormẽtos como (bien mio) le desseas con tantas veras, y con desseos tan encendidos, y le llamas baño, que se suele tomar por recreacion? Si, q̃ es sumo el contento con que el buen Iesus lo padece todo. Por lo qual, aunque està bañado en sangre, que las espinas an

Lucæ. c. num. 44.

saca-

ſacado de aquella delicadiſsima cabe-ça, dize, que es rocio, y que los cabellos eſtan aljofarados con las gotas de la noche: mueſtas grandes del ſumo gozó con que Ieſus padece.

Del alegria con que el Señor padecia, ſe puede colegir ſu paciencia. De la qual hablando el glorioſo S. Chryſoſtomo, parece que le faltã palabras, mas en vna dize lo que ſe puede dezir: *llamandola*, EXIMIA grande, q̃ parece exceſſo, y fue tan grande, *que moſtrò bien que era Dios*. Y ciertamente es bien grande, que el Señor de todo lo criado fueſſe ſeruido de padecer tales coſas por noſotros. En lo qual nos mueſtra el amor inmenſo con que nos ama, y los animos crueles de aquellas fiereras indomitas que ſe los dauan, moſtrando la crueldad que tenian en ſus coraçones, aſsi con palabras, como con obras. Las quales coſas el ſanto Profeta Iſaias auia profetizado mucho antes, diziendo; *Como ſe admiraron muchos quando le vieron*

D. Chryſ hom. 86. in Math.

Iſaiæ c. 52 num. 14.

a eſte

a este Señor con rayos de gloria en su nacimiento; en la vida el mas hermoso de los hombres, y en la transfiguracion de mayor claridad y resplandor: assi en la passion se admiraràn viendo el diuino rostro sin gloria y disfigurado. Y la burla que hazen, y las blasfemias que dizen, es por no conoceros, ciegos de su malicia, y rabiosa furia. Y como de parte desta gente vuo tanta crueldad, de parte del pacientissimo Iesus, sumo sufrimiento, callando, y quando respondia, era con palabras tan blandas, y amorosas, que a vn leon fiero, y cruel le boluieran manso cordero. Muestras grandes que era Dios.

Tractat. 33. in Ioãnẽ tom. El glorioso Agustino dize: *Que quãdo Christo estaua colgado en el madero de la Cruz, diziendole por afrenta, que si era Hijo de Dios, que baxasse de la Cruz, y q̃ le creerian, y mostrasse el poder que tenia.* El que tuuo poder para resucitarse a si mismo, tambien le tenia para baxarse de la Cruz; mas no lo quiso poner en execu-

execucion, por entender que tan grã paciencia como con la que auia padecido tan crueles tormentos, era mas poderosa para conuertir las almas, q̃ el milagro que ellos pedian, ni otros mayores. Y la razon que dà el doctissimo Agustino, es, *porque enseñaua la paciencia, y dando exemplo admirable de lla, dilataua lo omnipotencia.*

Entre tres cosas, que dize el Sabio, que le son dificultosas, *vna dellas es el camino de vn nauio en medio de la mar:* Prouerb. cap. 30. por lo qual se significa la acerbissima passion del Hijo de Dios; y considerãdolo el alma con atencion: confessarà que no puede entender, como pudo salir aquel nauio entre tantas tempestades, como en el mar de este mundo padecio; porque los que bien lo consideran, por todas partes les parece q̃ era impossible durar en ellas ningun nauio sin hundirse, y anegarse, y assi era necessaria paciencia de Hijo de Dios. Esta pues fue tanta; *que las piedras*

dras se corrieron de su propria dureza, y como fue tan sobrenatural, la misma naturaleza se corriò, y escureciendose el Sol, se cubriò su rostro.

Lucæ. ca. 2. nu. 5. Esta es la que leyó el bendito Iesus en la Catedra de Prima, quando entrando en el mundo padecio las incomodidades del pesebre. Esta praticó en todas las edades de su vida; y al fin della teniendo por Catedra la Cruz, la enseñó, dãdonos admirable exemplo para que la imitassemos. Esta es la que se le dá al alma en la hostia consagrada, para que guste su sabor soberano, del qual por auer gustado los Santos Apostoles, *era grande el gozo que lleuauan a padecer afrentas, y tormentos por el nombre dulce de Iesus.* Y es de tal manera, que viene a dezir Sã Pablo, *que aquello era su gloria*; porque aunque antes erã amargos, y desabridos, Christo nuestro Señor los adobó y adereçó, de manera, que les quitò lo amargo de la hiel, y los de-

Actor. c. 5. nu. 33.

Rom. ca. 2. nu. 5.

xó dulces. Gustó por todos nosotros los trabajos y penas, y la muerte cruel y con su gusto quitò el amargura y veneno, paraque quedassen faciles y dulces para nosotros: y por esso los Martyres yuan con gran alegria a los tormentos, porque estan llenos de miel y dulçura, como ellos lo confiessan serles deleyte, y regalo andar por brasas, y los tormentos les eran regalos, y los trabajos descanso. Que es esto? Que como el Señor los gustó, dexólos como miel, dulces, y suaues, como leche. Dexólos hechos vn almiuar celestial, que se comiã las manos por ellos: y assi por muy terribles tormẽtos que passassen, los sufrian con gran gozo, por auer gustado el admirable sabor de paciencia en la sagrada comunion. Que como en la primitiua Iglesia los Christianos recebian cada dia la sagrada comunion, alli se les daua el sabor de las virtudes, endulçurandoselas para que gustassen dellas:

llas; y con esto quedauan aparejados desseando padecer qualesquier generos de tormentos.

Y como los exemplos son los que mas animan para mouer los animos de los fieles, refiere el del glorioso confessor, y martyr San Ignacio. *El qual como fue criado en la escuela del Euã gelista san Iuan, parece mas varon diuino que santo*: porque estuuo tan encendido del amor de Iesu Christo, y tan desseoso de morir por el; q̃ dignamẽte le llamaron Deifero, y Christifero, (que quiere dezir) el que lleua en si a Dios, y el q̃ lleua en si a Christo. Y manifestó sus feruosos desseos en vna carta q̃ escriuiò a los Christianos que auia en Roma, toda llena de doctrina del Cielo; y entre otras cosas dize: *Otorgadme que sea imitador de la Passiõ de mi Señor, y desseo los deleytes, no deste mundo, sino el pan de Dios, el pan celestial quiero: pan de vida, que es la carne de Iesu Christo; la sangre deste Señor quiero beuer*

En la vida del glorioso Sá Ignacio. el P. Ribadeneyra. y Villegas

que

que es dilecciõ incorruptible, y donde se halla todo sabor diuino, y vida eterna: no quiero vida de hombres. Y para que se eche mas de ver, quanto auia gustado y tenia el gusto saboreado de la virtud de la paciencia, añadamos lo que dize mas. *Yo soy trigo de Christo, los dientes de las fieras me moleran, y haran harina, para que della sea hecho pan, y presentado a mi Señor Iesu Christo. Christo esposo dulce de mi alma se me á dado en manjar sobroso; este me á saboreado de tal manera el paladar, que desseo con los dientes de las bestias fieras ser molido, para ser pã blanco, y digno de la mesa de Christo.* Bastaua este exemplo para mouer al alma dessecosa de su saluacion, a que frequentara la sagrada comunion.

Pero aprouechemonos de exemplos mas cercanos, y sea el de la gloriosa santa Gertrudis, q̃ como se cuẽta en su vida, la deuocion que tuuo con el santissimo Sacramento del Altar, fue superior a todo encarecimiẽto.

En la introduciõ del lib. de santa Gertrudis.

to. *Porque de dia, y de noche no pensauá en otra cosa sino en el; su vida era vna perpetua comunion: porque todo lo que hazia antes de comulgar, lo endereçaua a purificar su alma para la comunion: y lo que despues della se seguia, era agradecimiento de la merced recebida: en ella pensaua siempre, della hablaua muy a menudo, para ella exortaua a sus subditas, y della, y por ella començò a alcançar el alto grado de perfecion que tuuo.* Pues que dire de las admirables suauidades que el Señor le comunicó en la sagrada comunion? Llenos estã sus libros dellas, estas fueron las que la hizieron tan auentajada, en la paciencia, que parece quiso esta virtud sola enseñorearse de su alma, y q̃ ninguna le lleuasse ventaja en comunicarle de sus bienes. Es esta virtud de grã valer, y coraçon, y por esso busca coraçones grandes para su morada: y assi en el de Gertrudis halló muy acomodado lugar. Porque no solamente lleuaua los trabajos de con-

continuas enfermedades, sino que con ellas crece en ella, la hambre de padecer mas. Y fue tanto el crecimiẽto, que vino à cõsumir del todo el afecto natural que el hõbre tiene al descanso. Y q̃ no auia cosa de mayor pena que el rato que no padecia. Y assi dezia, que el varon espiritual que gustaua del descanso quando venia, auia caminado poco; y el q̃ le buscaua, nada. Lo qual procedia del sabor suauissimo de paciencia, que el Señor le auia comunicado en la sagrada comunion.



A este prosito compuso vn Religioso, y pio varon, aquel Soneto bisilabo en eco que dize asi.

SONETO.

A Dios se ofrece Dios, por su querida erida,
Que por comer perdida golosa osa,
Quebrar la ley penosa. (O lastimosa cosa)
Que dà muerte afrentosa à la atreuida vida.
Y a la misma afligida, y por comida yda,
De vna beuida, con que reposa, y posa,
En su carne gloriosa, bella y ermosa rosa,
De otra flor mysteriosa, y escogida cogida.
Estaua de partida, quando en diuino vino,
(Que estremo de amor fino?) se à dado dado,
Su palabra à empeñado, de sin partirse, yrse,
Pues para repartirse quando con vino, vino
Y promete contino feliz, y honrado hado,
Al que de si oluidado, con el supiere vnirse.

DIVI-

DIVISION X.

Con la comunion goza el alma de la ſuma de las magnificencias de Dios.

ALli goza el alma del ſabor admirable, de vna liberalidad y magnificencia, la mayor que ſe puede imaginar, pues ni el entendimiento del hombre, ni el de los Angeles, alcançaron coſa ſemejante, haſta que la vieron hecha, pues el Señor ſe nos dà a ſi miſmo: y para moſtrar mas eſta liberalidad, ordena darſenos en manjar ſabroſo. Fue pues la liberalidad, y franqueza de Dios tan grande, que deſpues de auerſe ofrecido en la Cruz, para quedarſe entre noſotros, ſe nos dió y dà cada dia debaxo de los accidentes de pan y vino, para que puesto en el plato de nueſtra alma, y de nueſtro

coraçon, podamos ofrecer a Dios vn presente de tanta estimacion, y de tan admirable precio, como todos los dones que de su larga mano emos recebido. Grande seria la magnificencia de vn Rey que me diesse la cosa que el mas quisiesse y estimasse, para que yo se la ofreciesse; pero darse este Señor a si mismo para que lo reciba en mi alma, y esta sirua de altar, donde se ofrezca vn don tan precioso, liberalidad suma, y que causa grande admiracion. Por lo qual tiene el alma gran obligacion de vn hazimiento de gracias perpetuo, y mostrarse agradecida a vn tan singular beneficio, y a vna merced tan admirable, diziendo con el serenissimo Rey Dauid: *Que puede vna criatura dar, y ofrecer por las grandes mercedes recebidas de vuestras liberales manos? sino recebir el Caliz de mi salud, alabando, y glorificando vuestro santissimo nombre.*

Compã.

Psal. 115. num. 2.

Es tan grãde la liberalidad, y magnificen-

nificenciaque resplandece en esta preciosissima dadiua, que como no ay caudal en todo el resto de las criaturas para ser agradecida, para suplir la falta de agradecimiento que tienen los hombres, de los beneficios recebidos de las manos de Dios, por ser infinitos: assi el mismo con su Real presencia se pone de parte de los hombres, a dar gracias por por ellos al Padre eterno, y el mismo quiere por su persona en este Sacramento ser el que agradece por nosotros semejante libe- Ad Rom. ralidad. De manera, *que como el Espiritu Santo pide mercedes por nosotros con gemidos innumerables*: assi podemos dezir que Christo nuestro Señor en este admirable Sacramento agradece estos diuinos beneficios, con afectos innumerables. Bendito seays liberalissimo, y magnificentissimo Señor, que vaya yo a sentarme a vna mesa tan franca, y a comer vn manjar diuino, y que esta merced tan crecida la

Ad Rom. ca. 8. nu. 22.

tengays vos agradecida, y tantos años antes, y auiendo hecho la costa del mantenimiento que se pone en la mesa del altar. Mas por esto no queda sin obligacion el alma, en quanto fuere de su parte, a dar las gracias por tan crecida magnificencia, y por vn tan gran beneficio: lo qual manifiestamente dize el santo Profeta Isaias, q̃ viendo en espiritu muchos siglos antes este combite magnificentissimo, que se auia de dar al mundo; para auer
Isaiæ. ca. 25. nu. 1. de tratar del; comiença loando y glorificando a Dios, diziẽdo, *Señor, y Dios mio, ensalçarè, y glorificarè vuestro santissimo nombre, por las cosas marauillosas que aueys hecho.* Y quales sean estas, las declara, diziendo, *Aparejarà Dios en el monte de su Iglesia vn combite abundantissimo de preciosissimo manjar, y vino escogido.* Por el qual tiene obligacion el hombre mostrandose agradecido, dar gracias al Señor; porque verdaderamẽte es cosa para obligarnos mucho

y ocu-

y ocuparnos perpetuamente en las alabãças diuinas, y a regozijarnos corporal, y espiritualmente, considerando vn beneficio tan singular; como es auer querido Dios quedarsenos en manjar tan sabroso, señal ciertamẽte de su inmensa liberalidad. Bien auia considerado esto el Serafico san Buenauentura; quãdo dixo en sus meditaciones. *Ninguna cosa mayor, mas amable, mas dulce, y regalada, y mas prouechosa nos podia dexar; que assi mismo: el es el que nacio de la Virgen santissima, y el que murió por ti, y el que resucitó y subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre eterno. Es de quien depende la salud de todos: y en cuyo poder y voluntad está el mãdo del vniuerso.* Es el que se ofrece en la hostia consagrada, y se dá al alma en manjar. El es el hijo del eterno Padre, hijo de Dios viuo, dadiua digna de tal liberalidad.

En lás meditaciones de la vida de Christo, cap. 37. cerca del fin.

Pues si el santo Profeta Isaias dió las gracias en aquellos siglos antiguos

por este admirable beneficio, del qual no gozò, los q̃ gozamos del, obligació tenemos de darlas. Lo qual nos aconseja el serenissimo Rey Dauid, diziẽdo: *Que no se à de oyr otra voz sino de cõfession, alabança, y glorificacion de los cõbidados deste Señor, a vn cõbite tan abastecido de bienes, y adõde se nos dà el mismo Señor, q̃ es la suma liberalidad.* Por esto el serenissimo Rey llama a la Eucaristia sacrificio de alabança, porque siempre que se habla del, comiença por Hymnos de alabança: y tambien porque si alguna cosa en cierta manera es nuestra, es el Hijo de Dios: *que fue tanto lo que el Padre eterno amò al mundo que le diò a su Hijo*: y siendo ya por esta razon nuestro, damosle una cosa nuestra, que vale mas que todas aquellas de que Dios se gloriaua que eran suyas, quando dixo: *Todas las fieras del campo son mias.* Y con ninguna alabança queda alabado el Padre eterno mejor que con esta, ofreciendole cosa tã pre-

Psal. 41. num. 5.

Ioã ca. 3. n. 16.

Psal. 49. num. 11.

preciosa, y de tanta eſtima, y nueſtra: porque es el mantenimiento, y el pan que por conſejo ſuyo pedimos a ſu diuina Mageſtad, cada dia, quando dezimos. *El pan nueſtro.* Eſto es aquel pã nueſtro. Nueſtro, porque nos le prometes: nueſtro, porque ſin el no ſe viue: nueſtro porque ſolo el hinche nueſtro deſſeo: y porque es el pan de la vida. Que guſto tan ſuaue cauſará en el alma, que con la preparaciõ neceſſaria llegare a la meſa donde ſe le dá en manjar. Lucæ.ca. 11. nu. 2

DIVISION XI.
El alma que guſta de la dulçura que ſe comunica en la comunion, le ſon deſabridas las coſas de la carne.

PVes eſte es memorial, contentemonos con dezir, que tiene todos los

los sabores espirituales para las almas castas, y limpias, que cada vna puede apetecer conforme a su necessidad: porque encierra dẽtro de si a la fuente de todo sabor y dulçura. Que si el Maná, q̃ era figura, tenia todo sabor, y sabia a todo quanto queriã los buenos: la verdad, que es este manjar guisado por Dios, y dõde se nos dá el mismo Dios, sabor diuino tiene, y gusto celestial. Y por este gusto suauissimo de q̃ goza el alma, se le comunica tanto feruor y dulçura en las cosas del espiritu, que le pareçen dessabridas las
Psal. 83. num. 2. de la carne, y como dize Dauid, *la misma carne, juntamẽte con el espiritu se alegra en Dios viuo, y en todas sus cosas.* Y por la esperiençia desta dulçura, y de sus marauillosos efetos, viene a conocer la grandeza de Dios, y la excelencia de las virtudes, y premios celestiales.
Psal. 33. num. 8. Por lo qual dixo el mismo Dauid: *Gustad, y ved quan suaue es el Señor,* que es dezir; Si gustays quien es Dios, y las

las obras que dentro del alma obra, por eſte guſto conocereys quan ſuaue es, quan bueno, quan ſabio, quan poderoſo, quan liberal, y miſericordioſo. Guſto de Dios, que ſe puede pedir, ni deſſar mas? O Señor (dize Dauid) *Quan grãde es la muchedumbre de tu dulçura, que tienes eſcondida para los q̃ te temen!* Llamala grande, y mucha, para ſignificar, que como en los manjares ay variedad de ſabores: aſsi tiene Dios mucha variedad, y grãdeza de conſuelos, para los que llegan a recebirle ſacramentado. Porque ſi el Maná, ſiendo vno, tenia el ſabor de todos los mã jares, para regalar cõ eſta dulçura corporal a los juſtos: que mucho tenga Dios con eminencia la dulçura de todas las coſas, para recrear, y ſaborear el guſto de los que le comen en la meſa del Altar?

Pſal. 30. num. 23.

Alma, en q̃ te detienes? Que guſtos ſon los que te impiden q̃ no guſtes de vn ſabor tan admirable, y de vn

boca-

bocado tan ſabroſo? Guſta, y conſidera, quan ſuaue es el Señor, que ſe te dà en manjar, que alli guſtaràs quan ſuaue es el amor diuino, la humildad, la obediencia, la paciencia, que cada virtud tiene ſu propria dulçura, y ſaboreada con eſtos guſtos, aborreceras todos los del mundo. Aqui en eſta diuina meſa es donde ſe guſta la diuina ſuauidad en ſu miſma fuente. Aqui ſe enciende el fuego del amor de Dios. Aqui ſe abraça el alma con ſu verdadero, y legitimo eſpoſo, de donde reſultan en ella marauilloſos deleytes. Aqui ſe renueuan los buenos propoſitos. Aqui reuerdecen los buenos deſſeos. Aqui ſe acrecienta la deuocion. Aqui ſe nos dà el vltimo fin de nueſtra alma, el deſcanſo de nueſtros deſſeos, hartura de nueſtras hambres, alegria de nueſtras triſtezas, abiſmos de nueſtros deleytes, mar inmenſo de todos los bienes. Aqui el alma come, y ſe mantiene de Chriſto, que es ſu pro-
prio

prio pasto dulce, y sabroso, y la mayor dulçura que en esta vida puede recebir. Cosas ciertamente son estas para que las almas, aunque tuuiessen mucho oluido, y vn sueño muy profundo de las cosas del Cielo, y de su saluacion, las despertassen, y animassen a la frequencia desta soberana comida: y para que cobren esfuerço, consideren como el manjar es viuo: pero por estar en el eminentes todas las cosas, se llama todos los manjares, *manjar de todos los manjares*: y que no le quiera comer, ni gustar el Christiano: perdido tiene el gusto, enfermo está; y no lo permita este Señor, que sea enfermedad de muerte.

DIVISION XII.

En la comunion gusta el alma de la misma dulçura.

PEro si con esto no se saboreare el paladar, cõsideremos algo đ aquel

panal

panal de miel que halló Sanſon, en la boca del Leon muerto, que fue figura tambien deſta ſabroſiſsima dulçura, que es aquel tan celebrado, que coſa y coſa, *que del comedor ſalió manjar, y de la boca del fuerte ſalió dulçura.* Quien tal dixera, que dentro de la boca del Leon, ſe auian de labrar panales de miel, y de alli auia de ſalir dulçura? Quien es eſte fuerte? *el Leon del Tribu de Iudá*: El Leon fuerte murió, el que no podia morir murió, y en ſu boca eſtaua la dulçura. De la boca deſte Leon fuerte auia de ſalir manjar tan ſuaue para regalo, y conſuelo de los hombres. *De aquella hiel que el amoroſo Ieſus guſtó, eſtando colgado en la Cruz, viene eſta dulciſsima miel que guſtamos quando comulgamos.* Con la ſed que el benditiſsimo Ieſus tuuo alli, guſtamos de vn licor admirable de ſu ſacratiſsima carne, ſangre, anima, y diuinidad. Y de aquella piedra, que lo fue muy dura, para recebir ſer barrenados

Iudic. ca. 24. n. 14. & 19.

Math. ca. 27. n. 39.

dos

dos sus sacratissimos pies y manos, y clauados cõ aquellos clauos, nos sustẽta el Señor, con este dulcissimo panal de miel, que es bastante para endulçar nuestros coraçones, por mas dessabridos q̃ esten. Y si este Señor fue abatido en su sacratissima Passion, el hombre es leuantado en la sagrada comunion. Y si alli el Señor padeció tanta amargura, aqui el alma gusta de la misma dulçura. Que desta manera la llamó Sanson, no tanto por lo que era, quanto por lo que significaua: que la miel, aunque es dulce, no es dulçura: mas este manjar diuino es dulçura por essencia, y por esto se dá por efeto deste Sacramento.

Dulce, y amoso se muestra el bendito Iesus en la Cruz amoroso, y dulce se nos dà en la hostia consagrada: Dulce es el amoroso Iesús en la Cruz, suaue y dulce es en el Altar. Dulce, y misericordioso està en el lecho de la Cruz: *que aquel florido lecho està lleno de flores* Cãt. c. 1. num. 14. & cap. num. 10.

flores olorosissimas, que estan alli brotando admirables frutos. En el lecho del alma que le recibe dignamente, està echando de si flores de admirable fragancia, y frutos dulcissimos, y regaladissimos. Y si en la Cruz justifica a muchos, quitando dellos sus maldades, y pagando las penas que deuian por ellas, y estos son los frutos que nacen de aquellas flores, los quales produze el pacientissimo Iesus en su muerte: y como de la rayz viene todo el verdor, flor, y fruto al arbol: assi de Christo todo el biē a los que son ramas suyas. Pero lo que admira grandemente es, que quiera ser rayz, y meterse debaxo de la tierra, para que nosotros reuerdezcamos: que quiera el amoroso Iesus ser fatigado, para que yo goze de descanso: que quiera sufrir afrentas, para que yo sea honrado: que quiera padecer vna muerte tan ignominiosa, para que yo tenga vida. Si, que de aquella fertilissima vid salen essas olorosissi-

Ioā. c. 15.

tissimas flores, y dulcissimos frutos. La vid es la trabajada, y la que sufre la inclemencia del inuierno, el golpe del que la poda, y caua, el pampano el que goza del regalo, y sale a la primauera verde y fresco, cargado de fruto, y no saliera el tal, sino vuiera sido el inuierno la vid tratada assi. Como la caña, y espiga del trigo no saliera tan fresca y gruessa, si el trigo no lo vuiera padecido debaxo de la tierra. *Christo que es el grano, que cayendo en tierra, muriendo, lleua mucho fruto*: en el ara del Altar, se ofrece por todos, y el alma goza del suauissimo fruto, o por mejor dezir, de la misma dulçura, que es mesa que Dios tiene aparejada contra todos los males, mesa contra todas nuestras necessidades: y esto en dulcedumbre, en amor y dulçura. Por que este fortissimo Leon del Tribu de Iudà, de la acerbissima passion, q̃ tan esforçadamente padeciò, suauemente à sacado la dulcedumbre de miel que

Ioã. c 12. num. 10.

gusta el alma quando dignamente le recibe. Sanson solamente halló panal de miel en la boca: mas como este Señor siendo Leon, se hizo tambien Cordero, assi no solo su diuina boca, mas todo el entero es dulce, suaue, manso, y consuelo del alma, que le recibe Sacramentado. Todo soys, Iesus mio, miel para quien os recibè en el Sacramento: todo açucar celestial, todo almiuar diuino, para quitar toda la amargura que puede tener el alma. Cosas por cierto de gran admiracion. *En la Passion este fuerte Leon dissimula su fortaleza, no vsando della para poder padecer.* Aqui la caridad le haze no manifestar su gloria, escondiendo su diuino resplandor debaxo de accidentes de pan, para que le podamos comer, y gustar este mantenimiento sabroso y dulce.

Abac. ca. 3. nu. 7.

Mirale, y contemplale, alma Christiana, que alli veràs la obra de la Encarnacion incomprehēsible, pues encar-

carnado está alli. Alli la pobreza del pesebre; alli la sujecion q̃ tuuo a la ley: alli la sangre derramada en su Circuncision. Alli los ayunos de su vida. Alli la acerbissima Passiõ que padeciò por redemir al genero humano. Alli diferentes salsas para diferentes gustos, para que nadie se escuse. Niño llorando para el deuoto: derribado a los pies de vn Iudas, para el humilde; glorioso, y con Magestad, para el altiuo, y presuntuoso, manso para el ayrado: amoroso para el poco deuo: açotado, y menospreciado para el duro de coraçõ. Puesto en vna Cruz, esperando, y combidãdo a que todos lleguen a participar de aquellos inefables bienes, y dulçuras regaladas.

DIVISION XII.

El manjar suaue que se dá en la comunion, tiene la propriedad de la bienauenturança.

Psal. 118. num. 102 SI el serenissimo Rey Dauid dize: q̃ las palabras de Dios son dulces, y sabrosas mas que la miel, y que el mismo panal de la miel, qual será la suauidad que tendrá la carne, y sangre de Christo, junta con la diuinidad? Es tanta, y tan grande, que viene a dezir el glorioso santo Tomas, *que no ay lengua que pueda dignamente declarar la dulçura deste Sacramento*: la qual dulçura es tan suaue y amorosa, que no causa fastidio antes el alma deuota que con atenciõ la considerare, conocerá que tiene la propriedad de la bienauenturança que despierta la hambre con la hartura q̃ causa. Y el Señor vsando de su liberalidad, mueue los animos de los que le reciben, a amor, y deuocion con vn modo particular, y esta deuocion pone en el alma vn desseo, y hambre deste pan diuino, que es vna de las cosas mas importantes para aficionar al alma, para que se llegue a participar destos tesoros diuinos: y este desseo crece

S. Tomas opus. 38. cap. 27.

con

con el gusto que prouiene de la conti-nuacion, y quanto mas a menudo vno le recibiere, tanto mas se inflamará el desseo, y con mayor deuocion, y reue-rencia llegarà a recibir aquellas riquezas que el Señor comunica a los que llegan a recebirle con pura intencion, y pureza de conciencia.

Sino pregunto, quantas almas ay, a quien con la frequencia de la sagrada comunion, la largueza de Dios les á comunicado alguna dulçura, y suaui-dad, que aunque esten muy llenas de-lla, quanto mas gozan, no se inflame mas el desseo, y crezca la hambre? Lo qual en breues palabras dixo San Pedro Damiano, hablando de los bienauenturados; *que en aquella celestial Ierusalen, donde el sustento con que se sustentan, es Dios, los que le comen, siẽpre estan llenos de gozo, y hambrientos, desseando lo que ya gozan*: y la razon que dà, es: *porque, ni la hartura causa fastidio, ni la hambre atormenta, y assi apeteciendo, comen,*

Petrus Dã mianus, in quodá Hymno.

comen, y comiendo apetecen; todo lo qual nace de la suauidad, y dulçura del mãjar, y de la infinita suficiencia que en si tiene: que con la suficiencia harta, y cõ la suauidad despierta la hambre. Lo qual confirma nuestro padre San Bernardo, diziendo. *Que los bienauenturados gozan de aquella vision beatifica, y de vna suauidad admirable, y de hartura diuina, sin fastidio alguno, y cõ desseo amoroso.*

Super Cãtic. serm. 48.

Y antes destos Santos el glorioso padre San Gregorio dize. *Ciertamente los Angeles veen a Dios, y dessean verle, estã gozando de la vision beatifica, y tienen sed de ver a Dios: y porque en el desseo no aya molestia desseando, son hartos: y porque en la hartura no aya fastidio, gozando de aquellos regalos y dulçuras, dessean: y assi dessean sin trabajo, porque el desseo acompaña la hartura, y gozan della sin fastidio, porque la misma con el desseo siempre se augmenta.*

S. Grego. libr. 18. Moral. c. 39.

Esto mismo en cierta manera obra este diuino manjar, que aquellos que mas

mas an gozado de la ſuauidad y dulçura del, eſtando tan regalados, eſtan hābrientos, y deſſeoſos de llegar a eſta ſuauiſsima meſa, donde el entendimiēto ſale alumbrado con lumbre de Fe, para conocer el bien que eſtà alli encerrado; y la voluntad aficionada para deſſear llegar a gozar de vn banquete tan ſabroſo, y participar de los bienes que alli ſe comunican, que en eſtas dos coſas conſiſte la bienauenturança deſta vida, y de la otra, que es en el guſto, que es acto de la voluntad, y en la viſta, que es acto del entendimiento.

Para confirmacion deſta verdad ſe á de conſiderar, que la hambre del alma es el deſſeo, como ſe echa de ver en el ſieruo de Dios, que de veras ama a Dios, y procura en todo cumplir ſu voluntad: eſte tal no ſe harta de amor; porque, *Dios es amor*; y quien a Dios ama, ama al amor, el qual ni tiene termino, ni fin; y es inſaciable, y por mas que ame, mas y mas deſſea amar, eſto 1. Ioā. ç. 4

veremos en el alma deuota, y desseosa de recibir a Dios sacramentado, que aunque goze de aquella celestial hartura, mas y mas se auiua el desseo. Assi parece que lo quiso dezir el Eclesiastico en el capitulo veynte y quatro; *Los que me comen, tendran mayor hambre, y los que me beuen, mayor sed.* Dios es comida, y es amor: quien ama a Dios, come a Dios, y quien come a Dios, come al amor, y que puede engendrarse del amor, sino amor? y siendo el amor que se come infinito, que á de engendrar en el alma, sino vn desseo, y hambre de amar, y comer tal manjar, con el qual por mas hartura que tenga, mas y mas dessee? O Dios mio! comida y hartura celestial, como recreas a los que te aman, y amando son sustentados con tal manjar, dexandolos siempre con mayor hambre! El que nunca gustò deste manjar, no supo tener hambre: porque solo este diuino manjar es el que de tal manera

Eccle. cã. 24. n. 13.

recrea las almas, que siendo manjar, *que dà vida y hartura*, dexa con hambre; que si los santos Angeles, y almas en el cielo por mas que se harten, no pierden la hambre: como la an de perder los sieruos de Dios en el suelo, sustentandose cō el mismo mājar a plato cubierto? Llega alma a gozar desta hartura, y si la gozas, veràs como se auiua el desseo, y quedarás llena de bienes, *que a los hambrientos*, dixo la Virgen Maria, *llenò de bienes*: y por mas q̃ tengan, no estā hartos. *Ana la profetisa acostumbrada desde su niñez a estar en el Templo, no ay sacarla de el.* A Maria Magdalena, *no ay quitarla de los pies de Christo*: porque comia manjar que comido harta, y dá hambre: pues si esto haze la comunicacion del Tēplo, y de los pies de Christo, comiēdo a este Señor sacramentado, que hartura causarà, y juntamente hambre; el Señor nos la comunique, para que siempre la tēgamos.

Ioā. c. 6.
Lucæ. cā. 1. nu. 32
Lucæ. ca. 2. nu. 29.
Lucæ. ca. 10. nu. 33

DIVI.

DIVISION XIIII.

Por ser verdadero mãjar Christo sacramentado, causa hartura, y hambre.

BIen es saber de donde prouiene al alma esta hãbre que tiene, sustentandose con vn manjar suaue, y que causa hartura? Por esso, porque vna de las propriedades que tiene es, despertar el apetito; que es dezir; q̃ mientras mas vno llega a esta mesa diuina, mas, y mas dessea llegarse, que como son bienes solidos los que aqui se comunican al alma, no causan fastidio. Lo qual dize el diuino Gregorio, poniendo a diferencia que ay de los contentos y gustos corporales, a los espirituales, (quales son los deste manjar celestial) *que aquellos quando no se tienen,*

causan

causan desseo: mas despues de alcançados, fastidio: pero los espirituales, quando no se tienen, no se dessean, por que no se conocen, mas despues de alcançados, y gustados, quãto mas se conocen, mas se dessean, y mas hambre causan: y con esta hartura celestial, por la suficiencia del manjar que causando tanto gozo y hartura, desta le viene el desseo: porque es el verdadero mãjar, como lo manifestó Christo nuestro Señor, quando dixo: *Mi carne es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida*. Porque dan verdaderamente hartura. Sobre las quales palabras dize San Agustin. *Lo que se pretende con el manjar, y la beuida, no es otra cosa sino quitar la hambre, y la sed que vn hombre siente en si mismo. Esto haze solamente este diuino manjar, y esta beuida, que harta el alma, y la haze inmortal*. Que es lo que dixo el Saluador. *Que el que beuiere del agua que el le diere, al punto nacera en el vna fuente que arroje sus vertientes hasta la gloria, y hasta la vida eterna.*

D. Greg. hom. 36. in Euãg.

Ioã. cã. 6. num. 47.

D. Agust. tract. 26. in Ioannem.

Ioã. c. 4.

La

La qual agua es de tanta eficacia y suauidad, que facilmente destierra toda la amargura de los vicios, vence y rinde toda la contradicion de la naturaleza, porque en beuiendola, se derrama por toda el alma, y cuerpo, y les comunica a entrambos admirable pureza, y fertilidad, y es tãta su virtud, que en recibiendo la mas pequeña gota della, no tendra el alma mas sed de cosa criada, sino solamente de Dios, y de su amor, como Christo lo dixo; *Que*
Io. c. 4. *el que beuiere del agua q̃ el le diere, cõ ella no tendra mas sed.* Es dezir; Que a quien Dios dá a beuer del agua de la gracia diuina, no tiene mas sed de boluer a pe-
Mathę. c. 9. nu. 9. car. Beuiò vn Mateo, *no mas trampas.* Beuió vn Saulo, *cessò el perseguir a los*
Actor. c. 9. nu. 18. *Christianos.* Beuió vna Magdalena, *no mas liuiandades, ni pensamientos desconcertados.*
Lucæ. c. 7. nu. 32. El Santo Profeta Oseas dize
Osseas c. 14. nu. 8. esto en breues palabras. *Sustentaranse con trigo, y frutificaran como la viña.* Las
Hiero. su quales palabras declara San Gerony-

mo

mo, diziendo: *Que el mantenimiento con q̃ se sustentaran, sera la abundancia de todas las cosas*. Habla alli el Santo Profeta a la letra de Christo, que recebido por Fe y amor en el alma, y comido en la hostia consagrada, mata en ella la sed de los vicios, y la hinche de consuelo espiritual, y de todas las riquezas del Cielo, con las quales abastecida, goza de hartura. Y de tal manera harta el alma, que quita la sed generalmente de las otras cosas y bienes de la tierra, al modo que dixo Christo; *El que cree en mi, no tendra mas sed*: (esto es) no tendra mas sed, ni desseo de cosa criada; porque conmigo está harto, y satisfecho, que essa es la propriedad de los bienes diuinos, que hartan para siempre, y sin fastidio, por que son preciosos, y tan sabrosos, que ponen hastio de los terrenos. Del pan sabemos que tiene vna grande excelencia entre todas las cosas que se comeren, que nũ-

per hunc locum, y el Padre Ribera.

Ioã. c. 6. num. 31.

ca enfada. Dan en rostro las conseruas, y las cosas dulces, empalagan las carnes; ponen hastio quando siempre se comen; pero el pan siempre tiene
Ioan.c.6. su sazon y gusto. Pues si esta excelen-
num. 43. cia tiene el pan, *el pan viuo que baxò del Cielo*, qual será.

Este manjar celestial tiene tanta virtud y deleyte, que al que gusta de el, todos los deleytes del mundo le son desabridos: lo qual auia de mouer a los hombres a que le dessearan, y anduuierā solicitos para gozar de su hartura. Si por el prouecho se aman las cosas de la vida presente, si por el deleyte, si por lo honesto que se contempla en ellas; quien trae mas prouecho al alma? quien mas sabor, y dulçura? quien mas honestidad, y composicion de pensamientos derramados que Christo sacramentado? El es nuestra luz, nuestra vida, nuestra paz, nuestro manjar, nuestra mansion, y morada segura, nuestra hartura. El nos defiende, ampa-

ampara, y con el recebimos todo el bien. Si buscamos prouecho, y desseamos lo que nos importa, y es mas cõueniente; donde con mayor seguridad podemos acudir, que a recebir a Christo sacramentado, en el qual está tanta virtud y prouechos, que ningun entendimiento puede comprehẽderlos? Y si buscamos deleytes, donde se pueden hallar verdaderos, sino es en Christo. Porque Dios es fuente y origen de todo lo deleytable: es verdad eterna, donde tiene su deleyte el entendimiento, es el bien verdadero, q̃ llena a si toda la voluntad; es el gozo perfeto, donde halla descanso el coraçon; es la luz que apetecen los ojos: la palabra que recrea los oydos, el pan viuo, que apacienta el gusto: el olor suauissimo, que deleyta el olfato, y el que nos dá su cuerpo santissimo para vnirnos consigo, para que nuestra carne participe de las calidades de Christo. Que diré mas? que por mucho que

quiera todo serà nada. El es finalmente el todo, y en quien está todo deleyte y gusto, y la verdadera hartura Si la muger de Tobias, considerãdo ausente a su hijo, dezia. *Que teniendo en su hijo querido todas las cosas, todo contento, gozo y deleyte, no le auian de apartar de si*: teniendo el alma santa en Dios, todo lo que puede dessear el desseo, y toda hartura, quando se abstiene de gozar de ella cõ ansiosos desseos, le auia de apetecer, pues es hartura que no causa fastidio.

Tob. ca. 10. nu. 5.

Pero sepamos como siendo de tãta virtud, y eficacia, la suauidad de Dios, y sus regalos: y siẽdo, como son, hijos suyos, algunos reuerenciando, y honrãdo su santissimo nõbre, y ocupandose en las cosas diuinas, pocas vezes, o nunca esperimentan estos gustos? A lo qual responde Agustino, diziendo. *Que a todos aquellos es sabrosa la sabiduria del Padre, que tienen el paladar purgado de vicios, libre de cuydados, y desterra-*

Agustin.

desterrado de los deleytes del mundo: a los tales se les comunican; y si acaso no sienten esta suauidad sensible, no se congoxen, que entonces deue de ser quando Dios les trata como a verdaderos amigos.

DIVISION XV.

En este manjar sabroso recibe el alma la verdadera hartura.

REmedio prouechosissimo es que a esta diuina mesa à de llegar el alma desseosa de hartar su hambre, Ioã cã. 6. que aqui se le dà a plato cubierto vn num. 28. manjar, que es el que harta: que el solo es verdadero manjar, y siendolo, es la verdadera hartura. Que puede pretender el alma: y buscar que aqui no lo halle? Si busca sustẽto, aqui se le dá el verdadero: si vida, la misma vida si suauidad, el deleyte sumo: si dulçura

aqui ſe guſta de la miſma: pues ſe dá Dios ſacramentado, que es la fuente, y principio della, y aunq̃ ſenſiblemẽte no ſe conſiga el teſoro de regalos que conſigo trae, la virtud de la Fe, nos certifica dello. Y finalmente, que puede deſſear el alma que no lo halle en eſte diuino pã? Aqui ſe hallá todo, aqui el cumplimiento de todos los deſſeos: porque por la deuocion y reuerencia con que el ſieruo del Señor llega a recebir eſte manjar, ſe le ſuele comunicar alguna dulçura; eſſa ſerá mas y mas, ſi vuiere cuydado de frequentar la ſagrada comunion, con la qual gozará de vna hartura celeſtial. Porque aqui ſe recibe al Eſpoſo diuino y celeſtial, que quãto mas ſe trata, mas deleyta: quanto mas ſe conoce, mas ſe eſtima: y cada dia ſe renueua al alma la hambre, y la ſed de gozarlo mas: que es lo que acontece a los Angeles, y animas bienauenturadas que eſtan en el Cielo, gozando de aquella

infinita

infinita hartura, y con ella infinita hambre, que es milagro que ay allà en el Cielo, que sustentãdose los biẽauenturados de vn manjar, que es la vision clara de Dios, es tanta la dulçura que sienten, que aunque mucho coman, no pierden la hambre; y passados millones de años, está la comida tan fresca como al principio. Lo qual dize el contemplatiuo Padre Ludouico Blosio por estas palabras. *Todos estaran alli llenos de Dios, y anegados, y absortos en los deleytes de su gloria, ninguna cosa dessearã jamas; lo que tuuieren, nunca les dará enfado, porque siempre dessearán, y con todo esso siempre estarán con ellos hartos y satisfechos. Aurá estas dos cosas juntas, vn desseo encendido, y vna hartura llena.* El mismo Padre Ludouico dize en otra parte. La bienauenturança perfeta consiste en que despues deste destierro siẽdo trasladados, y recebidos en la gloria de Dios, lo veamos claramente, lo amemos, y

Manual de los hũmildes. c. 6.

Dichos de los Padres. cap. 23.

posseamos con gozo eterno. Gustando de la perpetua bondad de Dios, mas dulce que la miel, con ella seremos apacentados, y mantenidos, y tẽdremos vna hãbre, y sed perpetua de ella, y serà de manera, que a vna hambre perpetua, la acompañe, tambien vn desseo insaciable, y se renueue siẽpre vn mantenimiento perpetuo, q̃ es la vida eterna, y esto lo causa el mãjar con que son sustentados.

Pues teniendo el manjar que se nos dá en la sagrada comuniõ la propriedad de la biẽauenturança, como los hombres no andan desseosos de hartarse del, y gozar de su hartura? Ceguera grande es, y cosa de encantamento, que ponga la mesa Dios, y que combide, y que acudan tã poços a esta mesa! Los Cielos se puedẽ passmar: *que apareje el Señor vn gran combite, abastecido de manjares sabrosos, y que los combidados anden inuentando escusaciones inutiles para no venir, mostrando*

Lucæ. ca. 14. nu. 11

trando la poca, o ninguna voluntad que tenian a comer comida de Rey: Pero veamos que le sucediò? la misma verdad lo dize con palabras que hazen temblar; Ciertamente os digo, *que ninguno dellos gustarà mi Cena*: Es dezir. No les darè bocado de lo que estaua aparejado para ellos. Pues Señor dexandolo ellos, y no lo queriendo comer, como les castigays con lo que ellos no quisierõ comer: ellos no quisieron venir; y dezis que les castigareys con que no vengan? Este es vn juyzio y castigo de Dios, que castiga al hombre con su propria voluntad: con no querer el hombre gustar de Dios, le castiga, con no querer venir a Dios, y obedecer a sus llamamientos, es castigo de Dios: porque permite q̃ el hõbre quede en su parecer proprio, pecar el hõbre, y querer estar en pecado, y de su propria volũtad Pena grauissima. De estos dize Dauid: *Sean siẽpre hechos enemigos de Dios*, y siendo

Lucæ. cã. 14. n. 16.

Psal. 108. num. 4.

ellos contra Dios, ellos mismos se hazen guerra, y toman el castigo cõ sus proprias manos, nunca saliendo del pecado. El mayor castigo de Dios es, que haga el hombre su voluntad. No quieres hombre cõbite, pues no gustaràs del; no quieres hombre Cielo, bien castigado quedas *Dexarlos a que cumplan los dessejos de su coraçon*: dize David: el castigo es que huelguen con sus pecados, y no salgan de ellos, que todo suceda a gusto de su paladar desabrido. De lo qual que se seguirà? q̃ no queriendo oyr la voz del Señor, q̃ embiandoles a combidar, menospreciarõ el combite, q̃ no entraràn a gozar del Reyno de Dios, y del pasto de la vida, porque no es justo que el que no á hecho sino pecar, entre a gozar de Dios; vida gastada en deleytes mũdanos, y querer gozar de los deleytes celestiales: vida de demonio, y muerte de Dios no vienen bien. Que es lo que dixo el glorioso Agustino. *Con dificultad*

Psal. 80. num. . . .

Libro de doctrina Christiana.

ficultad muere bien, el que à gastado la vida mal. Vn alma que pierde a Dios, vn alma que no responde a sus santas inspiraciones, ni abre quando llama a la puerta, por desastres que le vengã, por desgracias que le sucedan, y le dẽ con la puerta en los ojos, y la halle cerrada, no se admire, q̃ quien al bien no abre la puerta, que tiene que esperar, sino vn exercito de males? Sigue hombre el consejo de S. Pablo. *Mientras dura la vida, exercitate en obras virtuosas*: aprouechate de las santas inspiraciones que el Señor te embiare, no deseches el combite de Dios, que si le desechas, no hallarás puesta la mesa tan abastecida de bienes diuinos despues de la muerte, y te priuarás de aquel soberano combite que gozan los cortesanos celestiales en los palacios de la bienauenturança, como sucedio a los que se escusaron: a los quales dixo el Señor: *que no gustarian de la Cena.* Cosa de gran admiracion, pues

Ad Gala. c. 6. n. 10.

Lucæ. cã. 14.

aquella fue sombra de la tibieza, y poco gusto, con que los Christianos llegan a este banquete diuino; lo qual procede de ser el hombre desseoso de lo que no le conuiene. Dizenos el Se-
Ioã. c. 6. ñor que desseemos, *y que comamos este*
num. 4. *sabroso pan, y que no interessamos menos que la vida*, que es lo que mas se dessea; y que aya gente que lo pueda acabar consigo? gente sin juyzio, los quales siguen bien las pisadas del primer hombre, que mandandole Dios;
Gen. cap. *que no comiesse del arbol de la ciencia, por-*
2. nu. 12. *que moriria*. Por el mismo caso, los ojos se le fueron tras el; hasta caer, y aora nos manda el Señor comer de vn manjar, en el qual estan todos los tesoros de ciẽcia y sabiduria de Dios, y todos los sabores que se puedẽ imaginar, y donde se nos promete vida, y vida de Dios: y que para esto aya escusas? grande admiracion. Que es es-
Psal. 33. to? que no an gustado deste diuino pan. *Gustad, y ved quan suaue es el Señor,*

dize

dize Dauid. No pide Dios mas de que gusten estos regalos, porque los manjares espirituales, entonces es quando despiertan el apetito, y descubren mas su dulçura a los sieruos de Dios; a los quales llama el diuino Bernardo: *generacion que busca a Dios, y que andan siempre suspirando, y con ansiosos desseos, apeteciendo sus regalos, con los quales quedan hartos, y quando tienen mayor hartura, mayor es el desseo.* Tract. dē diligēdo Deum.

Desta dulçura auia gustado bien aquella alma, de quien dize el glorioso San Bernardo; *El alma que ya vna vez à aprendido del Señor, a entrar dentro de si misma, y suspirar dentro de si por su presencia, y gozar della: en su manera, no se si tomaria antes por partido padecer por algun tiempo las penas sensitiuas del infierno, que ser detestada, y carecer de la suauidad, y dulçura destos pechos diuinos.* Palabras ciertamēte dignas de ponderacion, y veneraciō, y que cada vno las conseruasse muy Serm. 55. in Cant.

bien

bien en la memoria: las quales le despertarian del sueño del oluido que tiene de comunicar con Dios por la oracion, y de llegarse a recebirle por la sagrada comunion. Grande es el deseo que muestran estas benditas almas tener, de gozar de los bienes y regalos con que el Señor regala a sus sieruos, el qual prouiene de auer gustado dellos, y saboreados con el gusto, vienen a padecer grã hambre. Por lo qual dize el glorioso san Ambrosio; *La mejor salsa para que sepa mejor el manjar, es la hambre: porque quanto el apetito está mas desseoso de comer, tãto es mas agradable el mantenimiento*: y assi para que las almas se aficionen a llegar a esta mesa diuina, la Iglesia dessseosa del bien de todos, nos representa la suauidad del manjar, diziendo. *O quan suaue es Señor tu espiritu, pues para mostrar tu dulçura a los que son tus hijos con el pan suauissimo venido del Cielo, hinches de bienes a los hambrientos, y a los*

De Helia & ieiunio cap. 9.

los ricos hartos dexas vazios. En las quales palabras nos amonesta, y exorta, como madre piadosa, que si queremos gozar de los regalos deste banquete, emos de llegar con hambre, porque los que llegan desta manera son los que gozan de la suauidad del manjar que se les dá en ella, hinchendoles de bienes espirituales, con los quales gozan de vna celestial hartura.

DIVISION XVI.

Dios es el desseo de nuestra alma, y la possession para que fuymos criados, y el que mata la sed.

EL diuino Bernardo, tratando de los ansiosos desseos de la Esposa celestial, pidiendo el beso de paz del diuino Esposo, dixo: *Que esto no era de qualquier hombre dezirlo con el afecto* Serm. 3. super. Cantico.

que se requiere : sino de aquellos a quien el Señor vuiere comunicado tales, y tan grandes fauores, y vuieren gustado de la admirable suauidad. A estos tales (dize el melifluo Bernardo) *que la experiencia les solicita, para que con grandes veras apetezcan, y tengan gran hambre, y sed de semejantes bienes,* que son tan admirables y suaues, *que ninguno puede saber su valor y suauidad, sino es el que los à gustado* : porque es vn

Apoc.ca. 2.nu. 12. Maná escõdido, que tiene en si todos los sabores, y gustos. Es vna fuẽte cerrada, q̃ al q̃ no se llega a su diuino manãtial, no se le comunica la suauidad, sino es al q̃ beue della : y es tã sabrosa la beuida, que viene a causar mas sed. Estos son los que gozan de aquella bienauenturança del Euangelio: *Bienauenturados los que tienen hambre, y sed*

Math.c. 5 num.4. *de la justicia* ; que es vna grande ponderacion para significar la gran codicia, y afecto con que los justos aman la santidad. Sobre las quales palabras dize

dize el doctiſsimo Aguſtino: *Deſſeas hartura? donde entiendes hallarla? pues el Señor dixo: Que el que beuiere del agua que le diere, tendrá mas ſed.* Lo qual confirma con eſte exemplo: *La medicina que ſe aplica para la llaga, ſi con ella queda ſana, ya no ay mas deſſeo de medicina.* Mas eſte manjar, que es hartura, y bienauenturança de los viadores, aplicandoſe para la hambre: de tal manera ſe dá, que aunque el que le come, recibe mucho guſto, y juntamẽte hartura, queda hambreando, lo qual la experiencia enſeña: pues cada dia ſe aplica el remedio para ſatisfazer al deſſeo, y con el, el deſſeo mas, y mas ſe enciende. Muchas almas ajuſtadas a la voluntad de Dios, ſe veen, que aun comulgãdo cada dia, es grande la hambre, que tienen de mas, y mas, ſi fuere poſsible: lo qual ſucede por no priuarſe de la bienauẽturãça q̃ ſe goza en eſte valle de miſerias. *Tẽga pues* (dize el diuino Aguſtino) *el*

Serm. 14. en la fieſta de los Santos. Ioã. ca. 4.

En el miſmo lugar

el alma deuota hãbre, y sed de la justicia, para que goze de admirable suauidad, que es vn manjar tan soberano, y beuida tan diuina, q̃ no es otro, sino aquel pã viuo q̃ baxò del Cielo, que es el pan de los hambrientos, y la beuida del que tiene sed, pues cerca del està la fuente de la vida.

Esta hambre, y esta sed, prouenie de la insaciabilidad del coraçon del hombre el qual no se harta con otra cosa que con la grandeza de Dios. Esto dixo el Rey Dauid, hablando cõ Dios cõ palabras amorosas, que manifestauã la sed insaciable que tenia; *Mi anima està sedienta por vos Dios mio,* (que soys fuente de agua viua.) En otra parte; *Grandes son las ansias que tengo de ver vuestro rostro, y lleno estare de gozo, y alegria interior con tal vista.* Y en otro Psalmo; *Que ay para mi en el Cielo? y de vos que pueda dessear en la tierra.* Como si dixera: Si miramos lo que soys en vos, soys vn Oceano infinito de bien, y el mejor que por acà se co-

Psal. 25. num. 10.

noce

noce: y si miramos lo que soys para nosotros, soys el desseo del alma, el vnico paradero de nuestra vida, para cuya possession somos criados; de manera que ninguna cosa harta nuestro desseo, sino es vos. Rica, y abastecida de bienes, y poderosissima era la Reyna Ester, y con todo esso se pone delante de Dios, llena de cuytas, y le dize: *Señor vos soys buen testigo, que desde que puse el pie en esta tierra, jamas è tenido gozo cumplido, alegria perfecta, consuelo que se pueda llamar verdadero: sino es en vos, que soys el verdadero contento, y todo lo hinchis, y todo lo llenays: en vos se halla el gozo cũplido, la alegria colmada, el gusto con que el alma se saborea, y fuera de vos no ay gusto que sepa, y sea de prouecho.* En las quales palabras nos dá a entender la bellissima Reyna como Dios es nuestra possession, y como conocia, y amaua a Dios cõ tantas veras, no le hartauã todas las cosas del mundo.

Ester cã. 14. n. 10.

De ſummo bono

Platon dize, que el ſumo bien del hombre, y el verdadero fruto de la ſabiduria conſiſte en el conocimiento de la ſuma, ſimplicisſsima, y ſempiterna hermoſura. De manera que el que vna vez la alcāçare de viſta, y por no perderla, perdiere todo el reſto de las criaturas, eſſe tal ſerá ſabio, y bienauenturado, como lo es, el q̄ la ama, y goza. Y la razon es, porque quantas coſas ay, entonces matan la ſed, quãdo conſiguen el fin para que fueron criadas: el hombre fue criado para en eſta vida, por Fe, Eſperāça y Caridad, merecer a Dios, y gozar de el aqui, como conuiene al eſtado de viador, y en la otra poſſeerle: luego entonces eſtarà quitada la ſed, quādo ſe aya alcançado a Dios, que es nueſtra poſſeſsion verdadera: porque en eſte ſumo bien, en eſperança, en eſte deſtierro, y deſpues en poſſeſsiō ſe incluyē todos quantos bienes ſe puedē deſſear. Pues dandoſenos eſte ſumo bien ſacra-

cramentado en prenda de la possession de la gloria, posseyendo tal prẽda; como no an de dar en rostro todas las cosas de la tierra, y llenar nuestro desseo con hartura celestial, q̃ es nuestra possession? Cuentase en el quarto libro de los Reyes; q̃ vn gran exercito vino a tal estremo, que morian de sed; hasta que se vuieron de acoger a vn Profeta de Dios, que les dio orden como quitassen su sed, el qual fue el Profeta Eliseo, que al son de vna harpa, les declaró dõde hallarian agua dulce. Esto les acontece a los q̃ no buscan la verdadera possessiõ, sino las miserables lagunas deste mundo, con las quales no matan la sed; mas el diuino Eliseo Christo nuestro Señor, con el harpa de sus trabajos, cõ su santissima cruz nos muestra dõde está la verdadera agua dulce, q̃ es en el mismo: a el emos de acudir, que es la fuente del agua, que como es viua, tiene virtud para apagar 4.Reg.3. num.16.

nuestra sed. Recibele alma sacramentado, que alli gozaràs de aquella agua viua, cõ que te hartarás, que solo ella puede hartar en este destierro.

Admirable exemplo tenemos desto en el gran Patriarca Iacob, que auiendole Dios prometido grãdes bienes: *y que le daria la tierra en que estaua, haziendole Señor della, y que su generacion seria como los poluos de la tierra, dandole abundancia de hijos, la vitoria contra su hermano, y otros fauores, con todas estas mercedes no se le quieta el coraçon.* Y la razon es, por auer tenido vnas vislumbres deste pan soberano, y esto fue lo que le auiuó el desseo; y q̃ no estuuiesse satisfecho, y solo aquello le puede hartar, y satisfazer. Cosa de grande admiracion, *que auiendole mostrado Dios aquel retablo de la gloria, y los Angeles que subian, y baxauan por aquella escalera mysteriosa, y el mismo Dios que estaua al cabo della.* Todas estas cosas no fuerõ poderosas a satisfazer

Genes. c. 28. nu. 8.

Genes. c. 28.

zer

zer su coraçon, hasta que Iosef, con su prudencia, y sabiduria reparó la hambre, y esterilidad de Egypto: alli fue quando dixo: *Esto me basta*, y con solo pan satisfaze su desseo. *Iosef*, (segũ sentencia de San Agustin) *quiere dezir abundancia, y hartura*, y fue figura de Christo, y hasta que cõ su inefable prouidencia, y infinita sabiduria hizo plato de si mismo, dando en manjar su sacratissimo cuerpo, y en beuida su preciosa sangre, nunca cessó la hãbre y sed insaciable; esta tienen las almas que an gustado quan suaue es el Señor, y gozado de la suauidad q̃ por la comunion se les comunica.

Genes. c. 45. n. 20. Tom. 10. serm. 80. de tẽpore

Con esta hambre an de andar las almas, mientras estuuieren en este valle de miserias, imitando al Rey Dauid, quando dezia, *que se moria de sed por Dios*: y en otro Psalmo. *Tanta sed tengo yo por Dios, como el Cieruo por el agua*: en las quales palabras manifiesta la grandeza de la sed, comparando

Psal. 62. num. 2. Psal. 41. mum. 2.

la que tenia de llegar a Dios, con la que padece el cieruo acossado, y fatigado delos caçadores. Y para dar a entender la vehemencia de la sed, añade vnas palabras regaladissimas: *En*
Psal. 41. num. 3. *tanto que no me llegaua a ver cõ mi Dios, las aguas que me auian de seruir de refrigerio, me seruian de pan, que seca, y dà mayor sed, y con esta se auiuan los desseos de tal manera, que ninguna cosa me hartaua, y mitigaua la sed, sino es vos Dios mio, y assi mi anima suspira por vos.* Y es tan grande la que padecia, que viene a dezir: *Quando gozare de vos en los pa-*
Psal. 16. num. 17. *lacios de la gloria, entonces tendrè la hartura que desseo, solo me satisfarè con los bienes eternos:* que son la possession, para que fuymos criados.

DI-

DIVISION XVII.

Grandes son los desseos de las almas santas, con que buscan al sumo bien, y hallandole, no tiene que buscar mas.

EL sabio Salomon cõ soberano artificio manifiesta los ansiosos desseos, con los quales vn alma busca al sumo bien; aficionada de la suauidad del celestial Esposo: y para mas encarecer esto dize: nos dibuxa vna donzella vergonçosa, y recogida, la qual dexa su recogimiento, por andar en busca de su esposo; no dexa calles, ni plaças de toda la ciudad, con la hambre q̃ tiene de Dios, y no halla gusto en cosa alguna, hasta gozar de sus deleytes, y de aquellos bienes: encuentra con las hijas de Ierusalẽ, y dizeles: Cant. c. 5. num. 6.

Ibidem. *Conjuroos que si hallaredes a mi Esposo, que le digays que me muero de amores;* que sus amores son los que me hazē dexar mi recogimiento, y guardar lo que las donzellas recogidas tienen obligacion de guardar. En las quales palabras bien claramente nos enseña el Sabio el desseo de vna alma santa, y quan verdadero, y casto amor tēga la que solo al amado busca, y no otra alguna cosa en el cielo, ni en la tierra. Santo, y puro amor, el que no en la concupiscencia de la carne, sino en la pureza del espiritu se halla: ardiente, y afectuoso el que solo tiene la mira en quien estan todos los bienes; este mora en las almas q̄ con grandes veras buscā a quiē merece ser buscado, y aman a quien tanto merece ser amado. Este mostrò tener la bendita Magdalena, quando buscaua con aquellas congojas tan salidas del alma a Christo, no hallandole en el monumēto, dixo al Señor que en figura se le

le apareció de hortelano. *Si tu le as lleuado dimelo*: estaua tan empapada en los amores del Esposo, queriale tãto, y amauale con tanta ternura, que esta le hazia buscarle con tan ansiosos desseos. Esso mismo vemos en su manera en las almas de los sieruos de Dios, que en quanto no llegan a su centro, que es Dios, estan en cõtinuo mouimiento, y sin sossiego, con vna sed insaciable, como lo dixo el diuino Agustino: *Hizistes nos Señor para que gozassemos de vos, y nuestro coraçon no tiene descanso, hasta que goza de vos.* Toda la mira del alma santa, encara solo a Dios, y a el tira todos sus afectos, q̃ como el sediento todo es tratar de aguas con quantos encuentra, y a sola ella se le va el pensamiento, como al blanco principal de todas sus ansias, y al remedio vnico que mas le fatiga: assi el desseoso de Dios, alli endereça todos sus pensamientos, todas sus obras, y esta es la sed que le aquexa, y

Ioa. c. 20

D. Agustinus.

esta dessea como fuente de agua viua y verdadera. Dichosa el alma, que alcança llegar a bañarse en tal fuente, felicissima quien tal agua gusta. Esta tal es la que tiene priuança con Dios, y como querida suya, y de cosa de Dios, siempre viue con esta sed insaciable, que desta manera se estiman mas los gustos de Dios. Y el alma que anda ansi hābrienta, y sedienta, aunq̃ le den a comer todo quanto possee la tierra, y todo lo precioso del cielo, siẽ pre queda hambrienta sin Dios, hasta gozar del descubiertamente en el cielo: y en la tierra debaxo de cortinas en la hostia consagrada.

Aqui es donde recibe a este Señor sacramentado, y como Señor magnifico, y liberal, le comunica soberanos bienes, entre los quales es deuocion, reuerencia, suauidad, y dulçura, las quales cosas, aunque no sean de los principales efetos deste santissimo Sacramẽto, se an de estimar en mucho,

y el

y el alma que no la sintiere, no se entristezca por esso, que son essos secretos reseruados a la diuina prouidencia, y no le deuen de conuenir: y no sea esto causa de no frequentar la sagrada comunion; a la qual se ha de llegar por agradar al dulce Esposo de nuestras almas Iesus, y que todo resulte para gloria suya. Pues aqui se comunica vn bien tan soberano, que es la felicidad, y bienauenturança, que el coraçon humano puede alcançar en esta vida. Esta biẽauenturança prouiene de auer el sieruo de Dios llegado a la sagrada comunion, dõde recibe aquel Señor infinito, con cuya vista los santos en el cielo estan hartos, *que es vn bien, en quien estan todos los bienes, y hallado esto, no tiene que buscar mas*; ni puede padecer hambre de otra cosa, pues aqui tiene todo quanto dessea, que es el mismo Dios omnipotente, inmortal, y glorioso, como està en el cielo, encerrado debaxo de vnos pobres acciden-

P. Suar. 3 p. q. 70. sect. 9.

Dionys. Ariop.

cidentes: y aſsi ni fuera del puede hallar cumplido repoſo, ni lo puede dexar de auer en el. Y aunque eſto principalmente ſe guarda para la otra vida, quando ſe poſſeerá Dios perfetamente en la gloria; pero tambien en ſu manera ſe alcança en eſta, quando comunica ſus regalos, y dulçuras a las almas, mediãte la ſagrada comuniõ, que ſe llama bienauenturança de los que eſtan en eſte valle de miſerias, teniendo firmes eſperãças de gozar dellos muy al deſcubierto en la gloria.

DIVISION. XVIII.

La ſed de los ſieruos de Dios no ſe apaga, ſino con la viſion clara en la gloria, y en eſte deſtierro con el ſantiſsimo Sacramento del Altar.

MVchos ſon los bienes que el Señor comunica a las almas, por llegarſe con deuociõ a la ſagrada comunion, de lo qual ay grandes exemplos, y para animar a las almas ſe ponen eſtos.

N. P. S. Anſelmo era grãde el deſſeo que tenia de gozar deſta bienauenturança, que ſe dá en eſte pan celeſtial, y anſi dezia en ſus meditaciones; *O amor mio, y infinito bien, mi animo fatigado con varias procelas de imaginaciones, padece peligroſa hambre, como pobre, y neceſsitado, no tengo que ponerle, y darle: por tanto acudo a vos riqueza del Cielo, y rico de todos los bienes, y mãjares de hartura diuina, recoged a quiẽ à tenido los penſamientos tã derramados, y pues ſoys hartura, dadme mantenimiento, con que mi anima quede harta. A la puerta de vueſtra miſericordia eſtà llamãdo, abridla Dios mio, para q̃ goze de vueſtros regalos, y deſcanſe en vos, ſuſtentandoſe con aquel pan celeſtial, que es la verdade-*

D. Anſel. in meditationibus.

dadera hartura de los santos en el cielo, y de las almas en el suelo.

En la Coronica de los padr. Predicadores.

De la gloriosa santa Catalina de Sena se lee, que comulgaua muy a menudo, y con tantas consolaciones de su alma, y tanto esfuerço de su cuerpo, que muchas vezes se le passauan algunos dias sin tomar sustento corporal, solo el pan celestial, que recebia enla sagrada comunion: y el dia que no comulgaua, le era de grandissimo tormento, y casi llegaua a pũto de espirar: y quando auia recebido al Señor sacramentado, sentia tanto gozo en su alma, que parecia que el coraçon queria saltar a fuera, haziendo tan gran ruydo en el pecho, que era oydo de los que estauan cerca della: entonces los bienes que gozaua, no tienen otro nombre, sino bienauenturança de las almas acà en la tierra.

Y de la bienauenturada Angela de Fulgino, de la tercera Orden del glorioso P. san Francisco, se dize, que comulgaua

mulgaua cada dia, y que ſe le paſſarõ muchos ſin tomar otro ſuſtento, ſino el ſantiſsimo Sacramento del Altar, con el qual ſuſtentaua el cuerpo, y el alma gozaua de hartura ſoberana. Y cõ eſta ſed inſaciable, todos eſtos deſſeos procedian de la caridad feruoroſa que ardia en ſus almas. Por tanto, el que quiſiere ſe le comuniquen tan ſoberanos bienes, ame a Dios, y ocupeſe en ſu ſeruicio, y deſſee amar mas y mas, y al proximo, que aqui eſtà çifrada la ley de Dios, para que por virtud de la caridad, venga a tener eſta ſed, que no ſè apaga, ſino con la viſion clara de Dios en la gloria, y en eſte deſierto con eſte diuino refreſco, con eſte bocado guſtoſiſsimo, que ſe nos dà en la ſagrada comunion.

Gozando el ſieruo de Dios deſta bienauenturança, dize el meliſluo P. S. Bernardo, que en començãdo Dios a hazer que ſe ſienta ſu dulçura, neceſſario es que el mundo le amargue, en guſ- D. Bern. in ſuis floribus.

gustandose el espiritu; toda la carne es dessabrida al que dessea las cosas del Cielo, todas las cosas acá le son aziuar. Las Estrellas y Planetas quando no à aparecido el Sol, parecen biẽ, enamoran, y esclarecen: mas en assomando el Sol, desparecen, y pierden su claridad: todo lo del suelo son vanas estrellas, que reciben el resplandor del supremo Sol, y asi luzen, y resplandecen en quien està en la noche đ la culpa: pero en el q̃ està alũbrado con la luz diuina, y encendido cõ su amor, desharase esso todo, y en su estimacion no tendrá mas claridad q̃ sino fuesse: pues el alma que no solamente á recibido essos resplandores, sino al mismo Sol de justicia, hecho manjar en su alma: todo lo de acá le à de dar en rostro, y causar fastidio, gozando deste bien soberano, que es el que apaga la sed: mas aunque se apague la sed, queda cõ desseos ansiosos, como lo dize el deuoto Padre Ludouico

Compar.

dico Blosio en vno de ocho Hymnos que llama jubilo del alma.

Tu amor, o Iesus mio,
Es hartura del alma a su contento, Hymn. 4
Harta sin dar hastio,
Dexãdo siempre el desseo hambriento.

Los que te gustan, veo
Cõ hãbre, y si te beuẽ, mas se inflaman,
Ya sin otro desseo,
Mas del dulce Iesus, q̃ es a quiẽ aman.

El, a quien embriaga
Tu amor, sabe, o Iesus, quã biẽ le sabe,
Y quan dichoso haga
Al que harta, q̃ ni aun desseo le cabe.

Mas tu amor, mi Esposo,
Si es continuo, contino estoy doliente,
Tu todo eres sabroso,
Y fruta que das vida eternamente.

Pues si el amor de Iesus es hartu-

ra del alma, hecho manjar, comido de buen estomago, cō el el alma queda harta, y satisfecho su apetito insaciable. O Iesus manjar de mi alma, comate yo, para que quede harto, y menosprecie todos los demas manjares, pues eres bienauenturança verdadera.

DIVISION XIX.

Dasenos en este sabroso manjar la verdadera prenda, y firme esperança de que gozaremos de aquella cena de la gloria.

SIendo pues verdad la grandeza de dulçura, que causa este santissimo manjar en el alma, que dignamente le recibe; osadia grande ha sido tratar della: porque quien podrá començar a dezir la suauidad q̄ en si encierra?

ra? quien con deuido acatamiento ve- D. Tho.
nerar tan alto bien? confiesso auer si- opusc. 58.
do muy grande mi atreuimiento, y as- cap. 27.
si desfallece mi alma en tan gran sa-
lud, y el entendimiento se entorpece,
y la lengua enmudece. Pues no pue-
do dezir algo, que la abundancia me
haze pobre, ni satisfazer a mi desseo:
suplalo el Señor, que haziẽdo vn me-
morial de sus marauillas, y vsando de Ps. 110.
su acostumbrada liberalidad, se nos
dio todo a si mismo, debaxo de las es-
pecies de pan, y vino. O alma, si bien
considerasses el manjar que se te dá
en la mesa del Altar, con quanta sed
le procurarias, auiuando esse desseo
mas cada dia. Mira que es manteni-
miento dulce, manjar regalado, ma-
ná que en si contiene toda suauidad;
nectar diuino; sustento soberano, lle-
no de admirables deleytes. Quales, y
quan grandes son los que se comuni-
can a las almas, que con sed llegan a
esta mesa diuina, no ay lẽgua que los
 pueda

pueda declarar. Que regalos! que sua uidades! que deleytes! que dulçuras! que olores de vida siente el alma del justo, quando recibe a este Señor sacramentado! Entonces suenan alli cãtares diuinos del hombre interior, y las potencias del alma hazen musica muy concertada, resplandeciendo el entendimiento con nueuos resplandores, la voluntad echa de si grandes desseos, y clamores suauissimos, en alabança del amado: la memoria se ocupa en recordacion de vn beneficio tan singular, y el alma por virtud deste manjar diuino, es toda interiormente renouada, llena de alegria espiritual, recreada con deuocion, y toda gozosa, por auer recebido a su dulce Esposo Iesus, y su verdadero sustẽto; y con el el cumplimiento de todos los buenos desseos. Alli el Esposo amoroso la regala con el vino dulcissimo de su amor, dandole a gustar la dulçura de sus regalos, y regalãdo-

la con la suauidad de sus deleytes, y enriqueciendola con bienes soberanos, que es la bienauenturança deste desierto, donde se le dá la verdadera prenda, y firme esperança, de que le sentarà en aquella cena opulentissima, llena de regalos, y deleytes (si por ella no quedare) q̃ gozan todas aquellas Ierarquias celestiales, y animas bienauenturadas, y veen claramente descubierta la cara, mirandose en el espejo de la diuinidad, en aquellos palacios eternos de la gloria.

S. Thom. opus. 58. cap. 27.

Math. c. 18. n. 8.

DIVISION XX.

Es tan grande beneficio el darse Dios sacramentado, que no ay caudal en todo lo criado para agradecerle, y assi el mismo lo agradece por todos.

ES tã neceſſaria la virtud del agra decimiento, y de tãto agrado delante de Dios, que es vna llaue de las miſericordias ſuyas, y de lo q̃ ſu Mageſtad guſta mucho. Eſte guſto manifeſtó el Señor, mandando en la ley, *que los hijos de Iſrael le ofrecieſſen ſus primogenitos.* Y la razon que para eſto ſeñala es, en agradecimiento de que Dios quitò la vida alos primogenitos de los Egypcios, para librar a ſu pueblo de la ſeruidumbre: y pues Dios ſe auia moſtrado tã liberal, y miſericordioſo, de parte de los hombres aya agradecimiento. Y aſsi ſi bien ſe conſidera, nunca hizo Dios merced al mundo, que no eſtuuieſſe luego alli de ſu parte, y de los hombres, alguno q̃ agradecieſſe aquella merced. Quando eſte Señor hizo aquel paſſo, para que los hijos de Iſrael paſſaſſen por el mar a pie enxuto, anegando a todos los Egypcios, alli eſtuuo Maria la Profetiſa, hermana de Aaron, que con las de-

Num. cã. 33. n. 13.

Exod. c. 15. n. 20.

demas mugeres, con sus instrumẽtos musicos cantan la loa, y dan las gracias al Señor por tã singular merced; y desto està lleno el Testamento viejo. Pero vengamos al tiempo de la ley de gracia. Viene Dios a hazerse hombre, y a ponerse en el viẽtre de la Virgen, luego tiene Dios alli otro niño en el vientre de Isabel, que le bese las manos por tal merced. Naçe Dios en el portal de Belen, y alli baxa la capilla celestial del cielo, que le alaben, y den gracias, y paz a los hombres, por la dicha que han tenido, en tener a Dios hecho hombre: alli luego los pastores, los Reyes, como procuradores vniuersales del mundo, besan los pies al Rey de la gloria, y dan gracias por tan singular beneficio.

Mas, ofrecian en la ley vieja cada dia dos corderos, que eran figura de Cristo, vno por la mañana, y otro por la tarde: y para que correspondiesse lo figurado a la figura, quiso ofrecerse

Exod. ca 29. n. 38.

ſe Criſto dos vezes a ſu Padre, vna por la mañana en ſu infancia, y otra por la tarde, ſiendo ya de edad varonil: vna en el Templo, y otra en el Caluario: vna en los braços de ſu Madre, y otra en los braços de la Cruz; en la vna le ofrecen para redimirle por cinco ſiclos, y deſpues ſe ofrecio para redimirnos con aquellas cinco llagas: y en la primera vez alli tuuo ſu bendita Madre, y a Simeon, que agradecieſſen la ofrenda: y en la ſegunda alli eſtan ſu Madre, y el regalado Dicipulo, que le dan las gracias. Pero quando nueſtro Dios haze manjar de ſi miſmo, es tan grande la merced que haze, que el miſmo quiere por ſu perſona en eſte Sacramẽto, ſer el que agradece por noſotros tan ſingular beneficio, y en el ſe agradecen todos; pues *es memorial de las marauillas de Dios.*
Pſa. 110. De aqui vino a llamarſe eſte Sacramẽto *Eucariſtia*, que quiere dezir, acciõ de gracias. O bondad inmenſa de
Dios,

Dios, que conociendo nuestro poco caudal, seays seruido de dar las gracias por tan singular beneficio! Pues que te daremos, liberalissimo Señor, por manjar tan diuino? que te daremos por sustento tan celestial? que te daremos por comida tan sabrosa? que por regalo tan dulce? que por dulçura tan regalada? que por don tan precioso? que por dadiua, que no ay precio, con que poder ygualarla? que te daremos por ella? con que te pagaremos? Si te damos quanto la tierra tiene, los tesoros de los Reyes, las piedras de las Indias, todo lo precioso de la tierra, y cielo, es muy corto. Pues que te daremos Dios mio? darte a nosotros, es poco, porque, que es la ceniza, comparada con el cielo? que es la escoria, cotejada con el oro? el vassallo con el Rey? el sieruo con el Señor, y la criatura con Dios? pues que te daremos pan de Angeles del cielo, y de los hombres en el suelo? De mi

confiesso Señor, que no hallo que tẽ dar: pero tu (amor mio) eres tal, que te contentas con poco, y es tan poco, que no es mas que te recibamos dignamente, con esso quedas satisfecho (liberalissimo Señor.) O alma que tal oyes, mira la magnificencia deste Señor, que en pago de vn beneficio tan singular, no busca, ni mas te pide, de que le recibas limpia de pecado: no seas ingrata, no seas desconocida: recibe a Dios sacramẽtado, mira que es la bienauenturança de los viadores. Abre la puerta de tu alma al que està llamando, y combidando desde la hostia consagrada, con vn manjar sabroso, y regalado, y que encierra en si todas las riquezas, donde se goza del sumo bien. Que entrañas de madre ay tan piadosas, como las que tiene este Señor para sus hijos, pues se dá a si mismo, que es la misma dulçura? que ansias como las tuyas Señor? que cuidados?

q̃ desuelos? q̃ vozes mas tiernas? q̃ palabras mas amorosas? Abreme Esposa mia, hermosa de mis ojos, gracia de mi coraçon, regalada mia. Con todas estas ternuras cõbida al hõbre, a q̃ le dé acogida en su alma, ofreciendole aquel trigo, q̃ se sembró en las purissimas entrañas de Maria, q̃ es el grano de la vida, q̃ està debaxo delas especies sacramentales. Y desde alli està diziendo a todos: tomad, y comed, q̃ este es mi cuerpo, a todos le doy, a todos combido con el, al rico, al pobre, al Rey, al vassallo. O amado mio, o dulçura de mi alma, q̃ hará mi alma por ti, en recõpensa de vn beneficio tã singular, y del amor inmenso, q̃ manifiestas, dando vn mãjar tan sabroso a las almas? Si te miro como padre, eres amorosissimo, si como Redentor, suauissimo: si como sustento, y manjar, eres dulcissimo: por todas partes hinches de bienes a los q̃ te temen, y mas copiosamẽte a los que te aman, O dichoso

Cant. c. 5 num. 2.

1. Cor. c. 11. n. 22 Matt. ca. 26. n. 19. Marc. ca. 14. n. 20. Luc. cap. 22. n. 14.

choſo el que en tu amiſtad viue Dios mio! O dichoſo el coraçõ que tal amparo tiene! O dichoſa el alma, que te tiene por Eſpoſo, y por manjar para ſuſtentarſe con la miſma dulçura! Gozate alma, oyendo tales coſas, y pues que aqui ſe te dá vna ſuauidad tan celeſtial, no buſques otros guſtos, no deſſees otros regalos, no te alegres en las coſas deſta vida. Gozate en el Señor, que de alli podras eſperar el cũplimiento de tus deſſeos: el es vida de tu vida, lumbre de tus ojos, ſanidad de tus enfermedades, alma de tu alma, amparo general de todas tus neceſsidades, ſuſtento regalado, manjar ſuauiſsimo, y deleytoſo. Gozate en eſte Señor, dandole perpetuas gracias, pues los beneficios que el te haze, ſon tan perpetuos. No te contentes con poco agradecimiento, pues el Señor no ſe contentò nacer por ti hõbre paſsible, morir muerte ignominioſa con tan atroces tormẽtos, ſino

Pſal. 36. num. 4.

que

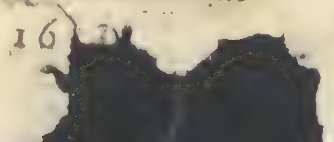
que finalmente, se te dà sacramentado, debaxo de pobres accidentes, para que le comas. Beneficio ciertamēte digno de perpetua alabança: y pues no ay tiempo vazio de los beneficios deste Señor recebidos, no es razon le aya en la boca de los fieles, de sus diuinas alabanças: siempre Señor te bendiga, y siempre te engrandezca mi alma, para que en medio de tus loores me enseñes el camino que encamina a aquella felicissima bienauenturança de la gloria. Psal. 33. num. 1.

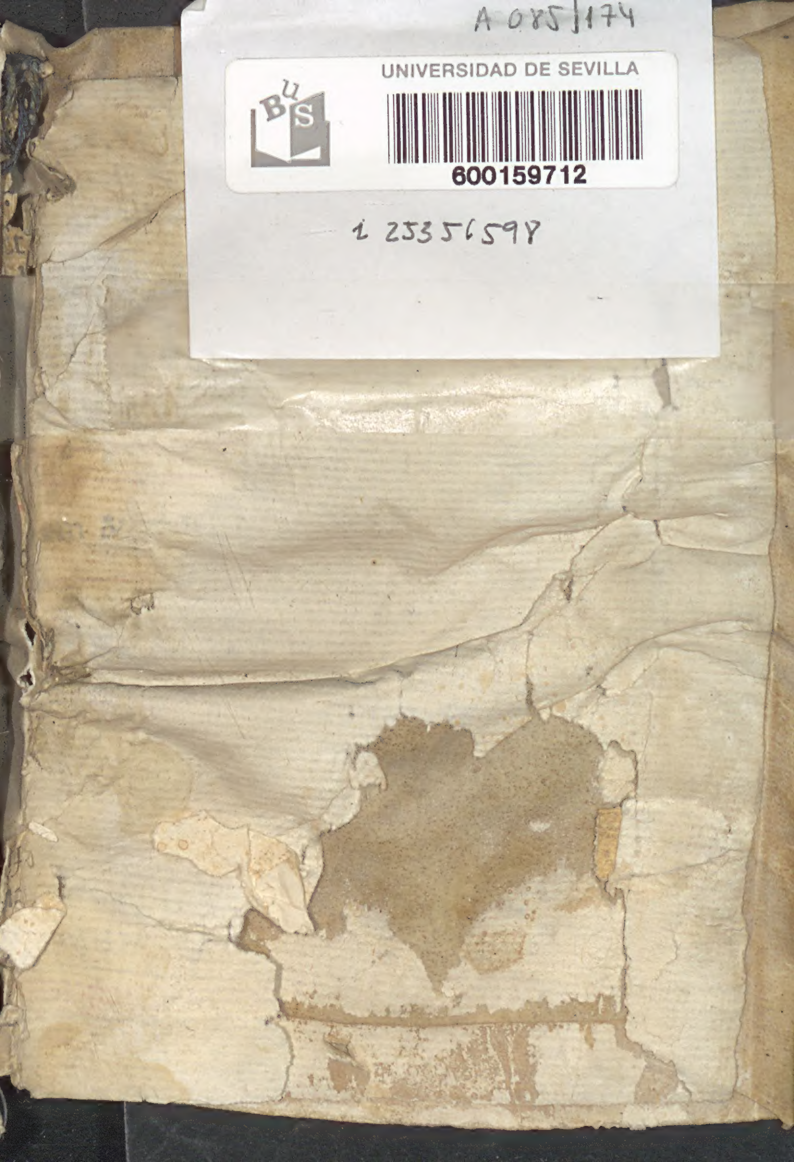
Sub correctione Ecclesiæ.

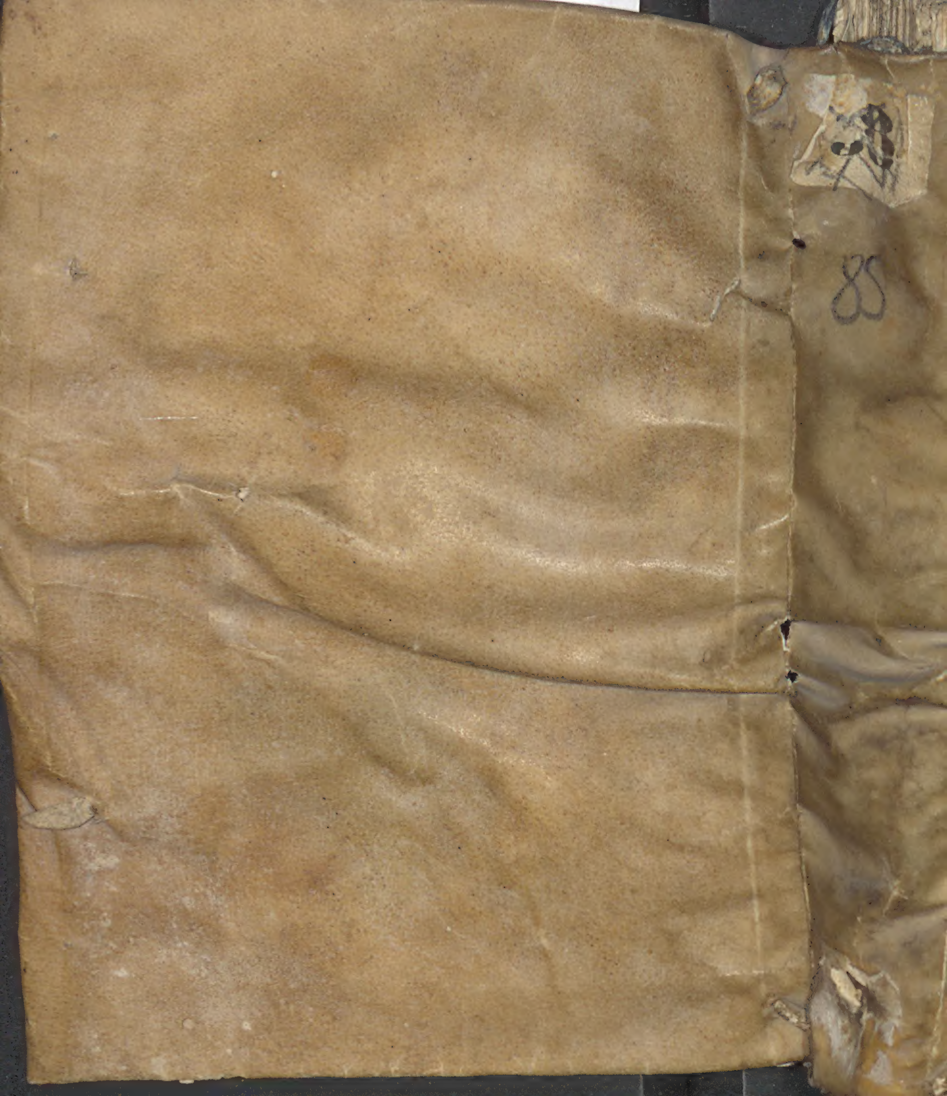
LAVS DEO.

Con priuilegio, en Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarra. Año

16




A 085/174
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BUS
600159712
1 25356598


85